

EL ESTADO MUNDIAL
DE LA
AGRICULTURA
Y LA
ALIMENTACION

ANALISIS Y
PERSPECTIVAS 1951



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACION

ROMA - 1951

EL ESTADO MUNDIAL
DE LA
AGRICULTURA
Y LA
ALIMENTACION

ANALISIS Y
PERSPECTIVAS 1951



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACION

ROMA - 1951

EL ESTADO MUNDIAL
DE LA
AGRICULTURA
Y LA
ALIMENTACION

ANALISIS Y PERSPECTIVAS - 1951

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACION
ROMA - 1951

Impreso en Italia

INDICE

PREAMBULO	1
1. Análisis y Perspectivas Mundiales	
La Situación Agrícola en 1950/51	7
Factores Económicos Generales que Afectan a la Agricultura	10
Las Perspectivas de los Próximos Dos Años	18
2. Análisis y Perspectivas Regionales	
América del Norte (Estados Unidos y Canadá)	25
Europa (excluyendo la Europa Oriental)	29
Europa Oriental y Unión Soviética	32
América Latina	34
Africa	37
Cercano Oriente	40
Lejano Oriente	41
Oceanía (Australia y Nueva Zelandia)	47
3. Análisis y Perspectivas de los Productos	
Cereales	51
Arroz	56
Azúcar	59
Productos Pecuarios	61
Productos Pesqueros	63
Grasas y Aceites	67
Frutas (Cítricas y Secas)	72
Café	75
Té	77
Cacao	78
Tabaco	80
Algodón	81
Lana	84
Fibras Duras	87
Yute	88
Caucho	90
Productos Forestales (Madera Aserrada y Pulpa de Madera)	92

4. Medios de Producción

Fertilizantes	97
Maquinaria Agrícola	99
Avíos para las Industrias Forestales	101
Avíos para las Industrias Pesqueras	101

Apéndice	103
---------------------------	-----

Gráficas

I. Indices de la Producción Industrial : Europa Occidental	12
II. Indices de la Producción Industrial : Otras Partes del Mundo	13
III. Indices de los Precios al por Mayor : Europa	16
IV. Indices de los Precios al por Mayor : Otras Partes del Mundo	17

P R E A M B U L O

ESTE INFORME presenta a grandes rasgos un relato de la situación mundial inmediata anterior, y al mismo tiempo una interpretación de las perspectivas inmediatas. Se ha procurado que sea lo más completo posible dentro de las difíciles circunstancias en que ha debido trabajar la Organización durante 1951. Ni las previsiones sobre las cosechas ni las de carácter económico podrían considerarse irrefutables, pero las apreciaciones que se hacen están fundadas en la información recibida de todas partes y son fruto del criterio más ponderado que se podía aplicar a los hechos hasta mediados de agosto de 1951.

Seguramente no es tan completo el informe como los anteriores. Se han omitido, en su mayor parte, los análisis particulares sobre cada país, y muchas de las estimaciones y de los índices ya conocidos han dejado el lugar a cálculos menos precisos. Durante dos o más meses en la primavera, las labores habituales de la FAO quedaron sumidas en un letargo debido a la necesidad material de trasladar al personal y los archivos de Washington a Roma, y de establecer la Organización en su nuevo asiento. Fué grande la pérdida de personal experimentado, que hasta la fecha no ha sido posible reponer por completo, y los empleados de reciente ingreso no podrán adquirir la pericia necesaria en su nuevo cometido sino con lentitud. Sin embargo, creemos que este documento consigna los aspectos esenciales de la situación y perspectivas agrícolas con suficiente fidelidad para ser útil a los estados miembros y a los interesados en la materia.

Después de cinco años de existencia y de incesante labor de la FAO, esperábamos poder referirnos a grandes progresos en la producción agrícola y el consumo de alimentos, especialmente en las regiones más afligidas y víctimas de las peores escaseces, pero el concurso de circunstancias adversas como los perjuicios o trastornos acarreados por la Guerra Mundial, el crecimiento gradual de la población, las sequías, las inundaciones, las continuas luchas intestinas, la absorción de la energía productiva por las fuerzas armadas, y la falta de preparación de numerosas naciones para entregarse a un programa de progreso rápido y seguro, ha constreñido el adelanto efectivo a proporciones mucho menores de lo que se había esperado.

Cierto es que se puede hablar de progresos logrados en muchas regiones, pero existen otras (donde la penuria es más grave) en que el consumo de alimentos por persona, no obstante que comenzó a elevarse durante los años inmediatos de postguerra, no ha alcanzado aún los niveles prebélicos, a la sazón muy bajos. Las extensas regiones pobladas por más de la mitad de los habitantes del mundo todavía carecen de los medios adecuados para la explotación agrícola, las herramientas pequeñas son pocas, escasos los abonos químicos y los insecticidas. El número de analfabetos es muy grande, poca atención se da al fomento de los recursos agrícolas y de otra naturaleza, y los labradores de la tierra a menudo se ven agobiados por aplastantes impuestos, alquileres e intereses sobre caudales prestados. Aunque la repentina alza de los precios de las materias primas desde que se inició la guerra en Corea ha servido para que los países que exportan esas materias hayan podido aumentar la adquisición de divisas, la preponderancia de los programas de defensa entraña el peligro de reducir los suministros de fertilizantes, insecticidas y maquinaria agrícola a esas naciones. Las necesidades creadas por los preparativos de defensa pueden pues dificultar la realización de los programas vigentes de fomento económico, aunque sean de poco alcance, en muchos de estos países insuficientemente desarrollados.

La finalidad que la FAO persigue es que haya suficientes alimentos para que todos los pueblos coman todo lo que necesitan. Para acelerar la marcha hacia ese fin y elevar el nivel de vida de la masa de la población mundial, es preciso que todas las naciones pongan manos a la obra. Los países insuficientemente desarrollados necesitan afrontar los problemas de su progreso agrícola e industrial con mucho mayor empeño y determinación. Los muy industrializados tienen que tomar providencias especiales para mantener y activar el desarrollo económico de los menos favorecidos mientras dure la situación difícil que se avecina. Esto requiere no sólo que se prosiga y ensanche el programa de asistencia técnica que ya está muy adelantado, sino también que se les ayude a conseguir los caudales que les hacen falta y los materiales y avíos que no pueden dejar de importar para poner en ejecución sus programas de fomento. Es indispensable pensar seriamente en conceder asignaciones para el abastecimiento adecuado de productos químicos, acero y otros materiales escasos a fin de que estos países continúen recibiendo los aperos que han menester para las labores agrícolas, a pesar de las restricciones que impone el programa de defensa.

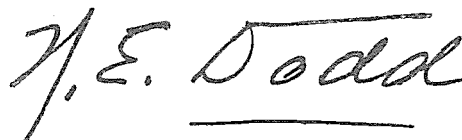
Existe el peligro inminente de que en la elaboración de los grandes programas de defensa pase inadvertida la necesidad de avíos a la agricultura. Esto conduciría no sólo a reducir los abastecimientos en las regiones menos desarrolladas, sino que podría también impedir que se siga aumentando la producción o incluso que llegue a disminuir la producción actual en las regiones muy desarrolladas en las que después de la última guerra han sido más rápidos los adelantos de la agricultura. Con relación a las necesidades de las regiones, tanto las avanzadas como las insuficientemente desarrolladas, la seguridad de contar con un suministro adecuado de medios de producción agrícola constituye un requisito esencial en el futuro próximo. Aunque esto signifique ligeras limitaciones adicionales de artículos pesados para el consumidor en los países altamente industrializados, juzgo que este pequeño sacrificio de su parte redundará en su propio beneficio, y será una ayuda desinteresada para lograr un mundo mejor.

Como se indica en este informe, la diversidad de acontecimientos posibles durante el siguiente año o los próximos dos años es muy grande, dada la incertidumbre de la actual situación política y militar, además de la inseguridad económica y los azares del viento y de la lluvia, del calor y del frío. El mundo se halla hoy en día en una época en que la actividad industrial es febril, hay ocupación para todos en la mayoría de los países industrializados, y aumentan con rapidez las crecidas sumas que se gastan en armamentos. Los precios de los alimentos y de otros artículos se estabilizaron en los últimos meses después de las súbitas alzas anteriores, pero es probable que pronto se deje sentir nuevamente la inflación. La producción y las provisiones de alimentos continúan en general en los mismos niveles que alcanzaron en fecha reciente, pero la tendencia es a seguir aumentando gradualmente, y las previsiones de las cosechas de 1951/52 son bastante alentadoras. La producción que se recoge de las cosechas está aumentando poco a poco, y el incremento de la producción pecuaria es más rápido en las regiones donde con motivo de la Segunda Guerra Mundial fué diezmada la ganadería. Los altos precios de las materias primas importadas, y la competencia que ofrece el consumo nacional en su veloz ascenso en los principales países exportadores de alimentos, están causando dificultades cada vez mayores en los cambios y en otros órdenes a muchos países importadores de productos alimenticios.

En el ramo de productos textiles la situación continúa tirante aunque ofrece perspectivas de abastecimientos considerablemente mayores de algodón. El consumo de café y cacao sigue igual o adelante de la producción y los aumentos de ésta que se han anunciado no parece que modificarán la situación en nada, al menos durante algún tiempo. La demanda de otros productos escasos tales como los aceites y las grasas, el caucho y el azúcar, da indicios de continuar elevada, aunque los precios no se sostengan o vuelvan a subir a las alturas excepcionales a que llegaron en el período de auge especulativo de 1950/51. La producción pesquera muestra una tendencia de rápido ascenso; a pesar de la mayor demanda de consumo, es probable que se destinen mayores cantidades para su venta como productos elaborados, forrajes o abonos. La producción forestal ha estado aumentando pero no ha dejado de ser inferior a la demanda, especialmente en lo que respecta a la madera de pasta y para papel de periódico. Aunque las restricciones que el programa de defensa ha motivado en el ramo de construcción pueden reducir temporalmente la demanda de madera aserrada, las perspectivas a largo plazo indican que las necesidades de consumo aumentarán con mucho mayor rapidez que las existencias disponibles en el mundo. De esto se desprende que es preciso redoblar los esfuerzos para intensificar el crecimiento de los bos-

ques, mejorar la calidad de los montes y utilizar en forma más completa y efectiva todos los recursos forestales y sus productos derivados.

Este breve examen señala sólo unos cuantos de los factores complejos e interdependientes que dan forma a la situación en qué se halla la agricultura, la industria más grande del mundo, que da ocupación al mayor número de trabajadores. Detrás de estas incontables facetas de la producción y distribución de casi todas las materias primas con que la especie humana llena sus necesidades fundamentales — alimento, vestido, habitación — se discierne claramente el móvil primordial. Los agricultores, los pescadores y los silvicultores del mundo están avanzando hacia la realización del propósito de la FAO, de que haya suficientes bienes para todos. Este progreso, sin embargo, va con demasiada lentitud. Es preciso activarlo e intensificarlo en los años que están por venir. Para alcanzar este resultado frente a las dificultades y abrumadoras cargas que pesan sobre el mundo en una época de rearme general, será preciso que todos los estados miembros de la FAO y todas las demás naciones de la tierra consagren sus esfuerzos y su inteligencia a la realización de ese ideal.

A handwritten signature in dark ink, reading "J. E. Dodd". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath the name.

Director General

Capítulo I

ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

Capítulo I

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

LA SITUACION AGRICOLA EN 1950/51

Producción de Alimentos

La producción total de alimentos en el mundo en 1950/51 superó a la del año anterior. El índice de producción de las principales cosechas alimenticias, con exclusión de la U.R.S.S. fué de 109 (promedio de 1934-1938 = 100) en comparación de 106 en 1949/50, y el monto de los productos pecuarios, tanto de carne como de leche, continuó aumentando. En 1950 la pesca en los principales países alcanzó una cifra alrededor de un 10 por ciento más alto que la de 1949. El hecho de que el índice correspondiente a las principales cosechas alimenticias de 1950/51 sea igual al de 1948/49 no significa que no se haya avanzado nada durante los dos últimos años. Por el contrario, mientras que los cultivos de 1948 se hicieron en excelentes condiciones del tiempo en la mayoría de las regiones, las cosechas del año pasado se produjeron en condiciones ordinarias.

La producción total de cosechas en la América del Norte alcanzó aproximadamente la misma cifra que en 1949/50. La de trigo disminuyó alrededor de un 3 por ciento, mientras que la total de otros cereales permaneció igual, y la de azúcar fué algo mayor. El aumento de producción de carne, artículos pecuarios, pescado y azúcar en los Estados Unidos de América contrapesó los efectos de la baja debida al trigo en la producción total de alimentos.

En la América Latina la producción de la mayor parte de las cosechas alimenticias sobrepasó a la del año agrícola anterior; la producción total aumentó un 10 por ciento. La de cereales fué con-

CUADRO 1. — INDICE DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE COSECHAS ALIMENTICIAS ^a

REGION	1948/49	1949/50	1950/51
(. Índice : 1934-38 = 100)			
América del Norte . .	161	150	151
América Latina . . .	114	109	120
Europa (excluyendo la U.R.S.S.).	92	91	95
Lejano Oriente. . . .	98	95	98
Africa y Cercano Oriente	114	112	119
Oceanía	110	120	108
MUNDIAL (excluyendo la U.R.S.S.).	109	106	109

^a Los índices están basados en la producción de trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, papas, azúcar, grasas y aceites. El cálculo se ha hecho mediante la aplicación de un coeficiente uniforme de ponderación de precios a la producción total sin deducir las cantidades empleadas para la alimentación del ganado. Los métodos para computar un índice que comprenda no sólo las cosechas de alimentos sino también los productos pecuarios están actualmente siendo investigados de común acuerdo con otros organismos internacionales.

siderablemente superior a la de 1949/50, debido ante todo a la abundancia de las cosechas de maíz y trigo en la Argentina y el Brasil. La producción de azúcar, carne y pescado, también siguió aumentando en esta región.

La producción de cosechas alimenticias en Europa (con exclusión de la U.R.S.S.) alcanzó en 1950/51 la cifra máxima de postguerra (equivalente al 95 por ciento del nivel de preguerra), a pesar de la sequía que hubo en la Europa Sudoriental (particularmente en Yugoslavia) que hizo que se malograra la cosecha de maíz. Los pro-

ductos pecuarios y el pescado se recogieron en cantidad bastante más elevada.

En la U.R.S.S. la producción de alimentos alcanzó la cifra máxima de los años de postguerra, con una producción de cereales estimada oficialmente en 124 millones de toneladas. La de carne y artículos pecuarios, no obstante haber aumentado, parece ser todavía baja en comparación con los abastos de preguerra.

La producción total de alimentos aumentó en el Lejano Oriente. La de cereales superó ligeramente a la de 1949/50, debido sobre todo a las buenas cosechas recogidas en la China; en la India, la producción de arroz y las cosechas tardías fueron muy reducidas a causa de sequías y de inundaciones, originándose una grave escasez de alimentos en algunas zonas. En el África y en el Cercano Oriente la producción de cereales en 1950/51 fué alrededor de un 4 por ciento mayor que la de un año antes, pero en la de otros alimentos casi no hubo cambio.

En Oceanía la baja ocurrida en las cosechas alimenticias se debió a que la producción australiana de trigo fué menor. La producción ganadera y de sus derivados, sin embargo, compensó con sus aumentos las pérdidas por malas cosechas. La producción pesquera disminuyó.

Comercio de Víveres

Aunque las provisiones mundiales de alimentos en el período que se considera fueron algo mayores que las de los años anteriores, la producción de cosechas alimenticias en Europa y en el Lejano Oriente continuó siendo más baja que la producción media anterior a la guerra. Además, esta

circunstancia debe considerarse tomando en cuenta que el aumento de la población llega a un 10 por ciento, y hay que tener presente que los niveles de consumo en el Asia son sumamente bajos. El comercio exterior contribuyó algo a desvanecer las diferencias entre las zonas de excedentes y las deficitarias, pero las condiciones del abastecimiento no dejaron de ser precarias en el Lejano Oriente, donde para compensar la escasez de arroz fué preciso recurrir a importaciones mayores de trigo y granos ásperos de fuentes no asiáticas.

El volumen del comercio internacional de 1950 superó en un 12 por ciento al de 1949. A principios de 1951 siguió aumentando el volumen. Gran parte del aumento de 1950 consistió en materiales para la industria y en productos agrícolas para uso industrial, tales como fibras, caucho, pieles y cueros. La guerra en Corea y las reacciones que ha provocado se tradujeron en una fuerte demanda interior en los países norteamericanos, y la absorción de mercancías ha sido notable, por lo cual las exportaciones totales de la América del Norte tuvieron una baja sorprendente, y aunque a menor grado, lo mismo ocurrió con las de Oceanía, mientras que las de otras regiones a la América del Norte y a la América Central aumentaron en forma considerable.

El comercio de víveres en 1950/51 fué mayor que el de 1949/50, sin haber llegado a los niveles de preguerra. Todas las regiones, con excepción del África y del Cercano Oriente, aumentaron las exportaciones de productos agrícolas alimenticios; en cambio, la América Latina, el Lejano Oriente, el África y el Cercano Oriente aumentaron mucho sus importaciones de esos mismos productos.

CUADRO 2. — INDICE DEL VOLUMEN DEL COMERCIO DE COSECHAS ALIMENTICIAS ^a

REGIONES	EXPORTACIONES			IMPORTACIONES		
	1948/49	1949/50	1950/51	1948/49	1949/50	1950/51
	(.....Índice: 1934-38 = 100.....)					
América del Norte	327	297	308	83	97	97
América Latina.	87	81	88	123	146	159
Europa (excluyendo la U.R.S.S.)	43	54	61	86	86	90
Lejano Oriente.	34	38	44	85	83	91
África y Cercano Oriente	87	116	115	157	159	165
Oceanía	105	100	110	140	125	125
MUNDIAL (excluyendo la U.R.S.S.)	89	90	100	90	92	96

^a Los índices se basan en el comercio de trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, papas, azúcar, grasas y aceites. Los datos relativos a cereales, exceptuado el arroz, se refieren a los años agrícolas de julio-junio de 1948/49, 1949/50 y 1950/51, y representan envíos de los principales exportadores, a los que se han agregado las estimaciones de remesas conocidas de otros orígenes y la exportación comunicada oficialmente de productos derivados de cereales procedentes de países importadores. El movimiento comercial del arroz incluye las reexportaciones. El cálculo de estos índices se ha hecho mediante la aplicación de un coeficiente uniforme de ponderación de precios.

El comercio internacional de víveres y otras mercancías siguió activándose en 1950/51, debido en gran parte a que, en general, se ha ido restableciendo el equilibrio en el comercio exterior de los Estados Unidos.

Con todo, el comercio mundial, principalmente el de productos agrícolas comestibles, no puede considerarse como una gran ayuda para aliviar las necesidades de las zonas deficitarias.

Consumo de Alimentos

Las estimaciones preliminares del contenido energético y proteico de las existencias de víveres por habitante en 1950/51 señalan algunos ligeros aumentos en el promedio de calorías y otros algo inferiores en el consumo de proteínas en la mayoría de las regiones, especialmente en la América

del Norte, en Europa y en la América Latina (Véase el Cuadro 3). Muchos de estos cambios, aunque pequeños, ayudan a que la nutrición mejore. Sin embargo, los niveles de nutrición no son todavía satisfactorios y en extensas regiones del mundo, como sucede en Africa, el Cercano y el Lejano Oriente, no se ha logrado siquiera llegar a los bajos niveles de preguerra. En algunos países, como en la India, los niveles de consumo de alimentos, por diversas razones, han bajado tanto que son motivo de preocupación. Aun en regiones como la América Latina, donde el consumo de alimentos ha subido a niveles nunca antes alcanzados, la provisión media en gran número de países apenas puede considerarse suficiente. y en algunos casos, bastante inferior a las necesidades.

CUADRO 3. — CAMBIOS EN EL TOTAL DEL CONTENIDO ENERGETICO Y PROTEICO DE LAS EXISTENCIAS DE ALIMENTOS POR HABITANTE EN LAS REGIONES ESPECIFICADAS¹

REGIONES	CALORIAS			PROTEINA			PROTEINA ANIMAL		
	1948/49	1949/50	1950/51 Cambios estimados como por ciento de 1949/50	1948/49	1949/50	1950/51 Cambios estimados como por ciento de 1949/50	1948/49	1949/50	1950/51 Cambios estimados como por ciento de 1949/50
	(...cantidad diaria...)	(... %...)		(...gramos por día...)	(... %...)		(...gramos por día...)	(... %...)	
América del Norte ^a	3 120	3 170	+1,5	90	91	+1	59	60	+1,5
América Latina ^b	2 410	2 450	+1,0	67	68	+1	26	29	
Europa ^c	2 690	2 750	+2,0	85	85	+1	33	36	—
Lejano Oriente ^d	1 890	1 890	+3,0	53	53	+2	6	7	—
Cercano Oriente ^e	2 480	2 350	+5,0	76	72	+4	14	13	+8,0
Africa (Unión Sudafricana) ^f	2 570	2 580	—	70	71	—1	25	26	—2,0
Oceanía ^f	3 200	3 250	+1,5	96	99	—	65	66	+1,0

¹ Basados en la cantidad de todos los alimentos consumidos en las regiones y por tanto no comparables estadísticamente con las cifras del Cuadro 1.

^a Estados Unidos y Canadá.

^b Cuba, México, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela.

^c Excepto Portugal, España, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania, Hungría y Yugoslavia.

^d Ceilán, China (excepto Manchuria y Taiwán), India, Indochina, Indonesia, Japón y Filipinas.

^e Egipto y Turquía.

^f Australia y Nueva Zelandia.

Situación de las Fibras

Con la fuerte baja de la cosecha algodonera en los Estados Unidos de América, la producción mundial de fibras naturales disminuyó en 1950/51 un 9 por ciento con respecto a la del año anterior. La de lana fué un poco mayor y la de yute aumentó considerablemente.

En todas las regiones aumentó en 1950/51 la producción de fibras, excepto en la América del Norte. En la América Latina, Africa, el Cercano Oriente y Oceanía, se elevó entre una sexta

y una cuarta parte sobre la producción media anterior a la guerra en esos lugares. La producción europea casi alcanzó los niveles de preguerra, pero en el Lejano Oriente llegó a las tres cuartas partes del volumen prebélico, no obstante ciertos aumentos de consideración.

El consumo mundial de fibras naturales excedió de la producción, excepto en el caso del yute. Aunque las existencias hicieron subir mucho los nuevos abastecimientos, contribuyendo a ello en parte la mayor producción de fibras sintéticas, las operaciones mercantiles se hicieron en condiciones

CUADRO 4. — INDICES DEL VOLUMEN DE PRODUCCION Y COMERCIO DE FIBRAS NATURALES

REGIONES	PRODUCCION ^a			COMERCIO ^b					
				Exportaciones			Importaciones		
	1948/49	1949/50	1950/51	1948/49	1949/50	1950/51	1948/49	1949/50	1950/51
	(..... índice : 1934-38 = 100.....)								
América del Norte . .	111	119	76	38	91	110	250	166	166
América Latina . . .	111	122	127	122	90	117	310	291	359
Europa (excluyendo la									
U.R.S.S.).	94	94	97	49	49	52	74	89	90
Lejano Oriente . . .	62	64	75	53	36	42	42	51	56
Africa y el Cercano									
Oriente	104	108	116	94	101	110	331	349	247
Oceanía	107	115	119	142	151	145	176	180	172
MUNDIAL (excluyendo									
la U.R.S.S.)	95	101	92	80	87	97	81	88	89

^a Algodón, lana, yute y fibras duras.

^b Algodón, lana, yute y fibras duras. Para poder comparar las cifras con las de preguerra en el comercio de yute, se ha considerado el subcontinente indio como una sola zona comercial.

de gran demanda. El comercio mundial de fibras aumentaba a medida que lo permitían los abastecimientos. Las exportaciones de Oceanía fueron reducidas. Un factor importante fué el aumento de las importaciones del Lejano Oriente.

Situación de los Productos Forestales

La explotación de los principales productos forestales (madera aserrada y pulpa de madera) en 1950 fué mayor en los Estados Unidos y en el Canadá, pero en la Europa Occidental sólo aumentó la producción de pulpa y disminuyó la de madera aserrada. La producción conjunta de los Estados Unidos y del Canadá de pulpa de madera en 1950 fué aproximadamente un 15 por ciento más grande que antes de la guerra, y en Europa alrededor de un 10 por ciento. La de madera aserrada en los Estados Unidos alcanzó la cifra más alta desde 1929, y en el Canadá aumentó en un 14 por ciento mientras que la producción europea se mantuvo prácticamente al mismo nivel que el año anterior. Salvo algunas excepciones, el comercio internacional de pulpa de madera y de madera aserrada excedió en 1950 al del año anterior.

FACTORES ECONOMICOS GENERALES QUE AFECTAN A LA AGRICULTURA

Acontecimientos de 1950/51

La economía mundial se vió afectada por violentas sacudidas en 1950/51 debido a las hostilidades en Corea y a los programas subsiguientes de rearme en los Estados Unidos de América y en

la Europa Occidental. Hubo dos períodos en que las empresas comerciales se apresuraron a hacer por anticipado compras de gran cuantía y en algunos países, lo mismo hicieron los consumidores y los gobiernos. El primero ocurrió después de julio de 1950, a raíz de la invasión de Corea, y el segundo a principios de 1951, cuando se amplió el conflicto con la intervención de China. En particular, fué notable el aumento de compras al por mayor. En ambos períodos las compras sobrepasaron en mucho al consumo; las existencias comerciales aumentaron rápidamente y los precios subieron con rapidez extraordinaria. Estas dos olas de acaparamiento debido a pánico fueron sucedidas por una reducción de las ventas al por mayor, y en algunos países, de las compras al por menor, lo cual condujo a la acumulación de existencias en manos de los fabricantes y distribuidores. Después de la primera ola, la tendencia alcista de los precios empezó a desvanecerse, y después de la segunda, muchos precios comenzaron a bajar. Estas condiciones afectaron tanto a las materias primas de la agricultura y a los productos alimenticios como a los productos industriales. La producción industrial, que ya tomaba rápido ímpetu a principios de 1950, reponiéndose de la crisis de 1949 en los Estados Unidos de América, y por haberse restablecido los niveles de preguerra en la Alemania Occidental, recibió un nuevo impulso. El índice de la producción industrial de todo el mundo llegó a la cifra de 112,5 en 1950 (considerando el de 1949 = 100), y parece que aumentó otro diez por ciento en el primer trimestre de 1951. (Véanse las Gráficas I y II, pág. 12 y 13).

El incremento en la producción industrial creó una situación tirante entre la oferta y la demanda de ciertas materias primas, pero hasta la fecha, salvo en casos muy contados, como los del zinc, del cobre y del azufre, la producción de materias primas está equilibrada con las necesidades industriales. En los Estados Unidos las existencias de muchas de las principales materias primas disminuyeron en 1950, pero desde principios de 1951, la producción se ha adelantado al consumo, sabiéndose que las existencias de casi todas las materias primas han aumentado. No se ha recibido información alguna sobre las reducciones consiguientes de las existencias en otros países industriales.

Todavía no se percibe ningún indicio de escasez general digna de nota en cuanto a materias primas. La escasez de productos determinados, tales como el zinc, el cobre y el caucho, puede desaparecer en parte mediante el uso de sucedáneos. La escasez de otras materias primas puede ser causa de que se reduzca la producción de numerosos artículos, pero aún no se tienen datos para calcular hasta qué punto pueden llegar a ser graves estas reducciones en 1951/52 y 1952/53.

La brusca alza de precios de las materias primas durante el segundo semestre de 1950 y a principios de 1951 se debió no sólo a la demanda de mayor consumo sino también a las compras de los gobiernos para la acumulación de reservas,

el aumento de existencias comerciales, despensa mejor surtida del consumidor, y a las operaciones de especulación. Durante el segundo trimestre de 1951, cuando cesó el ímpetu de estas compras anticipadas, los precios de la mayoría de las materias primas se estabilizaron o incluso llegaron a bajar.

Variaciones de Precios de los Productos Agrícolas

Estas tendencias también tuvieron efecto en el consumo de productos agrícolas, sobre todo el de fibras, así como en el volumen y clase de productos agrícolas que fueron objeto de comercio internacional, trayendo consigo un rápido aumento de la demanda para acumular reservas, que en fin de cuentas alteró sensiblemente el orden establecido de los precios de los productos en el comercio interior e internacional. Durante la primavera de 1951 la intensidad de la demanda disminuyó algo a causa de haber decrecido un poco la actividad industrial, de que en algunos países se tomaron providencias para refrenar la excesiva capacidad de compra y de un cambio general en la marcha de los acontecimientos, distinta a la que se esperaba, a la vez que se redujeron las adquisiciones de reserva. Salvo algunas excepciones, los precios reaccionaron inmediatamente de acuerdo con las variaciones de la demanda (*Véase el Cuadro 5*).

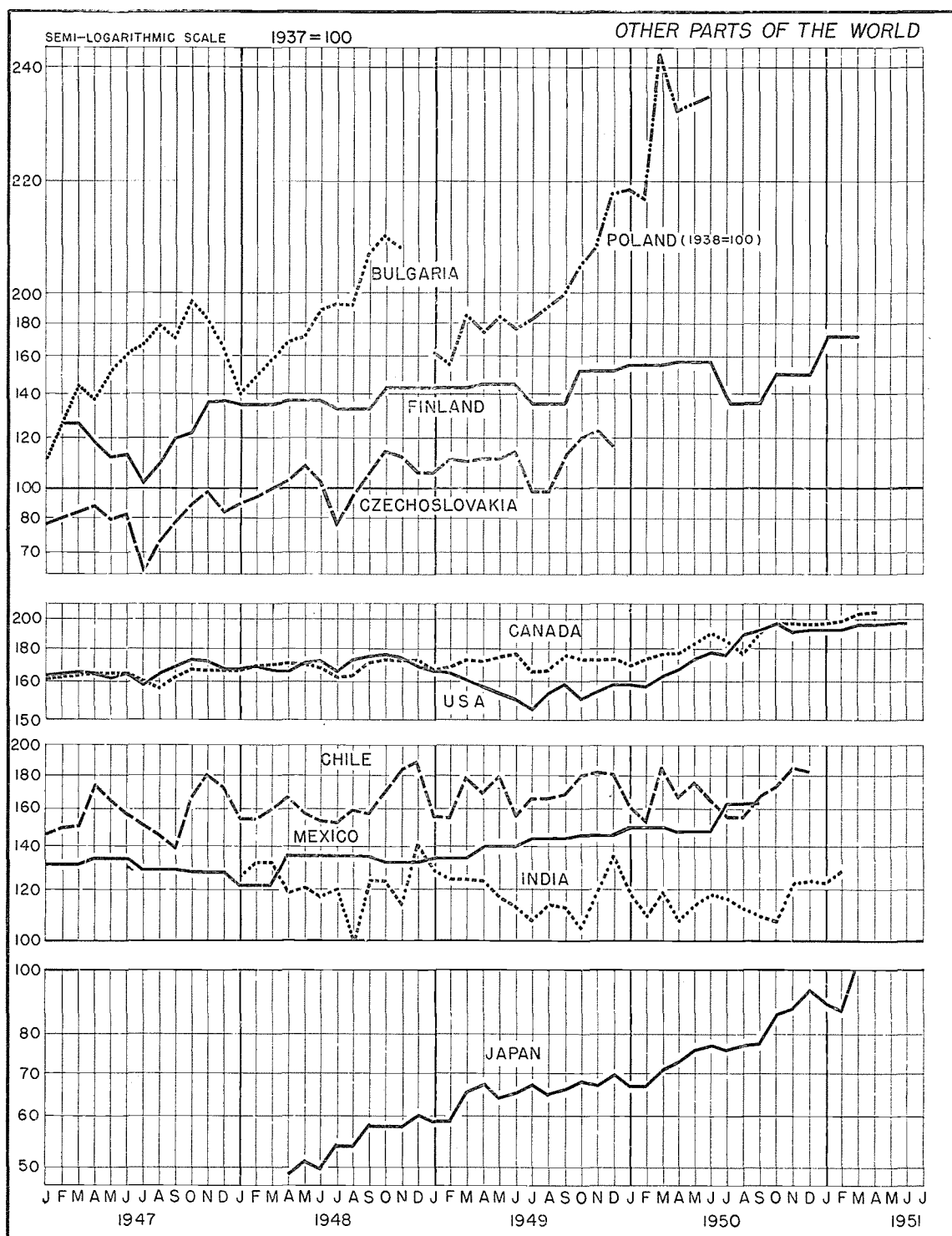
CUADRO 5. — PRECIOS AL POR MAYOR DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE COMERCIO INTERNACIONAL EN LOS MERCADOS QUE SE ESPECIFICAN

PRODUCTOS	1 9 5 0		1 9 5 1		VARIACIONES DE LOS PRECIOS		
	Primer semestre	Segundo semestre	Primer trimestre	Mes más reciente ^a	Segundo semestre de 1949/ primer semestre de 1950	Segundo semestre de 1950/ Primer trimestre de 1951	Mes más reciente/ Primer trimestre de 1951
(\$E.U. por 100 lbs. salvo indicación en contrario.)					por ciento.....		
Trigo (EUA) (\$E.U./búshel) . .	2,25	2,22	2,42	2,34	— 1,3	+ 9,0	— 3,3
Arroz (EUA)	8,10	9,11	10,15	10,41	+ 12,5	+ 11,4	+ 2,6
Azúcar crudo (Cuba)	4,39	5,56	5,22	7,41	+ 26,6	— 6,1	+ 43,0
Aceite de coco (Filipinas) . .	14,82	15,72	19,96	^b 17,69	+ 6,1	+ 27,0	— 11,4
Copra (EUA)	9,52	10,57	13,38	9,00	+ 11,0	+ 26,6	— 32,7
Café (EUA)	47,73	54,06	55,13	53,56	+ 13,3	+ 2,0	— 2,8
Cacao (EUA)	26,41	42,05	37,66	38,31	+ 59,2	— 10,4	+ 1,7
Té (Ceilán)	50,5	54,3	57,3	^c 54,80	+ 7,5	+ 5,5	— 4,4
Tabaco (EUA)	46,5	49,9	53,2	53,20	+ 7,3	+ 6,6	—
Lana (EUA)	162,0	236,0	343,0	282,00	+ 45,7	+ 45,3	— 17,8
Algodón (EUA)	32,4	40,1	44,6	45,20	+ 23,8	+ 11,2	+ 1,3
Yute (EUA) (\$E.U./tonelada corta)	320,0	302,0	423,0	576,00	— 5,6	+ 40,1	+ 36,2
Arpillera (India) (\$E.U./100 yardas)	14,12	16,88	25,74	31,27	+ 19,5	+ 52,5	+ 21,5
Caucho natural (EUA)	23,5	58,9	73,0	66,00	+ 150,6	+ 23,9	— 9,6

FUENTE: *Estadísticas Financieras Internacionales*.

^a Junio, a menos que se indique lo contrario; ^b Mayo; ^c Abril.

BÉLGICA:
ajustados según las va-
riaciones estacionales y
el número de días la-
borables.



Notas :	CANADA	: ajustados según las variaciones estacionales y el número de días laborables.
	E.U.A.	: ajustados según el número de días laborables
	CHILE	: excluyendo la industria minera e incluyendo las de construcción y la eléctrica.
	FINLANDIA	: promedios trimestrales, 1948-51.
	POLONIA	: territorio antes de la guerra.

Aún tratándose de productos tales como el caucho, respecto a los cuales la situación de la oferta es menos tirante, considerada en su aspecto estadístico, la especulación internacional hizo subir los precios con una rapidez sin precedentes a fines de 1950, cuando los Estados Unidos de América, la U.R.S.S. y la China empezaron a hacer compras en grandes cantidades. En comparación con el primer semestre de 1950, durante el cual algunos precios reflejaban ya el estímulo de la creciente demanda de los Estados Unidos, los de numerosos artículos subieron de un 10 a un 50 por ciento, y en el caso del caucho hasta un 150 por ciento. En el primer trimestre de 1951 los precios continuaron aumentando en general, aunque en algunos casos empezaron a bajar. En el segundo trimestre muchos bajaron un poco, y los de ciertas mercancías que antes habían subido desproporcionadamente, como los del caucho y de la lana, bajaron en forma súbita.

Condiciones del Comercio

El alza de precios de los productos agrícolas y de las materias primas fué más pronunciada que la de los artículos acabados, con efecto desfavorable para las condiciones del comercio en los países sujetos a importar materias primas, y con provecho de los exportadores.

En países como los de la Europa Occidental, que son primordialmente importadores de materias primas y exportadores de productos elaborados, este acontecimiento produjo un aumento apreciable de los déficits mercantiles, reduciendo por lo regular en disminución de las reservas de oro y de dólares y en mayor desequilibrio de la balanza de pagos. Algunos de los países más afectados por este cambio desfavorable en las condiciones del comercio se beneficiaron, sin embargo, con el provecho obtenido por sus territorios dependientes y países mancomunados. De esta forma, el déficit comercial del Reino Unido aumentó desde 70 millones de libras a que ascendía más o menos en el primer trimestre de 1950, hasta 235 millones en el mismo período de 1951, pero sus reservas de oro y dólares en Londres aumentaron en el mismo tiempo de 1.984 millones de dólares a 3.758 millones. Las regiones del mundo exportadoras de materias primas tuvieron en general ganancias equiparables, y acumularon reservas de divisas extranjeras que pueden permitirles la ejecución más rápida de sus programas de fomento.

Con la nivelación o reducción posterior de los precios de muchas materias primas y productos alimenticios y los aumentos simultáneos de los precios de los productos acabados, las condiciones del comercio en el segundo trimestre de 1951 fueron menos favorables que en el primer trimestre para los países exportadores de materias primas. Este nuevo suceso ha producido en el Reino Unido cierta lentitud en la acumulación de sus reservas en oro y en dólares, obligando a las autoridades británicas a pensar en introducir restricciones muy severas a la importación de artículos pagaderos en dólares. Sin embargo, parece probable que, en términos generales, para 1951/52 podrán lograrse aumentos considerables de divisas extranjeras en los países exportadores de materias primas, con relación al año de 1949/50.

Precios Interiores

El alza de los precios de productos importados en todos los países, y de las materias primas exportadas, afianzaron los efectos de la mayor demanda nacional, dando lugar a una alza general de los precios interiores. Este aumento, sin embargo, fué menos pronunciado que el ocurrido en los mercados internacionales, a causa de los consabidos efectos retardados, del agotamiento paulatino de las existencias, de los contratos de compra a largo plazo, de la regulación de los precios interiores y de los subsidios oficiales (Véase el Cuadro 6).

Los gobiernos trataron de detener la marcha de la inflación, apelando a diversos recursos como el de elevar el impuesto a la renta (E.U.A.) o estableciendo impuestos especiales de importación (Perú, Argentina), y congelando parcialmente los ingresos provenientes de la exportación (Australia, Nueva Zelandia). Como resultado de estas providencias y de la suspensión de compras de reserva, la demanda de productos agrícolas disminuyó en general durante marzo, y continuó en manifiesto descenso hasta junio.

El peligro de reavivar la demanda exagerada y de la reanudación de las tendencias inflacionarias, sin embargo, sigue en pie, y puede convertirse otra vez en asunto de gran cuidado.

Renta de la Agricultura

En algunos países el alza de los precios de los productos agrícolas fué motivo de que aumentaran apreciablemente la renta de la explotación

CUADRO 6. — INDICE DE PRECIOS DE ALIMENTOS AL MENUDEO EN LOS PAISES ESPECIFICADOS
Indice: 1949 = 100

PAISES	1950		1 9 5 1					
	Primer semestre	Segundo semestre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Bélgica	96	99	101	102	104	103	103	103
Dinamarca	109	120	125	...	...	128	...	...
Francia.	108	115	120	121	123	125	129	127
Alemania (República Fed.). . .	95	90	95	96	102	103	106	109
Italia	95	98	100	100	101	103	104	106
Países Bajos	110	113	113	112	113	122	124	...
Noruega	104	113	110	120	121	127	129	...
Suecia.	101	103	109	111	114	116	118	...
Reino Unido	107	108	111	112	112	115	118	119
Estados Unidos de América . .	98	104	110	112	112	111	112	112
Brasil	106	109	104	107	108	110	111	...
Chile	108	126	129	131	131	...	...	...
Perú	113	117	129	127	127	127	127	...
Egipto	106	111	116	117	117	116	116	...
Ceilán	106	108	109	110	109	108	108	...
India.	102	106	105	106	112	110	110	111
Australia	107	117	126	128	130	135	137	142
Nueva Zelandia.	102	109	118	117	117	122	123	126

agrícola, dando mayores ingresos en efectivo a igual volumen, más o menos de producción. Sin embargo, la renta líquida aumentó algo menos, debido al alza simultánea de los costos de producción. En algunos otros países el aumento de costos de la explotación fué mayor que el aumento de los precios.

Para dar una idea aproximada de los cambios habidos en la situación económica de los agricultores, en el Cuadro 7 se consignan las cifras correspondientes a las variaciones de la relación en-

tre los precios rurales y los precios generales de mayoreo en determinados países (*Véanse también las Gráficas III y IV*).

Los pequeños agricultores de las regiones menos adelantadas posiblemente hayan tenido menores ganancias líquidas que los dueños de fincas más grandes. La venta de sus cosechas adicionales de productos alimenticios está muy mal organizada y el beneficio del alza de precios con frecuencia va a parar a manos de la espesa red de comerciantes y de grandes productores, quienes muy a

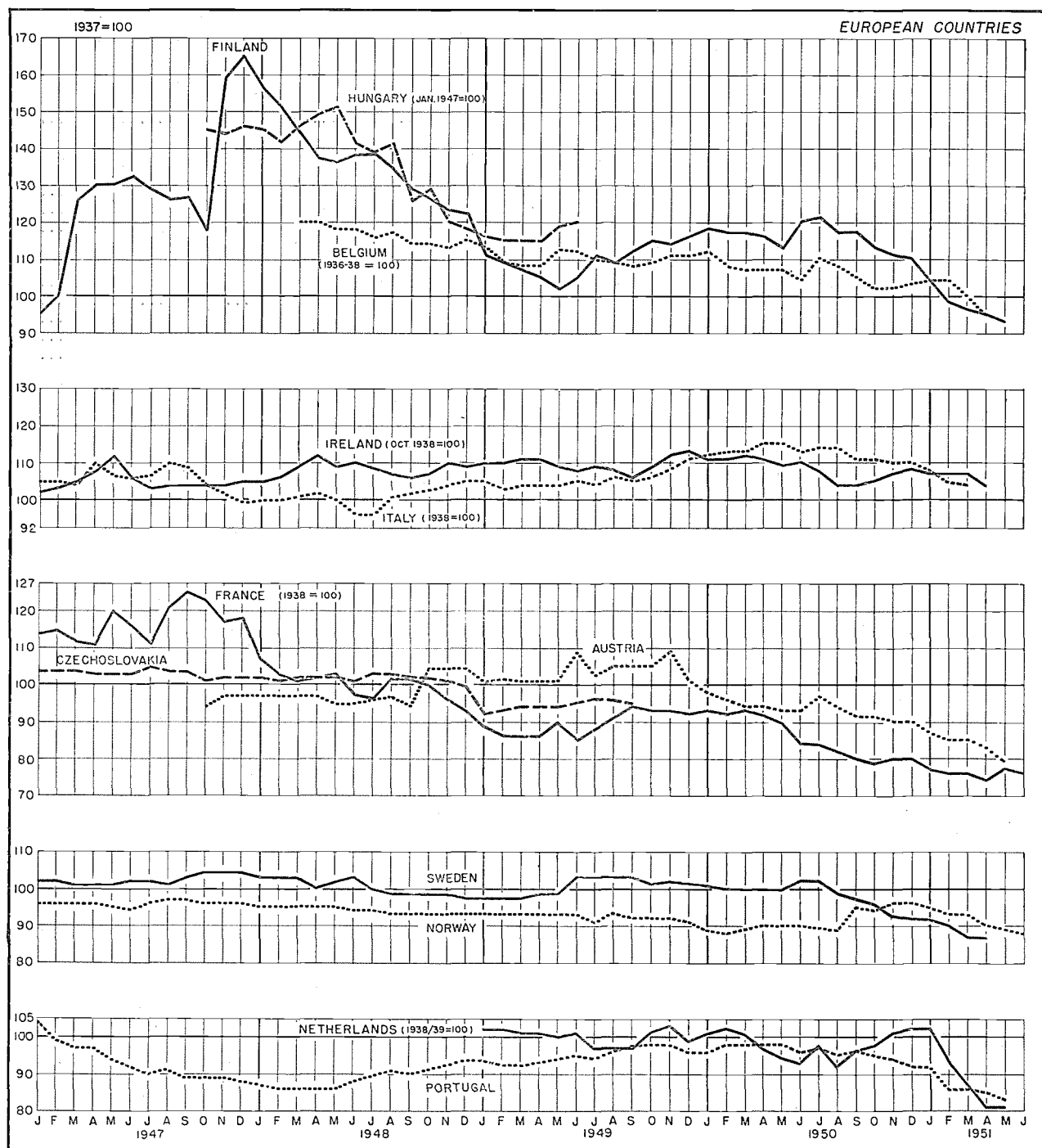
CUADRO 7. — INDICE DE LA RELACION ENTRE LOS PRECIOS RURALES Y LOS PRECIOS GENERALES DE MAYOREO EN LOS PAISES ESPECIFICADOS
Indice: 1949 = 100

PAISES	1950		1951					
	Primer semestre	Segundo semestre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Australia ^a	110	129	152	154	157	137	129	...
Bélgica	98	95	91	89	87	86	85	86
Canadá	99	94	92	94	96	93	93	96
Chile	96	99	99	98	95	94	...	...
Francia.	99	92	86	85	84	83	86	85
Irán ^a	105	101	97	96	95	97	96	...
Italia.	109	107	103	100	99	99	99	...
Japón	103	95	85	82	86	85	81	...
México	98	100	96	101	102	102	105	102
Países Bajos	99	99	103	94	88	82	82	73
Estados Unidos de América . .	97	100	101	103	104	103	102	102
Venezuela	105	103	105	103	102	102	105	109

^a Indice: 1948/49 = 100.

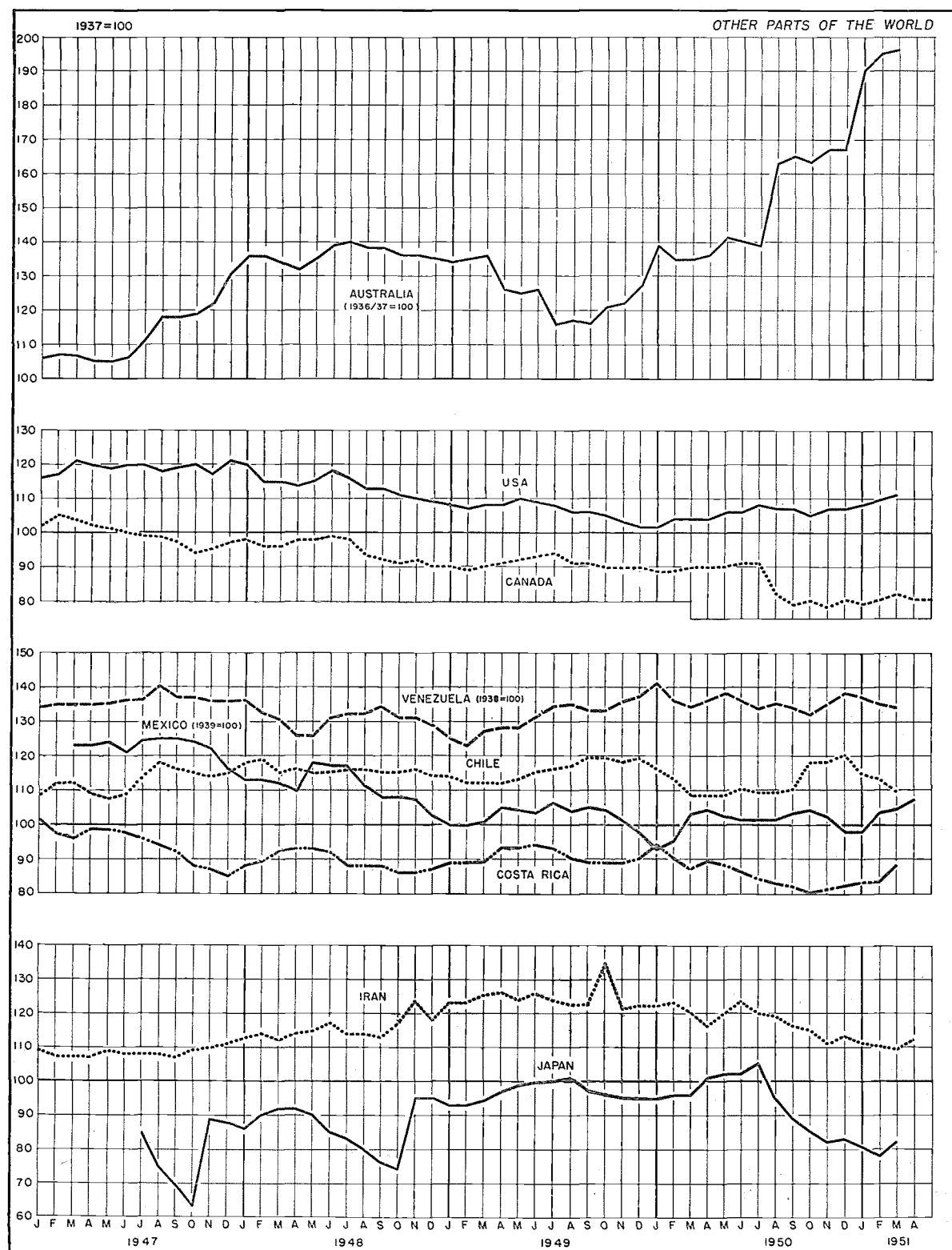
Gráfica III

INDICES DE PRECIOS AL MAYOREO : Relación de los precios agrícolas con los precios en general



Notas : CHECOSLOVAQUIA Y FINLANDIA : los productos agrícolas incluyen forrajes.
PORTUGAL : Lisboa.

Gráfica IV INDICES DE PRECIOS AL MAYOREO : Relación de los precios agrícolas con los precios en general



Notas: COSTA RICA : San José
 MEXICO : Ciudad de México
 VENEZUELA : Caracas
 IRAN : Teherán

menudo gozan de una especie de monopolio en la distribución mercantil. El alza de los mayores precios rurales no siempre tiene el efecto de elevar el nivel de vida de los pequeños agricultores o de permitirles aumentar la producción, ya que puede dar origen a otros aumentos concomitantes en los precios de los artículos de consumo o de la maquinaria agrícola. Estos agricultores por lo común tienen que proveerse de artículos de consumo importados, en particular textiles, que la provisión ha sido escasa y los precios elevados.

LAS PERSPECTIVAS DE LOS PROXIMOS DOS AÑOS

Perspectivas de Abastecimiento

En la América del Norte, región que continúa ocupando el primer puesto como exportadora de trigo, las perspectivas para 1951/52 en la producción de cereales parecen ser tan buenas como las de 1950/51. Se espera que la producción de otros artículos alimenticios, en particular carne y diversos pecuarios, aumentará tanto en los Estados Unidos como en el Canadá. El incremento de la población animal, la fuerte demanda de carne y las reservas tan reducidas de maíz pueden ser motivo de grandes exigencias sobre la provisión de granos alimenticios para atender a la manutención del ganado. Los pronósticos en la América Latina son buenos debido a la tendencia al aumento en la producción de víveres que se nota en casi todos los países de la región. Se espera mayor producción de carne, cereales, azúcar, verduras y frutas frescas, a pesar de que tal vez resulte escasa la importación de herramientas y maquinaria. En la Europa Occidental, por el contrario, la recolección de las cosechas puede ser inferior a la de 1950 debido a las bajas temperaturas y copiosas lluvias durante el invierno y la primavera, y a que las labores primaverales se atrasaron en los campos, al propio tiempo que el incremento previsto en la producción de carne de puerco puede ser entorpecido por la dificultad de importar granos forrajeros en cantidades suficientes. En la Europa Oriental y en la U.R.S.S. las condiciones climáticas han sido extraordinariamente favorables, y hay probabilidad que en esta región se recojan buenas cosechas en 1951/52, que dejarán mayores provisiones de granos disponibles para la exportación. En el Cercano Oriente las perspectivas son normales, pero una infestación de langostas en mayores proporciones que las ordinarias puede

acarrear perjuicios muy graves a los cultivos. Este peligro fué señalado recientemente a la atención de la FAO y ya se están tomando precauciones para conjurarlo. No menos grave es la infestación de la langosta en grandes extensiones del Lejano Oriente, donde, de no existir esa amenaza, podría esperarse que la producción de arroz y de otros granos excediera a la del año anterior, a pesar de cierta tendencia a cultivar algodón y semillas oleaginosas en lugar de cereales, por virtud del reciente curso que han tomado los precios. En Oceanía se espera una producción mayor de alimentos, de modo particular una cosecha más abundante de trigo.

Las perspectivas de la industria pesquera indican un aumento de la pesca mundial en 1951/52 en vista de la capacidad mucho mayor con que ahora cuentan los principales países productores.

En muchas regiones se está tratando de aumentar el valor nutritivo de los alimentos. Es probable que la cantidad de calorías y el contenido nutritivo de los alimentos aumenten en algunas partes del mundo en que actualmente son en verdad bajos. Esta tendencia, sin embargo, no se observa en todas partes. De hecho, en algunos países donde la producción agrícola no puede acrecentarse con la rapidez que exige el crecimiento de la población, es muy posible que empeore el estado general de nutrición.

La situación en que se halla la oferta de fibras tal vez sea mejorada en 1951/52. Las perspectivas para la próxima cosecha de algodón son buenas, pues se esperan aumentos considerables en la producción de los Estados Unidos de América y algunos otros de menor cuantía en distintas regiones productoras. La producción de lana puede elevarse un poco debido a que subsisten los precios altos, mientras que el consumo ha bajado ligeramente de los altos niveles a que llegó en 1950. La situación de la oferta y la demanda seguirá firme.

La situación de los productos forestales permanecerá relativamente estable en 1951/52 en lo que respecta a la madera aserrada, pero es casi seguro que los suministros de pulpa de madera sean escasos y, en consecuencia, que se afirme la demanda.

Influjo de las Condiciones Generales sobre la Agricultura

No es probable que los factores económicos que obran fuera del dominio de la agricultura

ejercen una influencia muy marcada sobre la producción agrícola en 1951/52, como no sea que el alza reciente de los precios estimule la ampliación de ciertos cultivos y se dé preferencia a la producción de artículos sumamente escasos y de precio elevado, tales como el algodón, el caucho y la lana.

Puede decirse que los efectos económicos de la situación en Corea continuarán en 1951/52 y 1952/53, prolongando tal vez la tendencia general al expansionismo, acompañada de una grande y sostenida demanda de productos agrícolas. Si la acción bélica cesa en Corea y se mitiga la tirantez de las relaciones internacionales, podrá ocurrir que se acorten las existencias de artículos acabados y que los precios de los productos agrícolas y de otras materias primas disminuyan por algún tiempo, sobreviniendo una tendencia general a bajar los precios. En circunstancias ordinarias esto podría dar origen a que se restringieran las inversiones, causando la consiguiente depresión general, primero en los Estados Unidos de América y después en otros países industrializados. No obstante, ante el programa de rearme, que se supone continuará esencialmente inafectado, lo más probable es que los precios volvieran a reanudar su marcha ascendente después de un período de reajuste. No hay probabilidad de que las inversiones particulares disminuyan en grado notable mientras el programa de rearme siga adelante.

Por otra parte, una proporción considerable de los gastos actuales para la ampliación de los medios de defensa está invirtiéndose en la construcción y ensanchamiento de fábricas para la producción de armas modernas en grandes cantidades. El elevado monto de los gastos proyectados para 1951/52 y 1952/53 se destinará a poner esos establecimientos en condiciones de trabajar a plena capacidad y producir armas en casi igual abundancia que durante la Segunda Guerra Mundial. Si la lucha cesara o no continuara en vastas proporciones, de manera que los materiales y municiones no se agotaran rápidamente, las reservas de armamento acabado y municiones llegarían muy pronto a alcanzar cifras abrumadoras. Si la tirantez de la situación internacional cesara la fabricación de armamentos en tan grandes cantidades podría, por consiguiente, descontinuar en un plazo relativamente corto. Aunque las fábricas de municiones podrían mantenerse, si fuese necesario, en aptitud de volver a ponerse activas en un momento dado, la febril producción

actual podría, sin embargo, moderarse. Los gastos futuros para la defensa serían entonces considerablemente menores que los que ahora se proyectan. Si eso llegara a suceder, los programas económicos de las naciones indefectiblemente tendrían que restar fuerza a la producción de artículos para la defensa e intensificar la de efectos necesarios en tiempo de paz, tanto para el consumo como para la industria. Por supuesto, estos reajustes no podrían lograrse repentinamente. La demanda de productos agrícolas, en extremo pesada y aún inflacionaria, podría aminorar durante este período de reajuste, sin resurgir después de repente para recobrar los niveles recientes en verdad inflacionarios.

En el futuro inmediato, sin embargo, el efecto cabal de los abultados gastos del rearme se dejará sentir de lleno primero en los Estados Unidos de América, después en el Reino Unido y más tarde, con intensidad variable, en los demás países. En las naciones industrializadas el esperado expansionismo industrial, la ocupación de trabajadores y las rentas acrecentarán el poder adquisitivo del consumidor y la demanda de comestibles y productos del campo. Este florecimiento industrial capacitará a los países que exporten materias primas y víveres para reforzar sus arcas con monedas extranjeras y fortalecer su propia demanda interna de productos alimenticios, especialmente si como resultado del programa de rearme llegan a escasear otros productos industriales de uso. La escasez de barcos y las tarifas de fletes aumentadas también influirán sobre los precios en los países importadores. Es probable, por tanto, que los precios de los víveres de origen vegetal y de otros productos agrícolas aumenten considerablemente en 1951/52, variando en los diferentes países el grado de aumento de acuerdo con las condiciones particulares y las providencias que se tomen para refrenar las influencias inflacionarias.

Los altos niveles de los precios rurales en perspectiva estimularán el incremento de la producción agrícola en los años venideros mientras continúen en relación favorable con los gastos que tengan que sufragar los agricultores en la adquisición de aperos y en la mano de obra.

Avíos para la Agricultura y Mano de Obra Disponible

El aumento de las fuerzas armadas y el incremento de la producción industrial restarán más

brazos a la mano de obra en los países industrializados, de ahora en adelante, que en los últimos tiempos. Durante la última guerra los aumentos del potencial humano de trabajo se tomaron en gran parte de entre los desocupados. Actualmente son pocos los recursos aún no aprovechados de mano de obra disponibles en la mayoría de los países industrializados. Los trabajadores adicionales que se necesiten habrán de conseguirse aumentando la proporción de trabajadores en la población total, o bien, mediante la emigración de trabajadores de regiones relativamente sobrecargadas de habitantes. A menos que estos movimientos sean considerables, el número de trabajadores dedicados a las labores de campo puede reducirse a tal grado que la producción agrícola tenga que limitarse. Un ejemplo de este fenómeno lo da la reducción del 10 por ciento en el número de trabajadores agrícolas norteamericanos, que fué inevitable el año pasado.

La mayor producción de armas puede también ser un obstáculo que limite la disponibilidad de materiales y maquinaria para la agricultura. En los Estados Unidos de América las provisiones de fertilizantes son sin duda todavía amplias y sus precios en abril de 1951 se mantenían en un nivel aproximadamente igual al del año anterior. De Europa ya se tienen noticias de escasez de abonos e insecticidas, que muy bien puede llegar a ser más grave en el futuro. Todo esto indica que, a menos que se continúen los suministros de materiales necesarios a la agricultura, la producción del campo correrá el riesgo de sufrir trastornos.

Los cambios en la relación entre los precios rurales y los que pagan los agricultores por sus provisiones tendrán sin duda los efectos consiguientes en la producción. El aumento reciente de esta relación en algunos países parece haber disminuido un poco. En los Estados Unidos la proporción disminuyó de un máximo de 113 (siendo la de 1910-14 = 100) en febrero de 1951, a 106 en junio. De continuar una tendencia similar en los Estados Unidos y en Europa, la producción en 1952/53 podría no recibir el suficiente estímulo para abastecer a la creciente población en su mayor demanda.

En las regiones menos adelantadas, los elevados precios de los productos de exportación pueden hacer que se dediquen a este fin artículos alimenticios básicos necesarios para el consumo interior. En varios países del Lejano Oriente los cultivadores de arroz se sienten atraídos por los

jornales más altos en las plantaciones de caucho; de igual forma, el cultivo del algodón está llevándose la mano de obra a expensas de las cosechas de cereales.

Los acontecimientos actuales en los países industrializados pueden también ser causa de una reducción en los suministros de maquinaria agrícola, de material agrícola pesado, abonos, insecticidas, etc., a las regiones menos desarrolladas. Aun en el caso de que estos países lleguen a estar en posición de importar maquinaria para obras de fomento, puede suceder que las existencias de estos artículos sean escasas. Dado que esta circunstancia no tenga grandes efectos sobre los niveles actuales de la producción agrícola, muy bien puede limitar el futuro desarrollo económico de la agricultura.

Cualquier demora en el progreso agrícola de las regiones menos desarrolladas puede a su vez acarrear consecuencias inflacionarias de mayor alcance, tanto en el mismo lugar como en otros países.

En las condiciones actuales, el mundo va encaminado, por tanto, a un período en que los aumentos logrados recientemente en la producción agrícola pueden esfumarse y hasta llegar a virarse en sentido contrario, dando como resultado una insuficiencia en los abastecimientos de productos alimenticios esenciales y tendencias inflacionarias más acentuadas.

Conclusiones

La perspectiva para la agricultura es, por consiguiente, muy compleja. La mayor actividad económica del mundo, acentuada por las numerosas diligencias de rearme, así como por la renta más elevada del consumidor, está creando demandas grandes y cada día mayores de productos agrícolas, forestales y pesqueros, y parece muy probable que esta tendencia proseguirá su curso. Al mismo tiempo, las exigencias de la defensa sobre el potencial humano y las materias primas ponen en peligro los suministros de medios de producción necesarios a la agricultura, a la vez que puede motivar la escasez de artículos industriales de consumo. Estas tendencias pueden dar como resultado que se prolongue la inflación de los precios, que se defrauden parcial o totalmente los progresos logrados en el bienestar rural que lógicamente procura el aumento de la producción, y se pongan en peligro los adelantos futuros de la explotación agrícola. Al mismo tiempo, la inten-

sa demanda de materias primas está creando problemas de pago a los países importadores de esos materiales, pero en cambio facilita la adquisición de divisas a muchos países exportadores de materias primas; no obstante, la posibilidad que tienen los países menos desarrollados de utilizar estos recursos adicionales en su desarrollo agrícola y económico puede ser defraudada por la escasez de medios de producción asequibles.

Las innegables ventajas de una intensa actividad económica han resultado, pues, en parte

inútiles, por la aparición de una economía mundial que descansa más y más en un sistema de defensa. Al mismo tiempo, es cada vez más difícil predecir el futuro, ya que el mismo puede ocurrir que la actividad económica siga potente su marcha, como que sobrevenga una nueva crisis general, según lo determinen las influencias políticas y militares. A pesar de todos los azares, sin embargo, lo más probable es que en los próximos dos años la producción agrícola e industrial siga en continuo ascenso.

Capítulo II

ANALISIS Y PERSPECTIVAS REGIONALES

Capítulo II

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS REGIONALES

AMÉRICA DEL NORTE (Estados Unidos y Canadá)

Situación Actual

La producción agrícola de la América del Norte en 1950/51 fué más o menos igual a la del año anterior, pues la disminución de la cosecha de granos ocurrida en los Estados Unidos quedó casi compensada por un aumento en la del Canadá.

La producción agrícola total de los Estados Unidos fué cerca de un 2 por ciento inferior a la cifra extraordinaria alcanzada en el año precedente. La superficie cosechada en 1950 fué un 4 por ciento menor que la de 1949, debido a la fuerte reducción del área dedicada al cultivo de productos comprendidos en el programa de asignaciones, entre los cuales los más importantes son: el algodón, el trigo y el maíz, cuya producción fué bastante más baja que la del año anterior. La producción de artículos pecuarios fué un poco superior a la del año precedente, con aumentos en la cantidad de leche, aves de corral y huevos.

En el Canadá, la producción agrícola superó a la del año pasado en un 14 por ciento, aumento debido por completo a los mayores rendimientos de la cosecha de granos. Una pequeña baja en la producción de ganado, artículos pecuarios, frutas y tabaco, contrarrestó hasta cierto punto la abundante recolección de los cultivos campestres.

El trigo canadiense fué de mala calidad en las provincias del oeste, debido al pésimo estado del tiempo durante la época de la recolección. Este hecho, y la circunstancia de que la Junta Canadiense del Trigo rebajara el precio inicial para la cosecha de 1950, hicieron que el precio rural del

trigo fuera reducido casi en una tercera parte del que tuvo el año anterior.

De modo análogo, un aumento en la producción de cebada y patatas compensó la baja de los precios rurales medios de estos productos. El valor total, por consiguiente, fué inferior. Por otra parte, los precios del ganado aumentaron de modo apreciable. Los precios medios de todos los productos agrícolas del Canadá fueron aproximadamente iguales a los de 1949, mientras que los gastos de explotación aumentaron más del 3 por ciento. Estos factores dieron por resultado un ligero descenso en la renta líquida de la agricultura. No obstante, en los Estados Unidos los precios rurales subieron durante 1950 y alcanzaron una alza media de un 3 por ciento sobre los del año anterior, con el consiguiente aumento de gastos en jornales. La renta líquida de la agricultura fué inferior, debido principalmente a la menor producción.

Las pesquerías de los Estados Unidos y del Canadá tienen ahora mayor capacidad de redadas, y las migraciones de peces en desove les han sido favorables. En los Estados Unidos, ciertos precios del pescado estuvieron sujetos a reglamentación durante el período 1950/51. En el Canadá, con excepción de la provincia de Terranova, el importante aumento, en general, de los precios de la pesca desembarcada, unido a mayores redadas de las especies de altos precios, produjo un aumento de los ingresos de los pescadores.

Las provisiones alimenticias de la América del Norte siguieron tan abundantes como en años anteriores. Las exportaciones fueron menores y las importaciones aumentaron. Las existencias de

alimentos no acusaron ninguna disminución importante, y en algunos casos, por el contrario, aumentó su cuantía. A juzgar por los niveles calculados de calorías y proteínas de los abastecimientos de víveres (*Véase el Apéndice*), los niveles medios de consumo siguen siendo adecuados, tanto en el Canadá como en los Estados Unidos. Pueden incluso advertirse en estos países ligeros adelantos en la cantidad y composición de las existencias de comestibles durante el año pasado.

A fin de junio de 1951, la producción de madera aserrada en los Estados Unidos era prácticamente igual a la del año anterior, pero el monto de los nuevos pedidos era, por término medio, un 20 por ciento inferior a la producción. Había también señales de inactividad en los embarques al exterior, y de aumento en las existencias totales. Durante el verano hubo una tendencia bajista de los precios de la madera en los dos países.

A mediados de 1951, la producción de pulpa de madera seguía activa, y la nueva capacidad fabril comenzaba a producir. Había expectativas de que los precios topes fijados por los Estados Unidos tuvieran un efecto desfavorable a las importaciones hechas de Suecia.

A raíz de haberse iniciado la guerra en Corea, en junio de 1950, se manifestó un gran afán de compras por parte de las empresas de negocios y de los consumidores, para protegerse contra la posibilidad de escaseces como las que habían sufrido durante la Segunda Guerra Mundial. Este movimiento fué más intenso en los Estados Unidos y produjo una inmediata alza de precios, con un rápido aumento de ventas de casi todos los productos. Este estímulo a una plena producción fué robustecido por un importante aumento de los pedidos para el rearme. El ansia de comprar por anticipado se desvaneció a fines de 1950, cuando parecía que las fuerzas de las Naciones Unidas estaban a punto de lograr una victoria decisiva, pero se reavivó a mediados del invierno, a consecuencia de los reveses temporales que sufrieron. En marzo de 1951, los precios al por mayor habían subido por término medio un 17 por ciento con respecto al nivel de junio de 1950. De marzo a junio, a medida que las operaciones militares de las Naciones Unidas conducían a ganar más victorias y la regulación de los precios entró en vigor, las compras anticipadas cesaron y la producción industrial, que había alcanzado un aumento de un 15 por ciento comparada a la del año anterior, empezó a adelantarse al consumo. Las exis-

tencias comenzaron a acumularse en las fábricas y almacenes y muchos precios dejaron de subir en los Estados Unidos, y hasta llegaron a bajar un poco. Esta ligera depresión sobrevino a pesar del inusitado agrandamiento del programa de rearme — sin precedentes en tiempos de paz — tanto en la América del Norte como en la Europa Occidental, y del aumento de pedidos a las fábricas, los cuales llegaron a ser el doble de los que un año antes había pendientes de despacho.

La inactividad reciente en las compras ordinarias se ha reflejado en el hecho de haber cesado de crecer la producción industrial, que se sostuvo en el índice de 222 - 223 de marzo a julio, y en una ligera baja gradual de casi todos los precios al por mayor. Los precios rurales han disminuído desde el índice de 202,6 en febrero, al de 188,9 a fines de julio (tomando el índice de 1926 = 100), mientras que los de productos no agrícolas ni alimenticios bajaron de 172,4 a 167,8, y el promedio general de todos los precios al por mayor bajó de 184,0 a 178,0 en las mismas fechas. Las restricciones de la defensa produjeron un brusco descenso en la edificación de viviendas y en otras actividades de la construcción, y la ocupación de trabajadores en ramos distintos de la agricultura siguió casi sin cambios desde marzo hasta junio.

Estos hechos tuvieron grandes efectos sobre los ingresos de los agricultores. Los precios rurales subieron rápidamente desde mediados de 1950 hasta febrero de 1951, habiendo aumentado hasta casi un 70 por ciento; luego bajaron gradualmente hasta junio. Los precios pagados por los agricultores, en cambio, avanzaron con menos rapidez, pero no dejaron de subir durante ese período. Debido a esto, la relación de paridad agrícola, que había aumentado de 97 en junio de 1950 a 113 en febrero de 1951, disminuyó después hasta que en junio de este año era de 106.

La renta agrícola subió desde un nivel de 12.400 millones de dólares anuales en la primera mitad de 1950, hasta unos 15.000 millones anuales en el primer semestre de 1951. La mitad de este aumento, aproximadamente, fué contrarrestada por el mayor coste de las mercancías adquiridas. A pesar de todo, el poder adquisitivo de los agricultores durante el año agrícola de 1950/51 fué bastante mayor que en el de 1949/50, aunque no alcanzó las elevadas cifras de los dos años anteriores a 1949/50.

La situación económica en el Canadá fué muy parecida. Hubo, igualmente, bruscos aumentos de

precios y de ventas al por mayor, y un aumento considerable en el volumen y valor de las exportaciones e importaciones. En cambio, las ventas al por menor tuvieron pocos cambios, por lo cual se acumularon las existencias en los almacenes comerciales de este tipo. En contraste con lo ocurrido en los Estados Unidos, los precios rurales de los productos agrícolas y los de las mercancías adquiridas por los agricultores aumentaron relativamente poco, en comparación con los de productos manufacturados. Los ingresos agrícolas en efectivo parecen haber sido en 1950/51 un poco inferiores a los del año anterior, pero la reducción en el poder adquisitivo del agricultor fué notable. La producción industrial y la ocupación en la industria aumentaron mucho, habiéndose elevado en forma notoria la renta y los egresos nacionales lo cual afianzó la demanda interior de productos agrícolas.

La mayor actividad nacional desde mediados de 1950 en adelante tuvo un efecto sorprendente sobre las importaciones norteamericanas de materias primas vegetales, tanto en cantidad como en valor, mientras que las exportaciones de muchos de los principales productos agrícolas disminuyeron en cantidad, pero no en valor. Todas las materias agrícolas esenciales se importaron en mayor cantidad, desde una quinta parte hasta un medio más de lo normal en la mayoría de los casos, y puesto que los precios pagados eran más altos, los valores de las importaciones subieron de modo mucho más abrupto (Véase el Cuadro 8).

CUADRO 8. — AUMENTO DE LAS IMPORTACIONES ESTADOUNIDENSES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS, DURANTE EL PERIODO DE JULIO-MARZO DE 1950/51, COMPARADO CON EL DE JULIO-MARZO DE 1949/50

PRODUCTOS	AUMENTO PROPORCIONAL	
	Cantidad	Valor
	(..... porcentaje.....)	
Azúcar de caña	17	23
Caucho crudo	26	219
Copra	19	46
Aceite de coco	20	39
Otros aceites vegetales y semil- las oleaginosas	12	58
Lana	48	91
Cacao en grano y molido . . .	8	75
Café	5	58
TOTAL DE LAS PARTIDAS MENCIO- NADAS		73

FUENTE: Secretaría de Comercio de los Estados Unidos, Resumen Mensual, Comercio Exterior de los Estados Unidos.

En los nueve meses aludidos, el valor de los 8 grupos de productos importados sumó un total de 2.791 millones de dólares en 1950/51, frente a los 1.616 millones del año anterior. Este aumento de casi 1.200 millones de dólares en las importaciones que hicieron de materias primas agrícolas los Estados Unidos, agregado a otros análogos en importaciones similares de los demás países occidentales industrializados, contribuyó notablemente a los ingresos de los países exportadores. Aunque la cantidad y el valor de las importaciones estadounidenses de productos agrícolas fueron algo menores en abril de 1951, y sin duda también en mayo, siguieron, no obstante, manteniéndose a un nivel mucho más alto que el de un año antes. Mientras el programa ampliado de defensa continúe, los países exportadores de las materias primas agrícolas indicadas en el Cuadro 8 seguirán probablemente disponiendo de mercados muy lucrativos para sus exportaciones.

Perspectivas

Se espera que la producción agrícola de los Estados Unidos y del Canadá en los dos años venideros sea superior, en términos generales, al promedio de los últimos años. A pesar de que la cosecha de trigo de invierno que se levantó en 1951 fué afectada adversamente en los Estados Unidos, primero por el tiempo seco y después por las inundaciones y por los extensos daños causados por los insectos, se espera que la producción total de este cereal sea sólo ligeramente inferior a la de la temporada de 1950/51. La producción de trigo del Canadá puede ser menor que la de la cosecha anterior, a causa de cierta reducción de la superficie cultivada, pero será de mucho mejor calidad, debido al buen tiempo. A excepción del arroz, la producción de las otras cosechas alimenticias puede bajar algo en los Estados Unidos, pues en la mayoría de los casos la superficie cultivada es menor. Los altos precios, la eliminación de las cuotas de venta y de la asignación de la superficie de cultivo es probable que den por resultado que la cosecha de algodón sea de 15 a 17 millones de balas, contra los 10 millones de la temporada anterior. En cuanto a productos pecuarios sólo son de esperar cambios de poca importancia.

Se cree que en los Estados Unidos las restricciones a la edificación de viviendas y de las obras de

construcción en general darán lugar a una reducción gradual de la producción de madera.

Se espera que el Canadá, y en menor grado los Estados Unidos, aumentarán sus exportaciones de madera si se mantiene la actual moderación de los precios.

El aumento de capacidad para preparar pulpa en la América del Norte traerá consigo una menor sujeción a las importaciones procedentes de Europa. Sin dejar de creer que esta región continuará arrojando durante algunos años un saldo de importación neta, el aprovechamiento total de la capacidad productora podría dar por resultado un excedente considerable. La reducción del enorme consumo de papel en los Estados Unidos podría dejar disponibles grandes cantidades de pulpa para la exportación.

En virtud de la extensa actividad económica se ha abierto un amplio campo de trabajo en que es fácil hallar colocación fuera de las labores agrícolas, al que han acudido los trabajadores del campo. En consecuencia, el número de personas empleadas en la agricultura en los Estados Unidos se redujo de un promedio de 8,8 millones en el segundo trimestre de 1949, a 8,1 millones en el mismo período de 1950, y a 7,4 millones en el segundo trimestre de 1951. En el Canadá, la mano de obra agrícola bajó de 951.000 en marzo de 1950 a 854.000 un año más tarde, o sea, que hubo una reducción del 10 por ciento. En mayo de 1951, el Senado de los Estados Unidos aprobó una ley que dispone que los patronos pagarán todos los gastos de la mano de obra importada; y en el Canadá, el Programa de Trabajo Agrícola Provincial del Dominio, que estará en vigor durante el período de 1951/52 admite que será necesaria la inmigración de trabajadores agrícolas. En ambos países se está procurando mantener los niveles de producción de fertilizantes, insecticidas, maquinaria agrícola y aperos, como providencias esenciales en el programa de defensa.

En los Estados Unidos, con el fin de detener la inflación y de ajustar la demanda a las nuevas condiciones económicas impuestas por el programa de defensa, se adoptó a principios de 1951, no sólo una política de tributación, de restricciones crediticias y otros preceptos fiscales y monetarios, sino que se introdujo asimismo la regulación oficial de precios y jornales. Estas normas tomaron una forma menos rígida a mediados del verano del mismo año.

En el Canadá no se ha introducido ninguna reglamentación de precios y jornales, pero se han dictado otras disposiciones fiscales y restrictivas, entre las que figura el aumento de los impuestos.

Los gastos anuales de defensa en los Estados Unidos antes de la guerra de Corea eran de 12.400 millones de dólares; a principios de 1951, la cifra anual llegó a 30.000 millones y a finales de año sería de 50.000 millones, calculándose que será aun mayor en la primera mitad de 1952. En el Canadá, el presupuesto para el período 1951/52 incluye 1.700 millones de dólares para los gastos de defensa.

Se espera que la proyectada ampliación de los gastos de defensa y de las inversiones industriales en los Estados Unidos y el Canadá durante el período de 1951/52 y posteriormente, sirva para mantener la situación actual, en la que casi no hay desocupados, y la producción industrial y los gastos de personal van en aumento, lo mismo que la renta nacional. La creciente absorción de materiales y maquinaria por el programa de defensa traerá como consecuencia, sin embargo, que los consumidores vean limitadas sus posibilidades de adquisición de muchos artículos. Aunque esta tendencia inflacionaria fué frenada a principios de 1951, es opinión general que reaparecerá en este otoño. Este fenómeno puede ser ayudado, además, por la menor rigidez con que se aplican últimamente las restricciones de créditos a los consumidores y para la construcción de viviendas particulares.

Los programas de gastos para la defensa no tienen precedentes en tiempo de paz y dominan el futuro económico. Estos programas pueden ser ampliados o restringidos, conforme a los acontecimientos políticos o militares. Si la tirantez internacional se atenúa y los programas de armamento se reducen o retardan, puede ser que no se repita en los años próximos la aguda inflación del período 1950/51. Con la enorme ampliación actual — y la que se proyecta — de la capacidad industrial en Norteamérica, y con el incremento real de las rentas nacionales, parece probable que, a pesar de todo, el consumo de alimentos y de fibras alcanzará en Norteamérica niveles extraordinarios. Las exportaciones de alimentos pueden disminuir, a pesar de la fuerte demanda del exterior. Las demandas de importación de Norteamérica pueden muy bien seguir absorbiendo en proporción creciente la producción mundial de materias primas, y al mismo tiempo seguir esti-

mulando la demanda de los productos agrícolas que escasean en la región y quizás, incluso, proporcionando mayores oportunidades para la inmigración de trabajadores sin empleo de otras regiones.

EUROPA (excluyendo la Europa Oriental) *

Situación Actual

Los cinco años de 1945-49 se distinguen por los denodados esfuerzos que durante ellos se realizaron para restaurar la producción agrícola europea. En 1950 ese empeño dió fruto en lo esencial. La organización agraria y el nivel de producción alcanzados en 1950/51 constituyen la base en que se puede apoyar el progreso futuro de la agricultura europea, al menos durante los próximos años.

En la Europa Occidental y Septentrional la producción total de las principales cosechas

sobre todo, de la lenta recuperación de Alemania Oriental y de la insuficiente producción agrícola de España. Excepto en dicha zona mediterránea, el aumento de los rendimientos por hectárea, se debe al uso de abonos químicos en mayor abundancia y a la mejora en los métodos de trabajo.

La superficie cultivada de remolacha azucarera, semillas oleaginosas, leguminosas y pastos, ha excedido considerablemente del promedio del período 1934-38, pero la extensión de cultivo de granos panificables sigue siendo inferior a la cifra alcanzada antes de la guerra, excepto en aquellos casos en que grandes campos de pastos fueron arados durante la guerra. En algunos países, la disminución de las extensiones dedicadas al cultivo de cereales queda compensada con el aumento de rendimientos por hectárea.

En los años que siguieron inmediatamente a la guerra, el restablecimiento de la producción

CUADRO 9. — INDICE DE PRODUCCION^a Y SUPERFICIE CULTIVADA DE LAS PRINCIPALES COSECHAS ALIMENTICIAS EN 1948, 1949 Y 1950, COMPARADOS CON EL INDICE DE POBLACION

REGIONES	PRODUCCION			SUPERFICIE CULTIVADA			POBLACION		
	1948	1949	1950	1948	1949	1950	1948	1949	1950
	(..... Indice : 1934-38 ^b = 100)								
Europa Occidental y Septentrional ^c . . .	110	105	106	95	93	93	105	106	107
Alemania y Austria. . .	84	86	95	84	85	89	115	116	117
Europa Mediterránea . .	78	82	92	93	94	96	111	112	112

^a Basado en el equivalente en trigo, de la producción total de trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, azúcar y patatas. Coeficientes de conversión usados : trigo, 100 ; centeno, 95,8 ; cebada, 64,8 ; avena, 58,4 ; maíz, 106,3 ; arroz, 82,9 ; azúcar (bruto) 105,4 ; patatas, 21,0.

^b En el caso de España, el de 1931-35.

^c Excluyendo Finlandia.

(Cuadro 9) ha dado ya alcance al incremento demográfico, por primera vez desde antes de la guerra. En Alemania y Austria, y en la zona mediterránea, los índices de producción van a la zaga, a causa,

pecuaria siempre fué a la zaga del de la producción agrícola. Pero en los años últimos esa tendencia ha resultado a la inversa. Se han logrado, además, sorprendentes mejoras en las normas de eficiencia anteriores a la guerra en lo tocante a explotación pecuaria. Estos adelantos, por añadidura, se han conseguido siendo menores las provisiones de forrajes, ya que la importación de granos ásperos en 1950 fué inferior en 4 millones de toneladas al promedio de 1934-38. Estos progresos se deben a la aplicación de sistemas más eficaces de alimentar al ganado, a la mejora de los pastos, a un mayor aprovechamiento de productos antes desperdiciados, y a que el alto precio de los forrajes importados resultaba oneroso.

* Para los fines de este informe, Europa (excluyendo la Europa Oriental), ha sido dividida en las siguientes zonas :

Europa Occidental : Bélgica - Luxemburgo, Francia, Irlanda, Países Bajos, Reino Unido, el Sarre y Suiza.
 Europa Septentrional : Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.
 Europa Mediterránea : España, Grecia, Italia y Portugal.
 Alemania Occidental y Oriental y Austria.

CUADRO 10. — ESTIMACION DE LA PRODUCCION TOTAL DE CARNE Y LECHE EN 1950/51, COMPARADA CON LA DE 1949/50, 1948/49 Y 1934-38

REGIONES	CARNE			LECHE		
	1948/49	1949/50	1950/51	1948/49	1949/50	1950/51
	(.....Indice : 1934-38 = 100.....)					
Europa Oc- cidental .	85	97	102	94	104	113
Europa Sep- tentrional.	77	98	108	90	102	106
Alemania Occidental y Austria.	48	79	94	70	86	94
Italia . . .	95	98	103	98	114	116

De consiguiente, en la industria agropecuaria europea, ha habido un aumento general de producción, con respecto a las cifras anteriores a la guerra, tanto de cosechas como de ganado. Entre los países que presentan aumentos notables del rendimiento medio, los incrementos han sido relativamente tan grandes en los que el rendimiento ya era elevado, como en los que era mediano o escaso. Este hecho es digno de tenerse presente, pues sucede con no poca frecuencia que los planes de incremento de la producción agrícola europea son objeto de censura so pretexto de que dicha producción es ya de tales proporciones en algunos países, que no admite incrementos adicionales.

La situación actual de la pesca en Europa se distingue por una mayor actividad en aguas del Océano Artico, cerca de la costa norte de Noruega, en Svalbard, en el Mar de Barents y cerca de Finlandia. Los nuevos remolcadores, creados durante el período de reconstrucción postbélico están mucho más perfeccionados que las antiguas unidades.

El volumen de importación de artículos alimenticios procedentes del hemisferio occidental durante 1950 fué, salvo contadas excepciones menor que en los años anteriores, a consecuencia del aumento de producción para consumo interior y del almacenamiento de reservas. Las cantidades de trigo importado de ultramar fueron, sin embargo, en el período 1950/51, ligeramente mayores que durante la temporada de 1949/50, mientras que las importaciones de granos panificables procedentes de la Europa Oriental fueron considerablemente menores en 1950/51, comparadas con las de la temporada anterior.

Por otra parte, el tráfico comercial de productos agrícolas en la Europa Occidental fué más inten-

so que en los años anteriores. El papel de Francia como exportadora de estos productos adquirió mayor importancia : las exportaciones de trigo superaron a las de la temporada anterior en cerca de un 40 por ciento. También fué un buen año para el cultivo de remolacha, con lo cual aumentaron considerablemente las exportaciones de azúcar de Francia, Dinamarca y Bélgica. Después del Reino Unido, la Alemania Occidental se convirtió en compradora principal de las exportaciones europeas de productos alimenticios, síntoma halagüeño, pero no sin peligros. En efecto, cuando la política liberal de importaciones de la Alemania Occidental y el aumento en el consumo de artículos de lujo agotaron sus créditos en la Unión Europea de Pagos, vióse temporalmente obligada a restringir sus importaciones. Los exportadores, sobre todo de frutas frescas y verduras (Italia y los Países Bajos) se vieron a punto de tener grandes pérdidas, de las que se libraron gracias a los arreglos especiales concertados con la Organización de Cooperación Económica Europea (OCEE). Precisa, pues, hallar una solución radical a los problemas comerciales intereuropeos si se desea evitar que tales situaciones se repitan.

A mediados de 1951 se manifestaron algunos síntomas de inactividad en el comercio maderero de muchos de los países exportadores, excepto en el Reino Unido. Había esperanzas de que la ya anunciada rebaja de precios en los contratos concertados por el Reino Unido con el Canadá y la U.R.S.S. se hiciera sentir más tarde en las cotizaciones dadas por los exportadores europeos.

La información disponible sobre abastecimientos de víveres del año pasado muestra, en general, que las provisiones nacionales habían seguido aumentando, a la vez que eran de mejor calidad. (Véase el Apéndice). De hecho, se cree que tanto los niveles de calorías como de proteínas han dejado atrás las previsiones en la mayor parte de los países, y casi han llegado al punto en que se hallaban antes de la guerra, excepto en los países mediterráneos y centroeuropeos. El consumo de alimentos amiláceos, sobre todo cereales y patatas, ha ido decreciendo gradualmente desde que terminó la última guerra, mientras que cada día se extiende más el de alimentos de mayor valor nutritivo. Esta tendencia es quizá la prueba más elocuente de que los regímenes alimentarios van en vías de un mejoramiento general. Aparte del mayor consumo de

carne y huevos en contraste con el exiguo que se hizo en el período inmediato posterior a la guerra, se percibe con nitidez una tendencia a usar la leche y sus productos derivados como fuente de proteínas de origen animal.

El rearme mundial creó nuevos peligros de inflación en Europa. Como consecuencia de la elevación de salarios y la posibilidad ilimitada de trabajo, en muchos países el alza de los precios no ha tenido el efecto de restringir el consumo de alimentos, excepto quizás en los núcleos de población menos amparados. El Reino Unido, Noruega, Suecia y los Países Bajos redujeron los auxilios al consumo de alimentos, o bien determinaron no aumentarlos, no obstante el alza de los precios. En otros países, como por ejemplo en Francia, donde los consumidores no gozan de mucha protección, el aumento de precios fué más pronunciado y violento. En España, el peligro de la inflación se presentó tan pronto como se intentó atenuar las disposiciones vigentes sobre alimentos; los precios de los artículos de primera necesidad se elevaron hasta quedar fuera del alcance de grandes grupos de población, causando gran descontento y por consiguiente, la regulación de los precios tuvo que ser restituida. En otros países se dictaron medidas preventivas para aplicarlas conforme lo exigieran las circunstancias.

Perspectivas

Se espera que la producción de cereales en 1951 (excepción hecha de España y Portugal) sea un poco menor que la obtenida en el pasado año. Tampoco hay probabilidad de que las cosechas de remolacha azucarera den un rendimiento tan alto como las de 1950. Los productos pecuarios tal vez se mantengan al mismo nivel.

Aunque en el comercio internacional los precios de los productos agrícolas no han podido sostenerse a últimas fechas, es probable que los artículos alimenticios importados se paguen a precios que serán suficientemente altos para que muchos países se vean precisados a restringir sus importaciones. Por ejemplo, los precios del trigo, a pesar del Convenio Internacional, quizá resulten elevados por efecto del aumento en los fletes. No es improbable que los granos forrajeros sigan escasos, y eso hará que los precios suban más. Para evitar que grandes cantidades de trigo y centeno sean utilizadas como pienso, los gobiernos pueden verse obligados a fijar para los

cereales panificables precios aún más altos, que redundarán, como es lógico, en un aumento del precio del pan.

A causa de las actividades cada vez mayores en relación con el rearme en la mayoría de los países de la Europa Occidental, la producción industrial total continuará aumentando, sin más limitación que la que impongan la disponibilidad de materias primas y la mano de obra especializada. La producción de artículos de consumo, sin embargo, irá disminuyendo, sobre todo en los países en que las materias primas están racionadas. De consiguiente, continuará el peligro de inflación interior. El aumento de jornales sobrevendrá con el aumento de los precios, hasta que al fin muchos países se vean obligados a restringir directamente el consumo. Los males de tal situación pueden mitigarse si las recientes tendencias bajistas de la demanda de muchas materias primas prosiguen su curso en los mercados mundiales. Si el rearme sigue activándose, algunos gobiernos pueden verse obligados a adoptar medidas aún más enérgicas para contrarrestar la inflación; por ejemplo: racionamiento de materias primas, carbón, alimentos y productos textiles; estabilización de salarios; regulación de precios; aumento en los impuestos; mayor jornada de trabajo; mayores restricciones en los créditos y fiscalización comercial más estricta.

Las perspectivas de producción más allá del año agrícola de 1951/52 dependen de la rapidez y magnitud del rearme en los Estados Unidos y en Europa, y de su influencia sobre disponibilidad de medios de producción agrícola, combustible y mano de obra. Estableciendo racionamientos adecuados, el suministro de maquinaria y aperos agrícolas, piezas de repuesto y combustible, podrá continuar haciéndose en cantidad suficiente para las necesidades de la agricultura. Esto mismo se aplica a los productos nitrogenados, siempre que no se produzca una conflagración. La escasez de azufre puede reducir la producción de superfosfatos y a menos que se adopten planes de racionamiento adecuados, la producción puede quedar seriamente disminuida. La mayor demanda de trabajadores industriales (y quizás de instructores militares) puede dar por resultado una disminución de trabajadores del campo en países como el Reino Unido y Noruega, sobre todo en las épocas de la recolección, a menos que se realicen esfuerzos enérgicos para trasladar obreros sin trabajo de otros países.

Por último, los gobiernos europeos quizá se vean constreñidos a suspender los programas para el aumento gradual en la producción de artículos pecuarios caros, y a dirigir su atención nuevamente a la producción de artículos alimenticios más baratos y de mayor valor energético. A pesar de las mejoras introducidas recientemente en los regímenes alimentarios, existen ya síntomas de empeoramiento y, en algunos países, incluso de vuelta a las raciones deficientes. Si los gobiernos se ven obligados a modificar su política agraria como consecuencia de un rearme intenso, es de la mayor importancia evitar que bajen los niveles de nutrición ya alcanzados.

EUROPA ORIENTAL * Y UNION SOVIETICA

Situación Actual

La producción agrícola de la Europa Oriental durante el período de 1950/51 fué afectada notablemente por la sequía del año pasado en la cuenca del Danubio, donde la cosecha de maíz recibió graves daños.

CUADRO 11. — EUROPA ORIENTAL: INDICES DE LOS CAMBIOS EN LA SUPERFICIE CULTIVADA TOTAL Y PRODUCCION DE LAS COSECHAS PRINCIPALES ^a

AÑOS	SUPERFICIE	PRODUCCION
Preguerra	100	100
1948	91	89
1949	92	92
1950	93	87

^a Basados en el equivalente en trigo de la producción total de trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, azúcar y patatas. Las cifras de superficie son las comunicadas oficialmente o las estimaciones más dignas de fé.

La superficie media destinada al cultivo de granos áspers, durante el período de 1943-50, fué bastante menor que la de antes de la guerra, pero recobró la extensión prebélica en el caso de los granos panificables. La superficie cultivada y la producción de azúcar y de semillas oleaginosas han aumentado de modo muy considerable. Este cambio en el sistema agrícola se debe en parte a una política deliberada de muchos gobiernos, que procuran modificar la explotación de la tierra dando preferencia a las cosechas que requieren

* En este informe los países comprendidos en la región son: Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia.

un cultivo intenso y más mano de obra, así como aumentar la población bovina mediante una mayor producción de forrajes.

La recuperación ganadera, desde los bajos niveles de los primeros tiempos de postguerra, ha sido bastante rápida. El número de cabezas de ganado vacuno es casi tan grande como el de antes de la guerra, y el de cerdos apreciablemente más elevado. El de ganado lanar, a su vez ha aumentado de modo notable en los dos últimos años.

CUADRO 12. — EUROPA ORIENTAL: ESTIMACION DEL NUMERO DE CABEZAS DE GANADO VACUNO Y PORCINO

PAISES	GANADO VACUNO			GANADO PORCINO		
	1938/39	1950/51	1950/51 en % de 1938/39	1938/39	1950/51	1950/51 en % de 1938/39
	(millones de cabezas)		%	(millones de cabezas)		%
Bulgaria . .	1,5	2,1	140	0,8	1,5	188
Checoslovaquia	4,4	4,1	93	3,5	3,7	106
Hungría . .	2,4	2,1	88	3,9	4,3	110
Polonia . .	9,9	6,9	70	9,7	8,1	84
Rumania . .	3,5	4,9	140	2,3	2,3	100
Yugoslavia .	4,3	5,3	123	3,5	4,7	134
TOTAL . . .	26,0	25,4	98	23,7	24,6	104

FUENTE: Comisión Económica para Europa, Análisis Económico de Europa en 1950 (*Economic Survey of Europe in 1950*).

La sequía de 1950 afectó principalmente a Yugoslavia, pero los informes más recientes indican que incluso allí ha crecido el número de cabezas de ganado. La producción de carne en la Europa Oriental en 1949 se calcula entre un 65 y un 75 por ciento del nivel de preguerra, pero se cree que aumentó mucho en la mayoría de los países de esta región durante 1950. Antes del revés recibido a causa de la sequía del año pasado, los bajos niveles de consumo en la Europa Oriental habían ido elevándose, en general de modo continuo, siendo la cantidad de calorías absorbida por persona, en la mayor parte de los países, no muy inferior a la normal de preguerra. Sin embargo, en la cuenca danubiana esto se había logrado sólo mediante una reducción enorme del volumen de exportaciones anterior a la guerra. Aun así, el consumo de productos animales, a pesar de que va aumentando es todavía inferior al de preguerra. En algunos países, sobre todo en Yugoslavia, se han dictado o restablecido recientemente ciertas disposiciones para

restringir y racionar el consumo de alimentos, en parte a fin de hacer frente a la escasez de productos alimenticios y en parte, quizás para proteger a los consumidores contra el alza de precios de los alimentos.

El volumen de las exportaciones de alimentos, y de otros productos agrícolas de esta zona depende no sólo de la cuantía de la cosecha de la región y de su producción pecuaria, sino también de la cantidad que esta zona pueda importar de los productos manufacturados que le son necesarios. La dificultad para obtenerlos de los países de la Europa Occidental puede traer consigo la limitación de las exportaciones de productos agrícolas de la Europa Oriental.

Por esta razón es imposible predecir cuál será la tendencia del comercio de los productos alimenticios esenciales entre el este y el oeste. No debe descartarse, sin embargo, la posibilidad de una recuperación en las exportaciones de granos, dadas las buenas cosechas de 1951.

Las informaciones recibidas indican que el comercio dentro de la Europa Oriental puede haber aumentado alrededor de un 25 por ciento durante el período que se examina. Dejando a un lado a Yugoslavia, los países del este de Europa están, sin duda, coordinando este comercio con sus diversos planes de producción y convenios comerciales, con arreglo a un programa de desenvolvimiento de la región realizado en común. Indudablemente se está tratando de vincular en una forma más completa la economía de la región con la de la Unión Soviética.

En ésta, el restablecimiento de la producción agrícola continuó en 1950, aunque no se logró el proyectado aumento del 20 por ciento sobre el nivel de 1940. La superficie cultivada en 1950 superó a la del año anterior en unos 6 millones de hectáreas, llegando a un total de 147 millones de hectáreas más o menos, pero siguió siendo todavía algo inferior a la de antes de la guerra. El trigo de primavera, el algodón, el lino, la remolacha azucarera y las semillas oleaginosas han tenido notables aumentos, tanto en superficie de cultivo como en producción. Pero la cifra alcanzada, de 124 millones de toneladas de grano, fué, a pesar de todo, inferior en 3 millones a la meta señalada; y la producción de remolacha azucarera fué un 10 por ciento más baja. Por el contrario, la producción de algodón excedió de la meta prefijada en un 20 por ciento. La industria agrícola soviética sigue con un grave retraso en su rama de ganadería.

En la Unión Soviética el año de 1950 ha sido el mejor de postguerra en cuanto a abastecimientos alimenticios. En pan no escasea ya, pero siguen siendo bajas las existencias de azúcar y de productos pecuarios. A consecuencia de una serie de reducciones generales y sucesivas de precios desde 1947, los salarios reales han mejorado considerablemente. El comercio al por menor de artículos alimenticios y productos manufacturados siguió aumentando durante 1950.

La Unión Soviética sigue siendo en potencia, la mayor fuente individual europea abastecedora de granos para la Europa Occidental. El total de granos exportado rebasó ligeramente de 2 millones de toneladas en 1949/50. La India ha negociado recientemente la compra de 500.000 toneladas de granos soviéticos. El total de exportaciones de granos de la Unión Soviética comprometidas hasta Mayo de 1951 se elevaba más o menos a 2.200.000 toneladas, entre las que se incluyen 500.000 toneladas de trigo, y probablemente llegará a 2,5 millones de toneladas en toda la temporada. En el período 1951/52 podrían muy bien llegar a 3 millones de toneladas, pero tal vez se enviará a los países del Lejano Oriente una cantidad mayor que en los últimos años.

Perspectivas

La producción agrícola de 1951 en la cuenca danubiana y, probablemente, en los demás países de la Europa Oriental, promete ser superior a la del último año. A pesar del empleo más común de los fertilizantes y de la mayor mecanización de la agricultura, no es probable que la producción alimenticia de esta región pueda tener un crecimiento rápido durante uno o dos años próximos.

Sin embargo, la producción industrial aumenta a pasos agigantados, mucho más rápidamente que en los países europeos occidentales, aunque su campo es mucho menor. La rapidez y carácter de la industrialización varía mucho de un país a otro, pero los planes a largo plazo, reformados últimamente, muestran una visible predilección por las industrias pesadas. Excepto en Yugoslavia, la colectivización de las granjas también ha sido activada, con el fin de conseguir mayor cantidad de mano de obra para la industria, sin dejar de aumentar la producción de artículos alimenticios. Sin embargo, hasta ahora la reducción de la población agrícola de la región ha sido relativamente pequeña.

Aunque se están concediendo mayores recursos a la industria pesada y a la agricultura, el peligro de la inflación no parece grave, debido a las rigurosas restricciones impuestas por el gobierno. La expansión industrial puede, no obstante, verse dificultada por las reducidas importaciones industriales procedentes de la Europa Occidental.

En la Unión Soviética, igualmente, la expansión industrial sigue su curso con paso seguro, recibiendo el mayor impulso las industrias pesadas. Sin embargo, como en la distribución de recursos se le siguen asignando grandes partidas a la industria pesada, dándole la preferencia sobre las industrias productoras de artículos de consumo, ese hecho impedirá cualquier ascenso notable de los niveles de vida. Al presente, el gobierno soviético está logrando que su comercio con el mundo occidental, especialmente con el Reino Unido, le deje crecidos saldos a su favor. Si estos saldos pueden ser utilizados para la compra de materias primas y maquinaria en la cantidad que la Unión Soviética necesita, la celeridad del desarrollo industrial puede ser aumentada todavía.

En el dominio de la agricultura se están haciendo nuevos intentos de consolidar el sistema de granjas colectivas, fundiendo las granjas colectivas actuales para formar grandes empresas. Por este medio se espera alcanzar un considerable ahorro de mano de obra y de materiales, pero no se sabe a ciencia cierta hasta qué grado estén saliendo airoso las autoridades soviéticas en su propósito. Para elevar los niveles de consumo al punto en que se pueda apreciar una mejoría importante, es indispensable acrecentar notablemente el abastecimiento de productos pecuarios, aceites y fibras.

Según ocurre en las demás economías dirigidas, el aumento de la demanda no puede conducir a una inflación grave, puesto que la distribución de productos puede ser planeada y regulada, y los caudales excedentes pueden ser absorbidos por medio de préstamos forzosos o por revaloraciones monetarias.

AMERICA LATINA

Situación Actual

La mayoría de los países de la América Latina están haciendo aún todo lo posible por acelerar la producción de alimentos con el fin de equilibrar los abastecimientos para el consumo con las necesidades de la población que crece con rapi-

dez. La superficie cultivada y la producción de casi todas las cosechas durante la temporada de 1950/51 sobrepasaron a las del año anterior. La cosecha de cereales llegó a un total aproximado de 31 millones de toneladas, un 15 por ciento más que la de 1949/50. El maíz fué el que tuvo el mayor aumento en este grupo, principalmente a causa de que las cosechas argentinas y mexicanas fueron más grandes. La cosecha argentina de trigo fué de unos 5,5 millones de toneladas, en contraste con la que se esperaba de 6,5 millones. La producción triguera del Brasil en 1951 se calcula en 556.000 toneladas métricas, que es un 100 por ciento más alta que la de 1946, cuando comenzó la campaña para aumentar la producción de trigo. La producción de cebada, avena y centeno aumentó también notablemente. En otros lugares la producción de granos no tuvo grandes cambios. La producción total de arroz fué un poco inferior este año a la del pasado. En el Brasil, el país productor principal de la región, la situación de los precios fué menos favorable para los agricultores y se redujo mucho la superficie sembrada. Se calcula que la producción de semillas oleaginosas ha aumentado en un 15 por ciento y que la de azúcar continúa elevándose.

En el Brasil y en Colombia, los dos productores de café más importantes de la América Latina, al mal tiempo se debió que las cosechas fuesen menores que la de 1949/50, y la calidad de la de Colombia fué dañada. También fué más pequeña la cosecha en los países productores de café en menor cuantía, hecha salvedad del Ecuador, de la República Dominicana y de Honduras.

La producción de carne está aumentando lentamente en toda la región. En 1950 esta tendencia fué en particular digna de atención en el Brasil y en Chile, mientras que en la Argentina y en el Uruguay bajó un poco la producción. La desavenencia con la Gran Bretaña en materia de precios fué, en parte, causa de que se redujeran las matanzas en los dos países mencionados. Al mismo tiempo, la mejoría en las condiciones de apacentamiento indujo a los ganaderos a rehacer sus rebaños dañados por la sequía del año anterior. En virtud del convenio suscrito con la Gran Bretaña para el suministro de carne, y de la continua mejora de los pastos, las perspectivas de producción son ahora más brillantes.

A pesar de las extraordinarias extensiones de terreno cultivadas de algodón en la Argentina y en México, la cosecha sólo un poco superó a la

de la temporada anterior. La superficie cultivada y la producción de algodón también fueron mayores en el Brasil, el país productor más importante de la zona. Sin embargo, la cosecha peruana se calcula inferior a la de 1949/50, debido a la escasez de agua en la zona costera de regadío y a los daños causados por los insectos. Quizá el hecho más importante en la explotación algodonera de esta región sea el constante agrandamiento de la superficie cultivada de esta fibra en México. La última cosecha del país fué casi el doble de la recogida en 1948 y tres veces más grande que las cosechas normales antes de la guerra.

Se calcula que la esquila de lana de 1950/51 es más grande que la de la temporada anterior. Los informes actuales indican que la esquila uruguaya será cerca de un 10 por ciento mayor. En la Argentina y en el Uruguay se estima que el número de ovejas es mayor que hace un año.

En cuanto a la pesca, aunque el año pasado los aumentos de producción fueron insignificantes, se está desarrollando en ciertos países (Venezuela, Chile, Uruguay) una labor bien definida y coordinada con el fin de explotar mejor los recursos nacionales. En esas diligencias se ha tenido presente la necesidad que hay de embarcaciones mecanizadas y medios de refrigeración, enlatado, etc.

El rápido crecimiento de la población ha creado necesidades alimentarias que restringen el aumento de las exportaciones de comestibles de la región, considerada como una sola entidad. De hecho, unos cuantos países se han visto obligados a adoptar medidas para sostener los niveles de consumo. Por ejemplo, en febrero de este año, el gobierno mexicano prohibió que el maíz producido en la nación se usara para fines distintos del consumo humano, habiendo ordenado que el que se destinara a usos industriales fuese importado. El déficit de los abastecimientos nacionales de trigo se calculó en 350.000 toneladas, que tuvo que subsanarse mediante una concesión hecha por los Estados Unidos. En Chile hubo que cubrir un déficit de 200.000 toneladas métricas de la producción local con adquisiciones que se hicieron en la Argentina y en el Uruguay.

Sin embargo, dado el aumento en la producción de cereales, será posible que este año se hagan exportaciones algo más grandes a otras zonas. Las exportaciones argentinas de maíz, que se redujeron a proporciones insignificantes el último año a causa de la pérdida de la cosecha, se han reanudado en 1951. Sin embargo, el pro-

pósito de aumentar la producción de carne en la Argentina provocará seguramente una fuerte demanda nacional de ese grano. Las exportaciones no sobrepasarán mucho de 1 millón de toneladas. Las remesas de trigo de Argentina, durante este año se calculan en 2,5 millones de toneladas métricas, casi iguales o un poco menores que los del año anterior. De estos envíos se destinan ahora mayores cantidades a otros países de la América Latina, especialmente al Brasil. La producción menor de arroz reducirá probablemente las exportaciones latinoamericanas de este producto durante el año actual.

En 1950 las exportaciones de café fueron menores que las del año anterior. La disminución se debió a que la producción fué menor, a la falta de reservas y a la menor demanda extranjera. No obstante, en la primera mitad de 1951 las exportaciones ya habían vuelto a subir a los niveles que alcanzaron en el período correspondiente de 1949.

Se esperan mayores excedentes para la exportación de azúcar y de semillas oleaginosas, de estas últimas, especialmente en la Argentina. Es probable que las exportaciones de carne a otras regiones continúen disminuyendo, a pesar de haberse reanudado el comercio argentino de carne con la Gran Bretaña.

Se ha calculado en 1,9 millones de pacas el algodón disponible para la exportación, mientras que en el año precedente las remesas no pasaron de 1,5 millones. Aunque la producción de lana fué un poco mayor que la de 1950, las exportaciones de toda la región decrecerán considerablemente a causa de la liquidación de las existencias argentinas que se habían acumulado. Las exportaciones de lanas uruguayas son mayores que las de la última temporada, pues entonces se redujeron a causa de una huelga de estibadores.

La fuerte demanda de materias primas a que ha dado origen el programa de rearme fué la causante del alza notable de los precios de exportación durante la segunda mitad de 1950. Este hecho, unido a la baja del valor de las importaciones, dió por resultado una ganancia líquida de más de mil millones de dólares sobre las obtenidas en igual período de 1949. En particular, las importaciones de los Estados Unidos recibidas de la América Latina subieron a 2,9 millones de dólares, cifra una cuarta parte superior a la extraordinaria a que se llegó en 1948. Esta

situación dió por resultado un sorprendente aumento en la disponibilidad de oro y divisas de la mayoría de los países latinoamericanos, que en otras circunstancias era causa de gran preocupación para los gobiernos de esa parte del mundo.

La renta total de la nación y de los agricultores en 1950 fué más alta que en 1949. El aumento de la renta nacional estimuló a los consumidores a hacer gastos más crecidos. Los negocios — con algunas excepciones de poca importancia — dieron también señales de mejoría con relación al año precedente. Sin embargo, el aumento enorme del crédito y de la moneda en circulación, unido, hasta cierto punto, a las compras que por pánico se hacían de artículos que no eran de primera necesidad, durante la segunda mitad del año, renovaron la pasada ola inflacionaria, lo cual se puso de manifiesto por el alza en los índices de los precios al mayoreo y del costo de vida. Este suceso indujo a los gobiernos a tomar providencias radicales para combatir la inflación.

Para nueve países latinoamericanos se han hecho estimaciones de los cambios ocurridos durante el pasado año en las existencias de alimentos por persona, expresados en términos de su contenido en calorías y proteínas (*Véase el Apéndice*). Parece que los niveles de calorías subieron un poco en muchos países, llegando al punto en que pueden considerarse, en la mayoría de los casos, cercanos al consumo satisfactorio para las necesidades comunes. No obstante, los niveles de calorías en algunas de las repúblicas latinoamericanas apenas se pueden calificar de suficientes, y en ciertos casos son, sin duda, inadecuados. Parece además, que en muchos países respecto a los cuales no se dispone de datos recientes, las existencias de alimentos son insuficientes, especialmente en la América Central. En lo que se refiere a sus propiedades nutritivas, las existencias de alimentos continúan siendo, en términos generales, escasas en muchos países, y las raciones son deficientes en alimentos nutritivos esenciales. Las pocas investigaciones sobre regímenes alimentarios y estado de la nutrición que se han hecho en algunas de las repúblicas confirman la afirmación anterior.

Perspectivas

Las informaciones de que se dispone indican que el actual nivel de producción agrícola de la América Latina será sostenido y tal vez rebasado durante los próximos dos años. Además del esti-

mulo que dan los precios altos, los gobiernos están procurando, por muchos medios, acrecentar la producción de la mayoría de los productos agrícolas. Si las condiciones del tiempo se presentan normales, se espera que la producción de granos, sobre todo en la Argentina, sea algo mayor. El gobierno argentino ha anunciado una nueva política agraria conforme a la cual se fijarán precios rurales más altos a los granos y semillas oleaginosas, basados en los que de hecho consiga el gobierno en los mercados extranjeros, después de hacer las deducciones por concepto de gastos de mercadeo y reservas. Esta política comenzará con la venta de la cosecha de maíz de 1950/51. Tiene también visos de aumentar la producción de fibras, así como la de café y fruta. Por ejemplo, en el Brasil, aunque la cosecha de café de 1951/52 no sea más grande que la anterior, se espera un considerable aumento en la cosecha siguiente. La producción de azúcar en la región continuará, probablemente, su tendencia a aumentar. La exportación de fibras, café y lana puede ser mayor, y quizá la de alimentos aumente de una manera moderada.

Hay, además, probabilidades de que se eleven en forma notable los niveles de calorías de algunos países en que actualmente son bajos; y aunque esta mejora es esencial, sería preferible tratar de obtener una provisión mayor de alimentos hasta cierto punto más nutritivos. Por ejemplo, parece que en algunos países la tendencia es a aumentar las existencias de raíces y tubérculos por habitante, y al mismo tiempo reducir las de cereales y legumbres, que son relativamente más ricas en proteínas y otros elementos nutritivos.

Sin embargo, la cuestión más importante es la que se refiere a precios, no sólo de los productos agrícolas, sino de todas las materias primas que se exportan de la América Latina. Los países latinoamericanos se muestran preocupados por los propósitos de los países importadores que intentan negociar convenios a fin de estabilizar los precios y el suministro de ciertos productos agrícolas. Esto puede tener un efecto depresivo sobre el valor de las exportaciones latinoamericanas, en tanto que los precios que se pagan en la región por los artículos manufacturados de importación no son objeto de restricciones semejantes. Los países de Latinoamérica temen que las ventajas logradas en 1950, gracias a que las condiciones del comercio les fueron favorables, tomen un cariz contrario.

Los altos precios o las tendencias alcistas de los artículos de exportación pueden agravar la situación inflacionaria, contra la cual pueden verse obligados los gobiernos a dictar disposiciones más severas. De lo contrario, si sigue aumentando el costo de la vida, se hará sentirse efecto en el consumo de alimentos sobre todo en los grupos de población cuyas rentas son bajas. Los precios altos de las exportaciones agrícolas no alimenticias también pueden influir sobre el abastecimiento de alimentos. En efecto, ya se observan algunos síntomas de abandono del cultivo de alimentos por el de fibras, y de la producción de carne por la de lana. Por otra parte, si los gobiernos se trazan planes acertados y dominan eficazmente la inflación, la mayor renta nacional que procure el valor más elevado de las exportaciones servirá para estimular las inversiones provechosas en la agricultura y en otras empresas productivas.

Si el programa de rearme de los Estados Unidos y de la Europa Occidental restringe el abastecimiento de los medios de producción agrícola, ya se trate de maquinaria o de abonos e insecticidas, los proyectos actuales para acrecentar la producción agrícola no podrán llevarse adelante. La posibilidad de escasez de artículos manufacturados está ya induciendo a los gobiernos a adoptar una política de acumulación de reservas. En el Brasil, por ejemplo, el gobierno ha votado una partida equivalente a 140 millones de dólares para almacenar reservas de materias esenciales importadas.

AFRICA*

Situación Actual

Aunque el volumen de producción de artículos alimenticios para el consumo local puede variar grandemente de un año a otro a causa de las condiciones meteorológicas, no puede, sin embargo, ocurrir ninguna modificación notable del sistema agrícola general mientras no se hayan puesto en práctica los programas de fomento agrícola y de otro orden, a largo plazo, y se hayan obtenido los primeros resultados. Por otra parte, el volumen de la producción agrícola para la exportación se ajusta en alto grado a la demanda exterior y a

* En esta región se incluyen todos los territorios africanos, excepto Egipto, Sudán Angloegipcio, Etiopía, Eritrea y Somalia.

los precios vigentes en el comercio internacional. El tiempo excelente que reinó el pasado año, sobre toda la Unión Sudafricana, permitió la recolección de excepcionales cosechas de trigo y azúcar y el incremento en la producción de margarina y derivados de la leche. En otros puntos, como el África Septentrional, donde las exigencias de la población imponen cargas extraordinariamente pesadas sobre los recursos disponibles para la producción de alimentos, el tiempo fué constante, dando como resultado cosechas medianas de los productos de primera necesidad. En algunos territorios los precios de los alimentos de uso local están aumentando paralelamente a los precios de exportación de las materias primas agrícolas. En muchas regiones dedicadas a la explotación industrial de las cosechas comerciales, estos aumentos de precios son un índice de la escasez cada vez mayor de cosechas de artículos alimenticios, provocada en parte por la regulación de los precios, que ha conducido a la reducción de las superficies cultivadas de esos productos.

El aumento rápido de los precios durante las siembras o durante la venta de productos exportables como semillas oleaginosas, cacao, café, algodón y lana, no produjo este año un incremento muy grande del sobrante exportable. La colocación de mayor cantidad de productos en el mercado, como en el caso del aceite de palma procedente del Congo Belga y de Angola, ha sido casi siempre resultado de la adopción de programas de fomento a largo plazo. La producción de otros artículos importantes destinados a la exportación (cacao, tabaco, aceite de oliva) ha disminuido a causa del mal tiempo.

CUADRO 13. — PRODUCCION DE LAS PRINCIPALES EXPLOTACIONES DE LOS ARTICULOS ESPECIFICADOS

PRODUCTOS	Promedio de preguerra	1948/49	1949/50	1950/51
(. Miles de toneladas métricas)				
Aceite de oliva	105	55	155	65
Aceite de palma . .	130	150	165	175
Cacahuete	1 140	1 155	1 235	1 090
Cacao	435	490	455	460
Café	110	225	215	230
Tabaco	20	50	65	60
Algodón	130	160	180	195
Lana	120	95	100	110
Sisal	10	20	20	21

El alza de precios de los productos alimenticios y materias primas exportados de África ha sido exorbitante. En los primeros meses del año se vende la mayor parte de los productos tropicales, y durante el período comprendido entre las temporadas de venta de 1950 y de 1951, los precios de la lana de la Unión Sudafricana aumentaron hasta un 140 por ciento, y se doblaron los del aceite de palma y del algodón del África Occidental; los precios del cacao, de los cacahuates y de las fibras duras subieron un 50 por ciento, y los de aceites y grasas se elevaron un 30 por ciento. Los precios del cobre, del estaño, de las maderas y de otros productos no agrícolas han tenido alzas semejantes.

CUADRO 14. — CAMBIOS EN LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES AFRICANOS QUE SE ESPECIFICAN

ORIGEN DEL PRODUCTO	2 de mayo de 1950	9 de mayo de 1951	Porcentaje del Alza
	<i>(Valor en centavos de dólar por Kg.)</i>		%
Cacao (Costa de Oro) ^a	61,6	84,0	37
Cacahuete (África Occidental Francesa) ^a	18,4	28,6	56
Aceite de oliva (Túnez)	45,7	82,9-84,3	83
Aceite de palma (Congo Belga) ^a	25,5	54,0	118
Algodón en hueso (Uganda) ^b	10,1	14,1	36
Lana (Unión Sudafricana) ^c	344,7	815,4	137
Tabaco (Rodesia del Sur) ^d	103,8	112,8	9

^a Precio en los mercados de la metrópoli.

^b Precios fijados por la primera Junta de Mercadeo, para las temporadas de 1950 y 1951.

^c Promedio no ponderado de las clases mejores, en la plaza de Londres, marzo.

^d Precio medio semanal de los pagados en subasta durante las tres primeras semanas de abril.

Con estas subidas tan pronunciadas, los beneficios recibidos por la mayoría de los países y territorios africanos no han pasado de una prosperidad insegura e inconstante. Las lecciones que la experiencia ha dado acerca de la demanda inestable de los productos tropicales ha hecho nacer el temor de que pronto sobrevenga una baja de los precios. Existe, además cierta aprensión de que se acentúe la competencia por la mano de obra y la escasa superficie de cultivo, entre las cosechas comerciales y las de productos alimenticios; y también por la mano de obra y otros recursos, entre la agricultura y la minería, para sus programas de fomento. Para colmo de males, los agricultores locales con frecuencia no obtienen el beneficio com-

pleto del alza de los precios en los mercados mundiales. Cuando los productos entran al dominio de las juntas de mercadeo, como las establecidas para el tráfico del cacahuete y del aceite de palma en el África Occidental Inglesa, o están sujetos a los precios fijados de antemano o a la venta de prioridad o preferente, como es el caso de los productos coloniales de Francia y Portugal, los precios van a la zaga de los corrientes en el comercio internacional. Pero a pesar del alza de los precios, tanto libres como intervenidos, de la mayor parte de las fibras textiles, productos oleaginosos y bebidas tropicales, la renta real de los productores no deja de ser menoscabada por la escasez cada vez más grave y los precios onerosos de los artículos de uso importados y de producción local, así como de los alimentos importados.

En ciertas zonas, como la Unión Sudafricana, donde existe una gran variedad de empresas mercantiles, los precios de la lana y otras materias primas han promovido una prosperidad más esparcida, que comienza a estimular la creación de industrias secundarias y otras actividades económicas. Los agricultores de origen europeo establecidos en el África Septentrional Francesa y en otros puntos, están en posición de proveerse con más largueza por sus propios medios, de maquinaria agrícola importada, y la agricultura industrial del África Tropical ha estado ampliando sus operaciones. Mas a pesar de todo esto, los sueldos de los habitantes locales empleados en estas granjas y plantaciones no guardan proporción con la trayectoria ascensional de los precios.

Para la mayor parte de África, incluso las condiciones del comercio más ventajosas no dan sino un beneficio relativo, ya que la economía no está acorde con el mecanismo de los precios y la exportación funciona del todo desligada del resto de las actividades económicas del país.

A menos que los gobiernos tengan programas bien definidos para derramar, entre un mayor número de personas, los beneficios de la venta de los artículos que hoy procura el mundo entero, la comunidad no participará de beneficio alguno, y sí puede ser presa de la inflación y escasez de alimentos inevitables. Entre las providencias que los gobiernos han tomado para aliviar la penuria está la de seguir importando maíz en grandes cantidades para el África Oriental Inglesa. En el Congo Belga el precio del aceite de palma para usos locales se ha mantenido más bajo que el de exportación, mediante un subsidio que se repone con el cobro

de derechos a las cantidades exportadas. En Uganda, las recaudaciones obtenidas con el aumento de derechos de exportación ayudarán a la creación de un fondo de reserva para costear los trabajos generales de fomento. Las juntas de mercadeo del cacao y del aceite de palma en el África Occidental Inglesa, y el fondo de subsidios del algodón en el África Ecuatorial Francesa, han hecho préstamos y donaciones de sus reservas para que se usen en los servicios sociales vías de comunicación e investigaciones científicas.

El aspecto más sobresaliente de la situación actual de la pesca en África continúa siendo el mayor interés por la realización de los proyectos de postguerra en algunas zonas tales como el África Septentrional, Angola y la Unión Sudafricana, encaminados a aumentar la capacidad de pesca y elaboración del pescado. En la Unión Sudafricana la pesca desembarcada aumentó un 66 por ciento en 1950 con respecto a la de 1949. No se tienen noticias de ningún cambio importante en otras zonas.

En la Unión Sudafricana la demanda de madera aserrada ha superado a la oferta, de modo que se ha mantenido activo su comercio. Hasta el momento, el crecimiento de las empresas industriales, con la consiguiente necesidad de locales para oficinas, ha compensado con creces la disminución de la demanda de viviendas particulares, lo cual ha estimulado la importación de madera aserrada. Según parece, las exportaciones de madera de construcción han aumentado mucho en varios puntos de África.

Aunque los datos sobre la provisión de alimentos para el hombre son en extremo escasos, de la poca información disponible se deduce que los regímenes alimentarios en África son con frecuencia muy deficientes en calorías, proteínas y otros elementos nutritivos. En toda la región las raciones se componen en su mayor parte de un solo alimento de naturaleza feculosa, tales como la mandioca, el maíz y el arroz. Como los rendimientos de las raíces amiláceas son elevados por unidad de superficie cultivada, se cultivan de preferencia a otros productos. Sólo cuando el nivel de calorías es suficiente, se cultivan otros productos más nutritivos, como el mijo y las legumbres. Las verduras y las frutas ocupan un lugar secundario en las comidas, y los alimentos ricos en proteínas, especialmente de origen animal, no se consumen más que en muy reducidas cantidades. De hecho, la carencia de proteínas es uno de los defectos más graves de

los regímenes alimentarios en África, y tiene estrecha relación con la existencia común de un alarmante síndrome de desnutrición en la enfermedad llamada «*kwashiorkor*,» causante en gran parte de la elevada mortalidad de los niños en la edad comprendida entre los 6 meses y los 5 años. A este respecto es evidente la importancia que tiene el bajo consumo de proteínas puesto que los alimentos muy proteicos, tales como la carne el pescado, la leche y posiblemente las legumbres, desempeñan el papel de protectores contra esta enfermedad. La insuficiencia de los abastacimientos alimenticios se manifiesta también en la amplia distribución de muchas otras enfermedades carenciales prevalentes.

Perspectivas

No sería remoto que, en la temporada que se avecina, los altos niveles de los precios tuvieran una influencia más marcada sobre las cantidades disponibles para la exportación, aunque tanto las cosechas destinadas a la alimentación local, como las que se recogen para la exportación, se hallan sujetas, en las zonas tropicales, a fluctuaciones muy pronunciadas. Los datos disponibles acerca de la producción de alimentos hacen prever posibles reducciones adicionales en el África Septentrional y pérdidas considerables por sequía en el África Oriental. Es de suponer que las metrópolis sigan acrecentando su comercio con sus territorios dependientes. Quizá se ponga un mayor empeño en la obtención de cosechas que hagan economizar o ganar dólares, ya que el plan Marshall toca a su fin. Si se demuestra la eficacia de cualquiera de las propuestas vigentes para mancomunar los recursos agrícolas europeos, podrían ser incluidos en ellas los recursos de las colonias europeas en África.

En tanto subsistan las demandas urgentes de materias primas, los desarreglos ya evidentes de la economía africana serán cada vez más acentuados. El más importante de estos trastornos es el efecto que tiene sobre el cultivo de cosechas alimenticias el aumento de producción de materias primas para la exportación. A esto hay que añadir la escasez de mano de obra y los muchos problemas que presenta el mantenimiento de la fertilidad del suelo. Las superficies destinadas al cultivo de casi todos los principales productos de exportación se han estado ampliando desde antes de la guerra, y al propio tiempo el número de trabaja-

dores empleado en la explotación de esos artículos no agrícolas aumentó en dicho período con mayor rapidez que la población total.

Resultaría difícil puntualizar hasta qué grado haya ocurrido ese aumento a costa de la producción de alimentos en todo el continente. Pero lo cierto es que, salvo escasas excepciones, la ración de los habitantes de las zonas de cultivos industriales y de los centros urbanos es mínima y no podría soportar otras absorciones o cambios de aprovechamiento de los recursos en el estado actual en que se halla la técnica de explotación. Después de la guerra, algunas regiones que eran autárquicas, o más todavía exportadoras netas de artículos de primera necesidad, como el África Septentrional Francesa y la Rodesia del Sur, han tenido que importar provisiones de cereales. La escasez de alimentos de consumo local en zonas del África Occidental especializadas en la producción de cacao y aceite de palma, parece haberse hecho crónica. Las superficies cultivadas de trigo y de maíz en el África Oriental van disminuyendo a medida que se elevan los precios del tabaco, del sisal, del algodón y del café. Los agricultores no pueden dedicarse a la producción de artículos alimenticios, ya que los gastos que les origina son cada vez mayores, mientras que los precios de sus frutos se quedan atrás de los que obtienen en el mercado libre de exportación para las cosechas industriales.

En los últimos tiempos se ha aceptado ya el principio de que los programas de gran envergadura para la producción de artículos alimenticios son inevitables como consecuencia inmediata de una producción intensa de cosechas destinadas a la exportación. Entre las providencias que se han tomado al respecto se cuentan la campaña para estimular la producción de alimentos en la Costa de Oro y los experimentos encaminados al cultivo mecánico del arroz en el África Occidental Francesa e Inglesa, Liberia y Rodesia del Norte. Además, se ha comprendido la necesidad de elevar el nivel de calorías, sobre todo durante los «meses de hambre» que preceden a la recolección. La producción de comestibles de origen animal y de pescado también está siendo impulsada, con la mira de suplir la insuficiencia en el consumo de proteínas. Cuando la obtención de estos productos de origen animal no puede ser fácilmente lograda, se procura fomentar la producción de vegetales ricos en proteínas, como las legumbres. La importancia de estas medidas para conjurar

los estragos causados por las enfermedades carenciales es muy digna de atención.

Existen, además, otros muchos programas en estudio, cuya finalidad es ayudar a los agricultores africanos en la adopción de nuevos métodos de cultivo compatibles con los escasos medios naturales de que disponen y con las nuevas demandas de productos agrícolas africanos. Muchos proyectos, en suma, están en estudio o en vías de ejecución práctica, de los que se derivarán grandes beneficios para los productores nativos, de forma directa o indirecta. Entre ellos se cuentan los de lucha contra las plagas, de trabajos de conservación, de mejora de las plantas, de distribución de semillas y de diversos servicios técnicos. También empiezan a organizarse en África las labores intergubernamentales motivadas por estos planes. El efecto de estas diligencias sobre la futura producción de alimentos en tierras africanas es difícil de prever, pero no hay duda alguna de que servirán para echar los cimientos de sistemas agrarios mucho más eficaces.

No hay esperanza de que el desenvolvimiento de la industria africana de la pulpa de madera siga un curso tan rápido como la creciente demanda de este producto. Se calcula, pues, que para 1955 el déficit continental de pasta será de unas 10.000 toneladas por año.

CERCANO ORIENTE*

Situación Actual

El desarrollo de la agricultura en el Cercano Oriente no ha guardado equilibrio con el aumento de la población. Aunque, gracias a un sistema de riego más amplio, la superficie cultivada ha aumentado un 10 por ciento sobre la que se explotaba antes de la guerra, la población total de la región se ha elevado en un 20 por ciento durante los últimos 15 años.

El área total destinada al cultivo de cereales se ha ido ampliando poco a poco después de la guerra. Esta tendencia prosiguió en 1950/51, con un aumento de 860.000 hectáreas, que supera en un 4 por ciento al del año anterior. La ampliación de la superficie cultivada con otros productos alimenticios ha sido relativamente insignificante, pero la dedicada al algodón ha estado extendiéndose desde 1943, hasta alcanzar en 1950/51 la cifra

* En esta región se incluyen los países asiáticos al oeste de Pakistán, así como Turquía, Egipto, el Sudán, Etiopía, Eritrea y Somalia.

extraordinaria de 1,8 millones de hectáreas. De esa manera se introdujeron al cultivo del algodón cerca de 300.000 hectáreas de tierra potencialmente buena para el trigo. Debido a que en las zonas de regadío se siembran granos de invierno después de recoger la cosecha de algodón en el verano, la ampliación de los algodones, estimulada por los elevados precios de la fibra, no ha afectado seriamente a la producción regional de alimentos.

En general, 1950/51 fué un buen año agrícola en el Cercano Oriente, Siria, Irak e Irán obtuvieron buenas cosechas de cereales, y en Egipto la de arroz fué excelente. Aunque la cosecha de trigo en Turquía fué inferior a lo que se esperaba, los abastecimientos de víveres en el país fueron suficientes, habiéndose registrado un aumento en la producción de leche, carne, huevos y queso. En Israel la cosecha de frutos cítricos aún no ha podido restablecerse desde los graves daños recibidos hace dos años. En Siria, Líbano e Israel la cosecha de aceitunas también fué algo mala. La producción de algodón en Egipto fué baja, pero en el Sudán, Turquía y Siria las cosechas fueron excepcionales. Los ganados de la región en conjunto se encontraban en buenas condiciones al empezar el invierno de 1950/51.

La producción total de cereales en la región durante 1950/51 se estima en 23,5 millones de toneladas, o sea un 11 por ciento mayor que la de preguerra. Sin contar el mijo y la zahina, la producción subió a unos 20 millones de toneladas, cerca de 3 millones más que la del año anterior, y no muy diferente de la máxima recogida en 1948/49. La de otras cosechas alimenticias en 1950/51 ha sido algo desigual. La cosecha de legumbres y auranciáceas fué inferior a la del año precedente, y mucho más baja que la de preguerra. La producción de azúcar bajó un poco, pero no así la de patatas, que aumentó notablemente. En cuanto a las cosechas comerciales anuales, la producción de algodón se elevó a una cifra nunca antes alcanzada, a pesar de la menor cosecha recogida en Egipto.

En cuanto a los cambios en el abastecimiento de alimentos para consumo humano durante el último año, sólo se conocen las estimaciones relativas a Egipto y Turquía (Véase el Apéndice). En estos dos países, el nivel de calorías parece estar próximo a las necesidades medias de sus respectivas poblaciones, y en el caso de Turquía se señalan aumentos recientes en los niveles de

CUADRO 15. — PRODUCCION AGRICOLA DEL CERCANO ORIENTE

PRODUCTOS	Pre-guerra	1948	1949	1950
(Millones de toneladas métricas)				
Cereales (excluyendo el mijo y la zahina) . .	17,6	20,2	17,4	20,1
Legumbres.	1,6	1,1	1,2	1,1
Patatas	0,3	0,9	0,8	0,9
Azúcar	0,2	0,4	0,3	0,3
Frutas cítricas	0,8	0,7	0,7	0,6
Algodón (en pluma) . .	0,56	0,56	0,59	0,69

calorías y proteínas por habitante. Por otra parte, se desprende de las informaciones disponibles, que la provisión de alimentos continúa siendo insuficiente en la mayoría de los demás países. En lo que respecta a la calidad, los abastos de alimentos son defectuosos en toda esta región, ya que principalmente son de los « productores de energía. » Los regímenes alimenticios medios son deficientes en alimentos « protectores » de alto valor nutritivo, y, por tanto, el estado de desnutrición es casi general. La baja capacidad de compra de grandes grupos de población del Cercano Oriente hace poco menos que imposible que disfruten de una ración alimentaria conveniente.

El aumento de la población en Egipto ha convertido al país en zona deficitaria en materia de alimentos. En 1950/51 importó alrededor de medio millón de toneladas de trigo, de las cuales su mayoría fué obtenida por medio del Convenio Internacional del Trigo. En el mismo año exportó unas 173.000 toneladas de arroz a precios relativamente altos, y con eso pudo pagar una parte considerable de los costos de importación del trigo. El Líbano es el otro país de la región normalmente deficitario en alimentos, que se abastece de los sobrantes exportables de los países vecinos. Casi todos los demás países de la región no cuentan con excedentes seguros de granos y por tanto tienen que recurrir a importarlos en años de malas cosechas.

El régimen económico de muchos de estos países descansa en alto grado sobre la producción de cosechas comerciales para la exportación. La intensa demanda mundial y los precios elevados de las fibras permitieron a la región despachar al exterior unas 410.000 toneladas de algodón y 18.000 toneladas de lana en 1950/51, que le produjeron buenas sumas de divisas. El valor de su comercio total ha aumentado con respecto al de preguerra a pesar de la inactividad del comercio

inter-regional de productos agrícolas. Antes de la guerra en Corea, los saldos deudores de diversos países en la balanza del comercio internacional tuvieron que liquidarse recurriendo a las reservas de créditos exteriores en libras esterlinas y al cobro de adeudos por concepto de regalías petroleras, pero el efecto de la guerra y del programa de rearme ha sido el de dejar saldos más favorables a la región. A la larga podría conseguirse una mejora más duradera mediante la cooperación regional en el terreno económico, como la que se propuso en las Conferencias Internacionales Islámicas de Economía, celebradas en Karachi en 1949, y en Teherán en 1950; y en las reuniones regionales intergubernamentales convocadas por la FAO y otros organismos de las Naciones Unidas.

Perspectivas

Hay poca probabilidad de que la producción de alimentos en toda la región durante el año agrícola de 1951/52 exceda a la del anterior. Los pronósticos de las cosechas de los diferentes países nada tienen de uniformes. Egipto y Turquía recogerán cosechas mejores, pero en cuanto a Siria, Irán, Israel y Jordania, las perspectivas son desalentadoras. Siria ha anunciado recientemente que prohibirá la exportación de cebada porque se avizora una mala cosecha. En Israel, las cosechas de secano han sido arruinadas por una de las peores sequías conocidas en muchos años.

Las pérdidas en el Cercano Oriente pueden llegar a ser graves si la invasión de la langosta sobre extensas zonas no se ataja en forma eficaz mediante una acción internacional. La mayor escasez de suministros de maquinaria agrícola, abonos e insecticidas que contienen azufre, motivada por los programas del rearme occidental, puede afectar profundamente a la agricultura intensiva de Egipto y Turquía. Además de esto, el aumento repentino de la demanda mundial y de los precios del algodón ha dado incentivo a la sustracción de tierras a las cosechas alimenticias para ensanchar los cultivos de productos industriales. De acuerdo con los pronósticos preliminares, la cosecha de algodón en el Cercano Oriente en 1951/52 puede ser un 30 por ciento mayor que la del año pasado. Se dice que en Turquía, Siria, Irán e Irak, el tanto por ciento puede ser más alto. El cultivo de algodón en Siria parece haberse extendido a expensas de los cereales para el consumo humano, y esto puede también haber ocurrido en diversos otros países. Es verdad que la superficie

cultivada y la producción de trigo, maíz y cebada, en Egipto, muestran aumentos de consideración en 1951, pero las autoridades egipcias han elevado los precios garantizados a los productores de trigo a contar de la cosecha de 1952, con el fin de hacer frente al peligro de una escasez grave de alimentos que podría de otra manera resultar del cultivo más extenso del algodón a expensas de las cosechas de productos alimenticios.

En el ramo de la pesca, los informes recibidos hacen mención de alentadores adelantos que pueden tener consecuencias transcendentales en un futuro cercano. En Turquía, por ejemplo, se está poniendo en práctica un amplio programa para acrecentar la pesca, que va muy avanzado, y en Egipto se ha iniciado un programa de tres años con el objeto de modernizar los métodos de pesca y fomentar la producción pesquera de agua dulce.

En el campo de la nutrición, son motivo de satisfacción ciertos síntomas de mejoramiento. En efecto, algunos países en que los niveles de calorías son bajos, tienen empeño en elevarlos sin dilación mediante un aumento de las provisiones de alimentos «productores de energía» tales como los cereales y las legumbres. Por el contrario, en otros se manifiesta una tendencia peligrosa para la buena nutrición, pues se procura aumentar las provisiones de raíces y tubérculos, cuyo contenido proteico es bajo, reduciendo al mismo tiempo las de cereales y legumbres.

La mayor actividad industrial ha dado ocupación útil a muchos ociosos, en beneficio de la producción, particularmente en la industria textil. Entre las nuevas industrias recién establecidas en la región, tiene especial importancia para la agricultura la inauguración de una nueva fábrica en Egipto para la elaboración de abonos y materias químicas. El mayor poder adquisitivo a que ha dado origen la gran demanda mundial de los productos que la región puede exportar, en particular de materias primas industriales, posiblemente acentúe las tendencias inflacionarias con menoscabo de las existencias de artículos de consumo, cuya escasez ya es manifiesta. La trayectoria ascendente de los índices del costo de vida en diversos países se hizo más pronunciada en 1951. Por un lado el alza de los precios de los alimentos reduce el consumo en la mayoría de los países anautárquicos, y por otro los altos costos de los artículos de consumo necesario limitan o reducen la renta real de los productores de alimentos. A pesar de las disposiciones dadas para combatir la inflación, no es

remoto que en los próximos meses se dificulte mantener, al menos, el bajo nivel de vida actual de los grupos de población más pobres del Cercano Oriente.

Es probable que los países exportadores de algodón sigan teniendo en 1951/52 saldos acreedores en la balanza del comercio, que se deben principalmente a las perspectivas no sólo de exportar fibras en mayor cantidad, sino también a que siguen siendo propicias las condiciones del comercio. Si, a pesar de los recientes sucesos políticos en la región, sigue ininterrumpida la inversión de capital extranjero en la industria petrolera del Cercano Oriente, sin que disminuya la producción de aceite, es posible que las mayores rentas obtenidas por concepto de las regalías petroleras induzcan a algunos países a emplear mayores recursos para el fomento de la agricultura, incluso la ampliación del crédito agrícola. La actual escasez de los medios de producción, por otra parte, quizá retarde el crecimiento de las industrias nuevas, y ciertamente podría hacer que se pospusieran la construcción de obras de riego, la mecanización agrícola y otras diligencias en los programas de fomento agrícola.

LEJANO ORIENTE*

Situación actual

La producción agrícola del Lejano Oriente en 1950/51 superó a la del año anterior, pero es probable que no haya excedido a la de 1948/49, la máxima de postguerra. Todos los países que tienen un déficit de alimentos ampliaron la superficie cultivada de cereales en el año que se examina, pero no se obtuvo un aumento proporcional de la producción, debido sobre todo a que, en general, se malograron las cosechas en el subcontinente indio.

El crecimiento de la población, la incesante migración de los habitantes de las zonas rurales a las ciudades, fenómeno que ha ocurrido en algunos países (por ejemplo: en la India y Pakistán) y la falta de incentivos económicos para los labradores sujetos a una agricultura de subsistencia, en la venta de sus exiguos excedentes, fueron factores determinantes de grandes escaseces de alimentos en algunas zonas. En 1951, la

importación líquida de cereales comestibles en el Lejano Oriente, que antes de la guerra contaba con excedentes exportables algo grandes, puede alcanzar el total sin precedente de 8 millones de toneladas.

El alza sorprendente del precio del caucho, desde que se inició la guerra de Corea, indujo a los pequeños propietarios a sangrar un número mayor de sus árboles. En consecuencia, la producción mundial de caucho natural, cuya mayor parte se obtiene del Asia Sudoriental, llegó a un total inusitado de 2 millones de toneladas en 1950. La de té, a su vez, dejó atrás a la prebélica; pero en cambio, la de tabaco, algodón, yute y fibras duras, semillas oleaginosas y aceite vegetal, permaneció muy por debajo de la anterior a la guerra. En el periodo postbélico, con el cambio del cultivo de la tierra al suplantarse a las cosechas industriales las de productos alimenticios, sobrevino una escasez de materias primas para las industrias textiles de la región. Las importaciones líquidas de algodón en rama aumentaron constantemente desde 190.000 toneladas, promedio anterior a la guerra, hasta 340.000 en 1950.

Hasta que la nueva situación creada por la guerra de Corea mejoró la posición de la mayoría de los países del Lejano Oriente en la balanza de pagos, las importaciones de alimentos, de artículos de consumo y de medios de producción tuvieron que costearse parcialmente recurriendo a las reservas de divisas, a libramientos contra saldos acreedores en libras esterlinas y a empréstitos hechos en instituciones de crédito internacionales. Los préstamos y la ayuda económica de los Estados Unidos de América contribuyeron fundamentalmente a rehabilitar la economía mundial de los países devastados por la guerra.

Desde que comenzó la guerra coreana, ha existido un estado de inflación cuyo efecto sobre los precios de los alimentos y otros artículos de consumo necesario ha seguido una tendencia alcista, y esto se refleja en la elevación del índice del costo de la vida en muchos países. En algunos casos se ha logrado evitar que siga subiendo el nivel de los precios interiores por medio de disposiciones desinflationarias, como el establecimiento de pesados impuestos de exportación, atenuación de la severidad de las restricciones a la importación y ajustes monetarios y fiscales. El pronunciado aumento de precios de los tejidos y otros productos manufacturados, en comparación con los de las materias primas vegetales, ha sido causa de que la

* En esta región están incluidos todos los países asiáticos al oriente de Afganistán y China continental, excepto la Nueva Guinea.

renta real de los agricultores haya estados disminuyendo en algunas regiones.

En los diferentes países de la región la producción ha variado, pues las cosechas de cereales fueron malas en la India, buenas en China y magníficas en el Japón.

Una serie de calamidades naturales en la India tuvo malos efectos sobre la producción de cereales, y en varias zonas estuvieron en peligro de padecer hambre, hasta que se importaron más de 6 millones de toneladas de granos para compensar las graves pérdidas de cosechas. Según la Comisión Nacional de Planeamiento de la India, el problema de la alimentación no se debe únicamente a un desequilibrio temporal entre la oferta y la demanda, sino también a la carga que impone el crecimiento de la población sobre la producción relativamente estática. La Comisión propuso que, mientras no se restableciera el volumen prebélico de los abastecimientos de artículos de consumo necesario mediante un plan de desarrollo económico para el próximo quinquenio, se tomaran providencias a fin de importar cuando menos 3 millones de toneladas de granos panificables cada año. Además, se admite que estos propósitos no podrán realizarse por completo sin más recursos que los nacionales. El Plan Quinquenal de la India encaja en el «Plan Colombo» para el desarrollo en común de los recursos económicos y la elevación del nivel de vida en Pakistán, Ceilán, Malaya y otros territorios de la Comunidad Británica situadas en el Asia Oriental.

El gobierno de Pekín informa que las cosechas son extraordinarias en China, y que en la tierra firme la producción de alimentos sobrepasó mucho a la del año anterior. Este adelanto se atribuye principalmente a que el tiempo fué bueno en casi toda la China, pero no dejaron de contribuir en gran parte los trabajos activos contra inundaciones y la política de fomento de la producción mediante incentivos adecuados. En 1950 el gobierno de Pekín hizo cambios fundamentales al sistema administrativo, quedando toda la tierra firme bajo un gobierno central. Con esto, la política económica se unificó y fué dirigida desde el centro, se establecieron de producción para el país entero, prosiguió la reforma agraria, se asignaron cuotas para el uso económico de los recursos y el gobierno almacenó grandes reservas de alimentos para distribuir las oficialmente.

La producción total de alimentos esenciales en el Japón, en el año de 1950/51, fué la mayor que

se ha conocido. Con la guerra coreana la economía nacional del Japón ha hecho también progresos notables, sobre todo en el terreno industrial. La ayuda de los Estados Unidos a la economía civil japonesa fué suspendida desde el mes de julio de 1951. La mayor parte del fondo de ayuda se destinó a la compra de granos para el consumo humano y algodón en los Estados Unidos. El Japón trata ahora de obtener una parte cada vez mayor de las materias primas y productos alimenticios que necesita, de origen asiático, a cambio de sus productos industriales.

En otros países de la región, se anunciaron cosechas buenas en general, excepción hecha de Ceilán, Malaya y Filipinas. El descontento político siguió retardando la recuperación económica en Birmania e Indochina, mientras que los desórdenes internos perjudicaron la producción de las cosechas industriales en Indonesia, aunque la de caucho en las pequeñas propiedades resultó muy superior a la anterior a la guerra.

La pesca en el Japón tuvo grandes adelantos, pues en 1950 fué un 27 por ciento más abundante que en 1949, mientras que en otros países como la India, Pakistán y Ceilán, se consiguieron sólo aumentos insignificantes, a pesar de la mecanización progresiva de los barcos pesqueros. No obstante, aun en el Japón las pesquerías costeras tropiezan con grandes dificultades de orden económico, por haber bajado los precios que se pagan a los pescadores por el producto, mientras que los gastos de explotación han subido con rapidez.

Los cortes y acarreo de trozas, así como los trabajos en los aserraderos, han sido muy irregulares en algunos países del Lejano Oriente por efecto de la agitación política. Los aserraderos de propietarios europeos en Birmania permanecieron ociosos durante todo el año de 1950, y las exportaciones de tuya bajaron a la décima parte o menos de la meta señalada en el plan bienal. En muchas zonas de desmonte en Malaya han sido también suspendidos los trabajos, y a muchos aserraderos se les prendió fuego. Como consecuencia se han restringido las exportaciones malayas.

El aumento del volumen de comestibles importados por el Lejano Oriente, en comparación con el del año anterior, se debió a la cantidad que la India tuvo que importar. Las importaciones indias de trigo y granos ásperos, que se habían reducido desde mediados de 1950, se elevaron de manera repentina a principios de 1951. Aparte de

los 2 millones de toneladas de cereales para consumo humano que habrían de importarse de los Estados Unidos por concesión de este país, la India espera recibir 1,5 millones de toneladas en 1951, conforme al Convenio Internacional del Trigo, y más o menos 1,5 millones de países de la región, mediante convenios de trueque o tratados bilaterales. China dejó de importar cereales e incluso se comprometió a exportar 520.000 toneladas a la India en 1951. El Japón proyecta importar, durante el año fiscal de 1951, alrededor de 3.8 millones de toneladas de granos para consumo humano; de esta cantidad sólo a una pequeña parte tiene derecho conforme a cuota en el Convenio Internacional del Trigo. Aproximadamente la cuarta parte de las importaciones se obtendrá de los países que cuentan con excedentes de arroz en el Asia Sudoriental.

El volumen total de los abastecimientos disponibles (producción, menos exportación, más importación) de los principales alimentos productores de energía, en toda la región, era de un 2 por ciento más que el año anterior y un 4 por ciento mayor que el volumen normal antes de la guerra, debido sobre todo al aumento de las importaciones líquidas de alimentos. Sin embargo, los abastecimientos por persona eran inferiores y están todavía por debajo del nivel prebélico (*Véase el Cuadro 16*).

CUADRO 16. — CAMBIOS LIQUIDOS EN EL VOLUMEN TOTAL DE LOS ABASTECIMIENTOS DISPONIBLES DE ALIMENTOS PRODUCTORES DE ENERGIA ^a EN LA REGION DEL LEJANO ORIENTE

ABASTECIMIENTOS	1948/49	1949/50	1950/51
	<i>(Porcentajes de cifras anteriores a la guerra)</i>		
Abastecimientos disponibles de alimentos productores de energía ^a	105	102	104
Abastecimientos por persona	96	92	94

^a En el Cuadro 1 se indican los alimentos incluidos.

Ha sido posible calcular los cambios habidos durante el año pasado en el contenido de calorías y proteínas del abastecimiento de alimentos disponibles para el consumo humano, por persona, en 7 países de esta región (*Véase el Apéndice*). Parece que las provisiones de víveres siguen siendo, en general, insuficientes, aunque se señalan algunas mejoras. Por ejemplo, los niveles de calorías son más

altos, en la mayor parte de la región, que los del año pasado, aunque en la India se observa una baja apreciable de los niveles de calorías y de proteínas totales. Todavía existe la necesidad urgente de elevar los niveles de calorías, puesto que en la mayoría de estos países siguen siendo inferiores a los bajos niveles de preguerra. Más aún, la calidad de las provisiones de alimentos todavía deja mucho que desear en la región entera. Los aumentos visibles de las provisiones consisten sobre todo en alimentos « productores de energía, » mientras que los más nutritivos continúan escasos. En consecuencia, por regla general las raciones no balanceadas en cuanto a su valor nutritivo permanecen prácticamente en el mismo estado que antes en toda la región. El análisis de los informes y los resultados de las encuestas alimentarias recientes, hechas en algunos países, corroboran la verdad de que las raciones no están equilibradas en valores nutritivos.

Excepto en la India, las cosechas han sido, en general, buenas; esta circunstancia y el hecho de que se hayan mantenido suficientes existencias de alimentos y su distribución haya sido regulada, impidieron que los precios subieran de manera tan exagerada como los de las materias primas y de los productos manufacturados. En la India el gobierno siguió manteniendo la regulación de precios y con la llegada de los granos comestibles extranjeros se abrieron tiendas de « precios módicos » para la venta de productos alimenticios esenciales.

Los precios de las mercancías manufacturadas subieron con menos rapidez que los de las materias primas desde mediados de 1950, pero a principios de 1951 el aumento en los costos de producción se tradujo en grandes alzas de los precios de los productos manufacturados. Las dificultades de mantener un flujo constante de productos elaborados, y el acaparamiento, contribuyeron a que se elevaran los precios de las mercancías de fábrica y las importadas. Además, la escasez de barcos fué motivo de que se aumentaran las tarifas de fletes. Contra estos agentes inflacionarios, los gobiernos se esforzaron por imponer precios tope para abastecimientos e impuestos a la exportación. De todas maneras, se advierte en el costo de la vida un ascenso general, aunque desigual.

Las principales novedades en el comercio del Lejano Oriente, como consecuencia de la guerra de Corea, fueron el súbito cambio de la balanza del comercio, que comenzó a convertir en acreedo-

res los saldos deudores de algunos países, y la reducción considerable de los déficits comerciales de otras naciones. En el Asia Sudoriental la transformación de los saldos de la balanza de deudores en acreedores se debió en gran parte a la subida sin precedente de los valores de exportación del caucho y del estaño, y en menor grado a los de las fibras y semillas oleaginosas. La mayor demanda y los precios tan favorables para Pakistán de sus materias primas, y para la India de sus artículos manufacturados, hicieron subir considerablemente las exportaciones de estos países, y produjeron, en consecuencia, un incremento de sus importaciones. Las importaciones medias mensuales recibidas del Asia por los Estados Unidos y las exportaciones medias despachadas cada mes por este país al continente asiático en 1950 llegaron a las cifras de 141,6 millones y 125,5 millones de dólares respectivamente. El saldo favorable al Asia en su comercio con los Estados Unidos siguió aumentando en el primer semestre de 1951.

El comercio interregional fué estimulado durante el período que se examina, por dos motivos : primero, por la mayor disponibilidad, en el Japón y la India, de productos manufacturados exportables ; y segundo, por el afán de los países importadores comprendidos dentro de la región, de obtener una mayor proporción de tales productos, cada vez más difíciles de conseguir en otras partes. Este comercio descansaba en mayor grado, con el tiempo, sobre tratados bilaterales y convenios de trueque, en cuya virtud el Japón y la India obtuvieron una cantidad más grande de materias primas e importaciones de alimentos, que el año pasado, a cambio de maquinaria industrial, tejidos y otros artículos de consumo. Aunque el comercio interregional es todavía muy inferior al prebélico, se advierten ya algunas tendencias importantes del comercio de postguerra ; por ejemplo : el Japón importa del Asia Sudoriental más arroz que antes de la guerra ; la balanza del comercio es favorable a la India en sus tratos con otros países asiáticos, en contraste con los saldos deudores que arrojaba antes de la guerra ; y el comercio de China y Corea con otros países asiáticos, especialmente con el Japón, ha disminuido mucho.

Perspectivas

Como la política agrícola de los gobiernos se ha dirigido sobre todo al constante aumento de la producción, se espera que la de víveres en 1951/52 tenga señalados incrementos, siempre que no

ocurra alguna grave calamidad natural como las que se cernieron sobre China en 1949/50 y sobre la India en 1950/51. La India tiene en proyecto llevar el riego a 3,2 millones de hectáreas adicionales en tierras mediante grandes obras y a otros 2,8 millones con trabajos menores, que deberán concluirse en 1955/56, y espera igualmente aumentar la superficie de cultivo unos 2 millones de hectáreas en el mismo período. Entre las metas de producción a corto plazo se cuenta la de aumentar en 7,2 millones de toneladas la recolección de granos alimenticios, así como la de bastarse a sí misma en los que se refiere al yute y al algodón por el año de 1955/56. Sin embargo, las noticias acerca de los estados occidentales y centrales de la India y del oeste de Pakistán, que se refieren al daño que la langosta está causando en extensos sembrados, indican que si no se combate pronto esa plaga, la producción de estas zonas en 1951/52 será muy reducida. En el Japón, donde la superficie cultivable es pequeña, se procura ante todo aumentar los rendimientos por unidad. La política de reforma agraria ha tomado un nuevo rumbo, dejando a un lado la redistribución de las tierras agrícolas para ocuparse de la concentración parcelaria y reagrupamiento de las propiedades a fin de introducir mejoras en el manejo de la tierra y aumentar su productividad. En la República de Filipinas la meta de la producción arroceras en 1951/52 se ha fijado en un 5 por ciento sobre la del año pasado, y en un 10 por ciento la de maíz. En China la producción total que se espera obtener de granos es un 7 por ciento mayor que la de 1950/51, aunque varían las metas particulares en las diversas zonas del país. En los lugares donde se completó la redistribución de la tierra antes de 1950, el propósito es aumentar la producción por encima del promedio anterior a la guerra. En Indonesia se espera que continúe aumentando la producción al influjo de las nuevas disposiciones que se han tomado para ayudar a los agricultores a resolver sus problemas de producción, contándose entre ellas las que se refieren al establecimiento de los servicios de divulgación agrícola y al fomento de las cooperativas rurales.

En el ramo de nutrición, está haciéndose lo posible por aumentar la provisión de alimentos que pueden ayudar a corregir algunos de los grandes defectos del régimen alimentario nacional en muchos países. En casi todas las naciones se advierte una tendencia, digna de encomio, a

elevant los bajos niveles de calorías. Sin embargo, es preciso mejorar la calidad de los alimentos, particularmente en aquellos países donde los niveles de calorías actuales no son demasiado bajos. En tales casos, es muy deseable aumentar las provisiones de comestibles más ricos en elementos nutritivos, tales como las legumbres, las verduras, las frutas y los alimentos de origen animal. Los altos precios corrientes de las materias primas de la región pueden hacer que parte de la tierra se substraiga al cultivo de granos para dedicarla a las cosechas de exportación; pero el cambio probablemente no será tan grande que afecte a los programas oficiales de obtención de comestibles. Sin embargo, cualquier cambio en el empleo de la tierra o de la mano de obra, entre la producción de artículos alimenticios y de cosecha comerciales puede originar dificultades locales. En varios distritos del sur de Borneo, por ejemplo, en 1950/51 los campesinos abandonaron los campos arroceros para dedicarse a la extracción del caucho, con lo cual sobrevino una escasez de comestibles en la localidad. De carácter más grave todavía son los problemas que pueden presentarse con respecto a la adquisición de los medios de producción, especialmente de aperos agrícolas. La imposibilidad de obtener las necesarias herramientas, maquinaria agrícola, enseres para aprovechamientos diversos, abonos, insecticidas y sustancias para combatir las plagas, puede perjudicar profundamente la producción de alimentos.

Es indudable que se necesita hacer una revisión de los planes actuales para el desarrollo económico, tomando en cuenta las nuevas condiciones que ha traído la guerra en Corea. Si la balanza del comercio continúa por algún tiempo presentando una situación favorable, disminuirá considerablemente la necesidad de buscar ayuda económica en el exterior para los programas de fomento. En el futuro inmediato será más esencial coordinar los planes de cooperación intergubernamental para obtener el mayor provecho de la Asistencia Técnica y para lograr la eficaz distribución de los medios de producción disponibles.

OCEANIA (Australia y Nueva Zelandia)

Situación Actual

La producción agrícola aumentó de valor en 1950/51, pero el índice de producción fué considerablemente más bajo debido a un descenso del 15 por ciento en la cosecha de cereales, sobre todo

en el importantísimo renglón del trigo, perjudicado por una precipitación fluvial en extremo abundante en los estados orientales de Australia, tanto en la época de la siembra como en la de la cosecha. La producción de avena, cebada y maíz fué también menor. Por otra parte, la zafra australiana alcanzó una cifra cercana a un millón de toneladas, o sea un 20 por ciento más que el año anterior.

El número de cabezas de ganado vacuno y lanar aumentó en ambos países sobre el del año pasado; pero el de cerdos disminuyó en un 6 por ciento a causa de una situación poco satisfactoria en materia de precios. La producción y el consumo nacionales de carne y artículos lácteos se elevaron a cifras extraordinarias, y la producción lanera ha ido aumentando por haber sido favorables los precios y las condiciones climáticas.

El aspecto importante de la situación pesquera en 1950 fué que la producción australiana bajó un 11 por ciento.

Los abastecimientos nacionales de madera de construcción en Australia fueron severamente afectados por el exceso de lluvias en 1950. En ese año los exportadores europeos acometieron al Canadá en su puesto de principal abastecedor de madera aserrada con que cuenta Australia. Sin embargo, en 1951 los reglamentos australianos acerca de la madera con corteza, o de la atacada por enfermedades, impidieron que se siguieran haciendo compras en Suecia. La producción maderera de Nueva Zelandia ha aumentado considerablemente, pero todavía no alcanza a llenar las necesidades creadas por el programa de construcción de viviendas, cada vez más amplio, que está llevando adelante el país.

El volumen total de las exportaciones de productos agrícolas de la cosecha de 1950/51 será, probablemente, inferior al del año pasado. En particular, hay probabilidad de que las exportaciones de trigo y lana australianos sean mucho menores. La demanda cada vez mayor de la población civil, el almacenamiento de reservas del gobierno, y el agotamiento de las existencias acumuladas, han reducido de manera notable los excedentes de lana disponibles para la exportación.

Durante el año agrícola de 1950/51, la actividad económica de Australia y Nueva Zelandia alcanzó nuevos altos niveles. La situación económica general fué afectada principalmente por una notable alza del precio de la lana, y por las influencias inflacionarias que ejerce el aumento del poder

dquisitivo. Los precios australianos de la lana subieron de \$E.U. 0,68 por libra (grasienta), durante el primer semestre de 1950, a \$E.U. 1,37 por libra en diciembre, y siguieron elevándose hasta el mes de marzo de 1951, después de lo cual bajaron bruscamente. En Nueva Zelandia, los precios de la lana siguieron aproximadamente el mismo curso.

En ambos países, pero especialmente en Australia, el nivel general de precios en 1950/51 fué mucho más alto que el del año anterior. Los precios de los productos agrícolas aumentaron con mayor rapidez que el nivel general de precios. Los de los artículos producidos en el país, por efecto sobre todo, de los precios más altos de las mercancías de exportación, en particular de la lana, subieron más que los de las mercancías importadas.

El nivel ascendente de la actividad económica indujo un aumento considerable de la renta nacional total australiana en 1950/51, con que la clase agrícola fué la más beneficiada. Pudiendo disponer de mayor renta los consumidores, sus gastos se elevaron todavía más, tanto en Australia como en Nueva Zelandia. Contribuyeron a agravar la situación inflacionaria el crecido déficit presupuestario australiano, la ampliación del crédito interior, la cantidad de moneda en circulación y los precios más altos de las mercancías importadas. En ambas naciones se elevó mucho el costo de la vida y los gobiernos se vieron obligados a tomar providencias especiales para refrenar la desorbitada inflación.

En Australia, entre estas diligencias, pueden citarse la inspección administrativa en el empleo de materias esenciales escasas, la intervención en las emisiones de bonos y hasta la reducción de un 20 por ciento en el programa de obras públicas que no sean para la defensa. El gobierno federal ha dispuesto también que se retenga un 20 por ciento de las utilidades de los productores de lana, en calidad de adelanto en el pago del impuesto sobre la renta. En Nueva Zelandia se ha llegado a un acuerdo con los representantes de la industria lanera, según el cual el 30 por ciento de los ingresos percibidos en las subastas de lana será congelado en las cuentas bancarias personales de los productores. Más tarde, el gobierno anunció que los interesados tendrán derecho a retirar el 20 por ciento del importe de los fondos congelados, en cada uno de los próximos cinco años civiles comenzando con el de 1952.

A pesar del aumento en el costo de la vida, las grandes existencias de alimentos han hecho posible que Australia y Nueva Zelandia se cuenten entre las naciones mejor alimentadas del mundo.

Perspectivas

A condición de que el estado del tiempo sea normal, la producción agrícola en los próximos dos años puede elevarse a nuevas alturas tanto en Australia como en Nueva Zelandia. Se espera que la producción de azúcar, que ha crecido sin cesar, siga conservando su tendencia ascendente. Siendo mayor el número de cabezas de ganado vacuno y lanar, la producción de artículos pecuarios podrá naturalmente sobrepasar a la de 1950/51. Además, el terreno será propicio para un incremento en el volumen de la producción agrícola, dado el alto nivel de precios que tiene la mayor parte de las mercancías. De esta suerte, la renta total de la agricultura puede continuar en los altos niveles actuales a pesar del aumento en los costos de explotación.

Se espera que la producción de pulpa de madera, en Nueva Zelandia, suba unas 40.000 toneladas a principios de 1952. La mitad de la nueva producción habrá de remitirse a Australia.

Sin embargo, parece estar destinado a aumentar el déficit que ha desequilibrado la economía pulpera en Oceanía, y se calcula que en 1955 llegará a ser y podrá exceder de 100.000 toneladas.

Los precios de los productos de exportación probablemente seguirán siendo altos, a pesar de la baja en el precio de la lana ocurrida en abril de 1951. Se espera que esto asegurará un alto nivel permanente de actividad económica en los próximos dos años, y que elevará el valor de la producción total por encima del alcanzado en años anteriores. Los ingresos de libre disposición aumentarán menos que la renta nacional, debido a las disposiciones restrictivas vigentes. Aún así, la demanda de consumo seguirá ejerciendo grande influencia sobre los abastecimientos disponibles. Esto, unido a los mayores costos, puede dar origen a una elevación ulterior en el costo de la vida. La renta real de los agricultores debería aumentar todavía más, aunque con mayor lentitud; en cambio, la renta real de los trabajadores probablemente disminuya un poco.

Los abastecimientos nacionales, sobre todo de comestibles, deberían ser más que suficientes para satisfacer la mayor demanda.

Capítulo III

ANALISIS Y PERSPECTIVAS DE LOS PRODUCTOS

Capítulo III

ANALISIS Y PERSPECTIVAS DE LOS PRODUCTOS

CEREALES

Situación Actual

Las exportaciones mundiales de granos han aumentado un poco desde el pasado año y la situación general se ha modificado de modo notable, si bien la producción total de granos en 1950/51 apenas difiere de la de 1949/50. A fines de 1950 llegó a su término la situación existente en 1949/50, que se caracterizó por la reducción de exportaciones, el aumento de existencias en los países exportadores y una situación general de amplios suministros. La nueva fase tomó un cariz de mayor actividad en el comercio, estimulada por las compras de reserva de los países importadores y almacenamiento de existencias en los establecimientos industriales, habiendo tenido que echar mano a sus reservas los países exportadores. El restablecimiento de las limitaciones a la superficie de cultivo en los Estados Unidos para las cosechas de 1950/51 y su posterior revocación para las cosechas de 1951/52 son aspectos esenciales de estas dos fases. A estos cambios iba también unida cierta alza estabilizada de precios. La cuantía de las nuevas cosechas en los países importadores y los acontecimientos en la situación económica general habrán de determinar, en gran parte, el alcance de la nueva tendencia, pero no es probable que la inviertan.

La producción mundial de trigo en 1950/51 superó ligeramente a la del año anterior; todas las regiones, excepto la América del Norte y Oceanía se anotaron aumentos.

En Europa hubo un leve incremento líquido, por haber sido algo mayor la superficie cultivada, con lo cual la cosecha de trigo se aproximó mucho al nivel de antes de la guerra. En la América del Norte los rendimientos por hectáreas fueron superiores, en general, a los de 1949, pero a causa de una considerable reducción en la superficie de cultivo, como consecuencia de haberse restituido las limitaciones impuestas sobre su extensión en los Estados Unidos, la producción bajó un poco. En cantidad la cosecha de trigo canadiense excedió bastante del promedio, pero fué muy inferior en calidad. Debido a que el estado del tiempo mejoró mucho, las cosechas de trigo del Cercano y del Lejano Oriente fueron superiores, en general, a las del año anterior. En la Argentina, el empeño puesto en restablecer la producción de trigo tuvo el efecto de que se aumentara la superficie cultivada y la producción fuera algo mayor. En Australia la producción bajó mucho con respecto a la recogida en la temporada anterior, aunque no difería gran cosa de la normal en años pasados. La producción total de otros cereales — centeno, cebada, avena y maíz — no tuvo virtualmente ningún cambio en comparación con la del año precedente. La producción de centeno disminuyó un tanto en 1950. La de cebada y avena fué más grande, como consecuencia, principalmente, de los buenos rendimientos obtenidos en el Canadá y de las mayores superficies cultivadas en los Estados Unidos, pues las limitaciones sobre estas superficies por lo que se refiere al trigo y al maíz, dieron lugar a mayores siembras de otros granos forrajeros. Este aumento quedó neutralizado

por una inferior cosecha mundial de maíz. Las cuotas de superficie de cultivo redujeron considerablemente la siembra del maíz en los Estados Unidos, al paso que en Yugoslavia y en Italia las condiciones fueron desfavorables; sin embargo, en la Argentina, la cosecha de maíz fué positivamente mayor que la del año pasado, a pesar de que la producción todavía no pasó de ser la mitad de la que se obtenía antes de la guerra.

El comercio internacional del trigo durante el año de julio de 1950 a junio de 1951 fué más activo que en los 12 meses anteriores; este movimiento se acentuó, sobre todo, a fines de la campaña. Se inició el año con existencias de trigo que ascendían, en los cuatro países exportadores principales, a un total de 21,3 millones de toneladas métricas; que es el máximo nivel alcanzado desde la terminación de la guerra. Puesto que la producción triguera total fué sólo un poco inferior a la del año pasado, las provisiones disponibles para la exportación en 1950/1951 apenas diferían de las que había en 1949/50.

Las exportaciones de trigo y harina, que habían dado señales de inactividad en 1949/50, se redujeron aún más en los primeros meses de 1950/51, dando en este período un total de 10 millones de toneladas únicamente. Esta tendencia se invirtió a principios de 1951, cuando el movimiento de embarques comenzó a ser mucho más activo. En cierto modo, este resurgimiento se debió a la colocación de pedidos que los importadores hicieron tardíamente para sus abastos normales, pero intervinieron también otros factores que contribuyeron a afirmar la demanda de trigo, entre ellos el deseo de los importadores de aumentar sus disminuídas reservas, y la atenuación de la penuria de dólares que sobrevino al elevarse los precios de las materias primas, a raíz de haberse iniciado la guerra de Corea. Las mayores necesidades de algunos importadores, especialmente de la India y Yugoslavia, comenzaron también a hacerse evidentes en las activas remesas de la primera mitad de 1951. Esta mayor demanda fué dirigida, en gran parte a los Estados Unidos, cuyos envíos habían sido los más escasos en el anterior período de inactividad; en dicho país se hizo necesario volver a poner en vigor un sistema de programas mensuales de exportación, con el fin de desahogar de mercancías los puertos y asegurarse de que se les diese prelación a las necesidades más urgentes. Las

exportaciones de trigo de los Estados Unidos, en la segunda mitad de la temporada, alcanzaron un promedio de más de un millón de toneladas por mes, o sea, el doble que en el primer período. La entrada total de trigo en el comercio mundial se calcula provisionalmente en 25 millones de toneladas, en comparación con los 22,6 millones despachados en 1949/50. El cuadro siguiente presenta en resumen las cifras de un cálculo aproximado del comercio en esos dos años, indicando los principales lugares de origen y destino.

CUADRO 17. — CALCULO APROXIMADO DEL COMERCIO MUNDIAL DE CEREALES, 1949/1950 Y 1950/1951

REGIONES	TRIGO Y HARINA DE TRIGO <i>a</i>		OTROS CEREALES <i>b</i>	
	1949/50	1950/51	1949/50	1950/51
(..Millones de toneladas métricas..)				
<i>Exportación total</i>				
Argentina.	2,4	2,8	1,9	0,7
Australia.	3,1	3,4	<i>c</i>	<i>c</i>
Canadá.	6,4	6,1	1,1	0,9
Estados Unidos <i>d</i> . . .	8,3	9,8	4,4	5,7
Otros.	2,4	2,9	5,4	4,8
TOTAL.	22,6	25,0	12,8	12,1
<i>Importación total</i>				
Europa.	12,7	13,9	9,8	9,0
América del Norte y América Central. . .	1,3	1,7	1,7	1,3
América del Sur. . .	1,6	2,2	0,2	0,1
Asia.	5,6	5,6	0,9	1,6
Africa.	1,2	1,4	0,2	0,1
Oceanía.	0,2	0,2	—	—
TOTAL.	22,6	25,0	12,8	12,1

a Equivalente en trigo.

b Centeno, cebada, avena, maíz, sorgo, y productos derivados.

c Se incluye en "Otros."

d Excluidos los embarques a los territorios de los Estados Unidos y las exportaciones de harina no producida enteramente con trigo estadounidense.

Se calcula que los embarques totales de trigo procedentes de los Estados Unidos han alcanzado la cifra de 9,8 millones de toneladas, lo que representa un aumento del 18 por ciento sobre los de 1949/50. Por el contrario la exportación de trigo del Canadá, que fué de 6,1 millones de toneladas, es algo inferior a la de 1949/50, debido, en gran parte, a la mala calidad de la cosecha de 1950, pero también a la interrupción de las comunicaciones interiores en los primeros meses de 1951. Esta reducción habría sido aún

mayor si no se hubieran efectuado considerables embarques de trigo para forraje a los Estados Unidos hacia el fin de la campaña agrícola. Las consignaciones de Argentina y Australia fueron algo superiores a las de 1949/50.

La distribución de las exportaciones de trigo se aparta muy poco del molde que tomó en 1949/1950. Europa continúa absorbiendo más de la mitad del total de los envíos, mientras que Asia, a causa de los grandes suministros que siguen necesitando la India y el Japón, recibió casi tanto como en el año anterior.

La proporción de las exportaciones mundiales de trigo y harina negociadas de acuerdo con las condiciones del Convenio Internacional del Trigo aumentó considerablemente durante el año que se examina. El total de compras y ventas garantizadas que ampara el Convenio era de 15,3 millones de toneladas métricas a fines del año, en comparación con 12,3 millones en agosto de 1949. Causa de este aumento fué la incorporación al Convenio de nuevos países importadores, singularmente de Alemania y España, y también las mayores cuotas de los miembros primitivos, especialmente de la India, Ceilán, Egipto y México. A mediados de julio de 1951 las ventas y compras efectivas correspondientes al año de 1950/51 habían alcanzado la cifra de 14,4 millones de toneladas y se esperaba que se efectuasen algunas transacciones más en las pocas semanas restantes del segundo año de vigencia del Convenio, casi completando así todo el total garantizado. El único déficit apreciable fué el del Canadá, a causa de lo reducido de sus existencias de trigo de buena calidad para la molienda. El Convenio actual tiene dos años más de vida, durante los cuales el precio máximo seguirá siendo de \$ E.U. 1,80, mientras que el mínimo bajará a \$E.U. 1,30 en 1951/52 y a \$E.U. 1,20 en 1952/1953.

Provisionalmente, se calcula que las exportaciones mundiales de granos ásperos han sido algo análogas a las del año anterior. Sin embargo, hasta que se tenga una información más completa sobre los embarques efectuados por otros exportadores que no sean los proveedores trasatlánticos, que constituyen una considerable proporción del comercio total, existen ciertas dudas acerca de la cantidad negociada. Las remesas hechas por los Estados Unidos fueron superiores a las del año anterior, mientras que las de la Argentina dejaban traslucir la mala cosecha de

maíz de 1950, cuyo total bajó al mínimo registrado en el último medio siglo, exceptuando los años de la Segunda Guerra Mundial.

Se calcula que las importaciones de granos ásperos recibidas por Europa han sido algo inferiores, mientras que Asia importó bastante más que el año pasado. A diferencia de lo que sucede en el comercio del trigo, que aumentó considerablemente en los años de postguerra, las exportaciones totales de granos ásperos ascienden sólo al 90 por ciento aproximadamente, y los embarques a Europa a un 70 ó 75 por ciento, del volumen anterior a la guerra.

Los precios del trigo han seguido una trayectoria ascendente, análoga a la de otros productos esenciales, pero el aumento efectivo ha sido relativamente pequeño y, exceptuando un retroceso inicial, parece ser que los factores normales de la temporada y del mercado en los Estados Unidos han ejercido mayor influencia que la situación internacional. Poco antes de comenzar la guerra de Corea, el precio del No. 2 duro de invierno en Kansas City había tenido una baja llegando a la cifra ínfima de \$E.U. 2,09 por búshel durante la campaña agrícola, o sea 16 centavos por debajo del nivel de pignoración (es decir, el precio a que el organismo oficial encargado de las adquisiciones recibe el trigo pignorado o vendido, conforme al programa de mantenimiento de precios). Inmediatamente después que se inició la guerra, subió el precio a \$E.U. 2,31, 6 centavos por encima del de pignoración; pero en lo sucesivo, a consecuencia del mercadeo de la nueva cosecha y de la inactividad en el comercio de exportación, los precios fueron bajando hasta mediados de octubre, fecha en que llegaron a 19 centavos por debajo del nivel de pignoración. Se afirmaron entonces, y siguieron aumentando al recibirse la noticia de que continuaba el tiempo seco en las zonas productoras de trigo de invierno y de que se habían efectuado grandes adquisiciones para la exportación, hasta colocarse en el elevado punto de 30 centavos por encima del nivel de pignoración, a mediados de febrero. Después de cierta reacción, hubo otra alza en marzo y abril. El precio medio en abril fué de \$E.U. 2,43, en comparación con los otros promedios de \$E.U. 2,31 en abril de 1950 y de \$E.U. 1,95 en junio del mismo año; y próxima la nueva cosecha, el promedio bajó a \$E.U. 2,34 en junio de 1951.

El tipo de pignoración para el trigo de la cose-

cha de 1951 se ha fijado en el 90 por ciento del precio de paridad, lo cual da la cifra de \$E.U. 2,18 (precio rural medio en la nación), es decir, un aumento de 19 centavos sobre el precio garantizado que se fijó para el año anterior. Los precios corrientes en plaza son algo inferiores a los correspondientes garantizados.

En el Canadá, el pago inicial a los agricultores por las entregas provenientes de la cosecha de trigo de 1950/51, fué fijado por la Junta Canadiense del Trigo en \$Can. 1,40 y elevado después a \$Can. 1,60. El precio de venta para la exportación, fuera de las operaciones realizadas con arreglo al Convenio Internacional del Trigo, bajó a principios de la temporada, de \$Can. 2,06 en julio, a \$Can. 1,96 en diciembre. De allí en adelante, el alza fué continua hasta que en junio de 1951 el precio se estabilizó en \$Can. 2,32. En Australia sólo se registró un pequeño aumento de 6 peniques por bushel a principios del año, para las ventas realizadas fuera del Convenio del Trigo. En la Argentina ha sido un acontecimiento interesante el alza en los precios fijados por el gobierno para los productores. Hace un año, el precio del trigo era de 23,5 pesos por 100 Kg., pero desde aquella fecha se han decretado tres aumentos, y en julio de 1951 el precio era de 34 pesos por 100 Kg. Además, los productores argentinos gozarán ahora de los beneficios extraordinarios obtenidos en las ventas de exportación.

Los precios de los granos forrajeros aumentaron relativamente más que los del trigo. En los Estados Unidos, en abril de 1951, los precios eran un 26 por ciento más altos que en abril de 1950. Esta alza se debe principalmente a la fuerte demanda nacional de alimentos y a las grandes cantidades de granos forrajeros adquiridas por la Corporación de Crédito para Productos Esenciales en acato a las disposiciones relativas al sostenimiento de precios. La diferencia entre las oscilaciones de precios del trigo y de los granos forrajeros ha sido también notable tratándose de los precios corrientes en el comercio internacional de cereales, con las importantes modificaciones que ha imprimido al tráfico el volumen considerable de trigo vendido de acuerdo con el Convenio Internacional, lo mismo que en el año anterior, al precio máximo convenido, que es bastante inferior al precio libre. Esta circunstancia ha puesto de relieve el aumento de precios de los granos forrajeros.

Perspectivas

El año cerealista de 1951/52 tuvo un comienzo poco prometedor en el hemisferio septentrional, como consecuencia del mal estado del tiempo tanto en Norteamérica como en Europa. La cosecha de trigo de invierno de los Estados Unidos se desarrolló en medio de un invierno riguroso y seco, y según el cálculo de la producción hecha en mayo, había de ser la mínima desde 1943. Sin embargo, en la primavera las condiciones mejoraron mucho, y como las siembras de trigo de primavera fueron más extensas, la perspectiva mejoró considerablemente; los cálculos efectuados en junio y julio apuntan hacia un ligero aumento en 1950. Quizá desde entonces las previsiones se hayan acertado, por haberse hecho en tiempo húmedo la recolección de la cosecha en algunas zonas importantes. En el Canadá, las condiciones de humedad, cuando se sembró el trigo de primavera, eran de las mejores que se habían presentado en muchos años, pero la iniciación tardía de la siembra parece haber dado motivo a una reducción en la superficie cultivada de trigo para aumentar la de los granos forrajeros. La cosecha de trigo se mantuvo en excelentes condiciones hasta mediados de julio. En Europa, un invierno frío, húmedo y prolongado, restringió algo las siembras de trigo de invierno, dió a las cosechas un mal principio y retardó las labores primaverales de la tierra. También en esta región, al mejorar el tiempo estival, se corrigieron muchos de estos trastornos y ahora parece que la producción europea de trigo podrá compararse ventajosamente con la del año pasado. La zona mediterránea fué favorecida con una cantidad de lluvia superior a la normal, que mejoró el estado de las cosechas de modo que se esperan resultados más bonancibles que los del pasado año, con respecto a los granos panificables, exceptuando a Italia, donde las precipitaciones pluviales fueron excesivas. En la Europa Occidental y Septentrional, fuera de la Alemania Occidental, donde se prevén cosechas más abundantes por haber sido mayor la superficie cultivada, no es probable que puedan subsanarse del todo los efectos de un invierno riguroso, y puesto que se redujo la superficie de cultivo, es lógico esperar que la producción sea menor. Sin embargo, los informes recibidos de los países del Danubio pronostican que las cosechas serán las mejores que se hayan obtenido desde hace muchos años.

Se cree que la nueva cosecha de trigo en la India guarda buena proporción con la del año pasado, pero en el norte de África la producción de trigo y de cebada será inferior a la del año precedente. Se informa que en Australia las siembras se han hecho en buenas condiciones, pero que la superficie de cultivo es menor; en cambio, en la Argentina se espera que la superficie cultivada de trigo sea algo más extensa que la del año anterior.

El 1º de julio de 1951 se calculó que las existencias de trigo en los cuatro países exportadores principales eran aproximadamente iguales a las de hace un año; las de los Estados Unidos, que montaban a 395 millones de bushels, eran aproximadamente 28 millones de bushels más bajas. Si las actuales perspectivas se convierten en realidad, será posible que los Estados Unidos repitan las exportaciones de 1950/51 sin tener que recurrir nuevamente a las reservas. En el Canadá, las existencias al final de la campaña sobrepasaban de las del año anterior en unos 80 millones de bushels. Contando con que los rendimientos por hectárea sean normales, estas existencias, unidas a la nueva cosecha, deberían ser suficientes para dejar, por lo menos, las mismas cantidades para la exportación en 1951/52 que en 1950/51; si persisten las excelentes condiciones de desarrollo que existían al principio de la temporada, podrá disponerse de grandes provisiones exportables. Gran parte de los sobrantes consiste en trigo de calidad forrajera, pero se espera encontrarles salida en los Estados Unidos y en otros sitios. Por el contrario, en la Argentina y en Australia las existencias disponibles el 1º de julio eran algo más bajas que el año pasado, y es muy posible que disminuyan hasta cierto punto los embarques en 1951/52.

Si se corroboran los actuales informes referentes a las cosechas, los países del Danubio pueden producir excedentes importantes. Que estos excedentes, juntos con aquellos de que pueda desprenderse la U.R.S.S., entren o no en el comercio internacional, es cosa que depende más bien de las políticas generales de este grupo que de las consideraciones que se hagan acerca del abastecimiento. Aun cuando no pueden compararse con las exportaciones de la región, anteriores a la guerra, podrían constituir suministros muy útiles para los estados importadores de la Europa Occidental y de Asia; si las cosechas de los paí-

ses de la Europa Oriental resultan buenas en general, éste sería el primer año después de la guerra en que cualquiera de ellos no necesitase importar cereales. Francia y el África Septentrional Francesa, donde se prevén cosechas inferiores a las del año pasado, probablemente tendrán que reducir sus exportaciones. Por lo que se refiere a otros exportadores, no se tienen aún datos sobre los cuales basar los pronósticos de las exportaciones.

Las necesidades de importación de trigo, en el año 1951/52 dependerán del resultado de las cosechas que ahora están próximas a recolectarse y de las políticas que adopten los países importadores con respecto a las existencias de reserva y al empleo de los recursos de moneda fuerte. La producción en estos países puede resultar inferior a la de 1950, pero de acuerdo con la información que actualmente se posee, la diferencia no ha de ser muy considerable. Por otra parte, la información fragmentaria que se tiene sobre las existencias de los países importadores, parece indicar que ha de haber alguna ligera reducción en las reservas durante 1950/51 y se sabe que algunos importadores están procurando reponerlas.

Dando por segura una demanda de importación aproximadamente igual a la del año pasado, no es probable que las existencias de trigo de los exportadores queden gravemente reducidas el 1º de julio de 1952, pero cualquier demanda extraordinaria importante que hagan los importadores con fines de almacenamiento, o la aparición de necesidades anormales causadas por las cosechas malogradas, no podrá atenderse sino retirando grandes partidas de las existencias.

Tratándose de granos ásperos, los aspectos sobresalientes de la situación mundial son cierta reducción en los sobrantes de los Estados Unidos y la probabilidad de una nueva reducción en 1951/52, como consecuencia de alguna merma en la producción de granos forrajeros y de las expectativas de una demanda firme de productos animales. La estabilización o el alza de precios puede restringir las exportaciones. La mayor provisión de maíz en la Argentina, como consecuencia de la mejor cosecha en 1951, debería traducirse en exportaciones más grandes, de este origen, que las del año pasado, aun cuando su comparación con las exportaciones normales de este país volverá a dejar mucho que desear.

ARROZ

Situación Actual

La superficie cultivada de arroz en el mundo alcanzó en 1950/51 una cifra total sin precedente, pero la producción no aumentó en la misma proporción. Evidentemente, las pérdidas de cosechas en la India neutralizaron en gran parte el incremento de producción en China. Se juzga probable que, en 1951, las exportaciones mundiales de arroz aumenten del 15 al 20 por ciento con relación a las del año anterior, ya que ciertos países del Lejano Oriente, que hasta ahora tuvieron una deficiente producción de arroz, cuentan ya con excedentes de importancia. Aun así, el volumen del comercio mundial del arroz no llega sino a la mitad, poco más o menos, del promedio anterior a la guerra. El crecimiento demográfico y el aumento en el poder adquisitivo que han experimentado los países del Lejano Oriente cuya producción arroceras es deficiente, han propendido a acrecentar la intensidad de la demanda de importación, y esto se ha reflejado en el aumento de precios de exportación del arroz. En vista de que los precios fijados en el Convenio Internacional del Trigo han permanecido virtualmente inalterados, se augura que el margen de precios

condiciones meteorológicas, durante la época de la siembra, fueron causantes de que la superficie cultivada de arroz en la India resultara algo disminuida en la campaña agrícola de 1950/51. Varios temporales produjeron desastres que ocasionaron crecidas pérdidas de las cosechas en distintas partes del país, y en ciertos estados hizo su aparición una crítica escasez de alimentos durante el primer semestre de 1951. En China, que es la primera productora de arroz del mundo, la producción de 1950/51 compensó con creces la extensa pérdida de las cosechas de 1949/50, aunque todavía fué muy inferior a la normal de preguerra. Este año, las adversas condiciones meteorológicas afectaron en diferentes grados a los cultivos de arroz, cuando estaba ya próximo a madurar, en Ceilán, Corea, Malaya y las Filipinas, pero en Pakistán, Japón, Taiwán e Indonesia se han registrado importantes aumentos en superficie cultivada y también en producción.

La constante inestabilidad política ha retardado la rehabilitación de la superficie cultivada y el restablecimiento de la producción en algunos países de la zona arroceras del sudeste de Asia. En Birmania, la superficie sembrada de arroz fué algo más extensa que la del año anterior y, gracias a que hizo buen tiempo, los rendimientos

CUADRO 18. — SUPERFICIE CULTIVADA Y PRODUCCION DE ARROZ EN EL MUNDO.

PAISES	SUPERFICIE CULTIVADA			PRODUCCION (PALAY)		
	Promedio de 1934-38	1949/50	1950/51 (preliminar)	Promedio de 1934-38	1949/50	1950/51 (preliminar)
	(..... Millones de hectáreas)			(..... Millones de toneladas métricas)		
China (22 Provincias)	19,8	18,5	^a 19,0	50,1	^a 44,5	^a 49,0
India	23,8	29,9	29,7	32,3	34,7	^a 32,0
Pakistán	7,6	8,8	9,0	11,2	12,4	12,9
Japón	3,2	3,2	3,2	11,5	11,7	12,0
Resto de Asia	26,2	25,2	25,6	37,8	36,1	36,1
Total de Asia	80,6	85,6	86,5	142,9	139,4	142,0
Otros Continentes.	3,8	6,3	6,0	6,4	10,6	10,6
TOTAL MUNDIAL	84,4	91,9	92,5	149,3	150,0	152,6

^a Cálculo extraoficial.

entre el arroz y el trigo en los mercados mundiales se ampliará en el corriente año.

La escasez de alimentos de postguerra ha dado impulso al constante aumento de la superficie cultivada de arroz en el Lejano Oriente, en donde, desde antes de la guerra, se han abierto a ese cultivo 6 millones más de hectáreas. Las malas

fueron un poco mayores. En Tailandia, la superficie cultivada y la producción se mantuvieron en los mismos niveles extraordinarios del año precedente. Según se informa, la producción en la Indochina aumentó en todas las zonas, excepto en la Trans-bassac, rica en arroz, en donde las dificultades para dar salida a los excedentes del

año anterior, como consecuencia del bloqueo militar, motivaron una reducción de la superficie cultivada en 1950/51.

No obstante el giro ascendente que ha tomado la producción arrocerá en Europa y Oceanía, la proporción en que los países no asiáticos han contribuido a la producción mundial fué más baja que la del año anterior, hecho en que se advierte la importante reducción de superficie sembrada y producción recogida en los Estados Unidos. Además, la reacción bajista de los precios de exportación del arroz en la época de la siembra dió origen a una positiva reducción de la superficie cultivada de este cereal en el Brasil.

toneladas de arroz de acuerdo con un convenio de comercio recíproco suscrito a principios de 1951.

Las exportaciones totales de arroz de los países no asiáticos han permanecido virtualmente inalteradas durante los últimos tres años. En los últimos años el Brasil y otros países exportadores de arroz de la América Latina han mostrado tendencia a consumir más arroz de producción nacional con el fin de reducir sus importaciones de trigo. A causa de la menor producción de los Estados Unidos, es probable que sus exportaciones decrezcan en 1951. Las exportaciones de arroz de Egipto e Italia dependen de que estos

CUADRO 19. — COMERCIO INTERNACIONAL DEL ARROZ

REGIONES	Promedio de 1934-38		1949		1950		Pronósticos de 1951	
	Expor- tación	Impor- tación	Expor- tación	Impor- tación	Expor- tación	Impor- tación	Expor- tación	Impor- tación
	(.....Millones de toneladas métricas.....)							
Lejano Oriente	8,1	6,3	2,5	2,7	2,7	2,5	3,3	3,1
Otras Regiones	0,5	2,3	1,0	0,8	1,0	1,2	1,0	1,2
TOTAL MUNDIAL	8,6	8,6	3,5	3,5	3,7	3,7	4,3	4,3

Es posible que las exportaciones mundiales de arroz lleguen en 1951 a la cifra de 4,3 millones de toneladas, que sería la máxima alcanzada después de la guerra. Este aumento en la disponibilidad de exportación será absorbido por la mayor demanda de importación a que han dado origen el aumento de poder adquisitivo y los mayores déficits de alimentos existentes en los países del Lejano Oriente. Es probable que no haya cambios importantes en la distribución de las exportaciones y que siga el mismo curso que el año anterior, excepción hecha de China, Pakistán y Taiwán, que han hecho su aparición como fuertes exportadores de arroz y de otros cereales en 1951.

Por haber mejorado las condiciones interiores y dada la mayor producción de 1950/51, es posible que Birmania llegue a exportar hasta 1,2 millones de toneladas de arroz en 1951. Las exportaciones de Tailandia tal vez no disten mucho del nivel máximo de 1,5 millones de toneladas embarcadas en 1950. Como todavía es motivo de conjetura la posibilidad de que Indochina aumente sus remesas a la India durante el corriente año, el Pakistán se ha comprometido a suministrar a esta importadora unas 250.000

países obtengan, en condiciones ventajosas, importaciones de otros cereales, además de las provisiones que les garantiza el Convenio Internacional del Trigo.

En vista de que el nivel de la producción arrocerá permanece prácticamente estacionario en el Lejano Oriente, sólo se ha podido mantener un saldo precario entre la oferta y la demanda de arroz en aquella zona, merced a las crecidas importaciones de trigo y de granos ásperos, que han servido para completar en creciente proporción el régimen alimentario, que tiene por base el arroz, sobre todo en las zonas urbanas. Estas importaciones líquidas de granos alimenticios en el Lejano Oriente, acaso excedan de 8 millones de toneladas en 1951.

El desproporcionado aumento que han tenido últimamente los precios del caucho y de otras materias estratégicas produjo un viraje en las condiciones del comercio con que resultaron favorecidos los países que padecen escasez de alimentos, como Malaya, Ceilán e Indonesia. Con el aumento de poder adquisitivo en estas naciones, sus pobladores, que se alimentan principalmente de arroz, procuran volver a su régimen

alimentario tradicional y con ello aumenta la demanda de importación de arroz. Aun cuando estos países puedan importar más arroz en 1951, las provisiones disponibles difícilmente permitirán más que un moderado aumento en las escasas raciones de que ahora disfrutaban.

La pérdida general de las cosechas acrecentó considerablemente las necesidades de importación de granos alimenticios en la India en 1951. Se han concertado contratos de compra de cereales para subsanar plenamente el déficit, calculado en 6 millones de toneladas. Se espera que las importaciones de arroz en el año actual alcancen la cifra de 1,1 millones de toneladas, en comparación con las recibidas en 1950, que importaron solamente a 0,3 millones. El programa de importaciones del Japón correspondiente al año fiscal de 1951, dispone que se adquieran 3 millones de toneladas de granos alimenticios, de los cuales el arroz procedente del sudeste de Asia, a cambio de productos industriales japoneses, representa poco más de una cuarta parte.

Desde que se inició el conflicto armado en Corea, la inflación ha estimulado el alza de los precios del arroz. En los países donde los precios nacionales están bajo estricta fiscalización, los agricultores que explotan la tierra sin margen de provecho han procurado almacenar sus provisiones o venderlas en el mercado clandestino. En la India, los precios oficiales del arroz se han mantenido en todo el período de 1950/51 en la cifra equivalente a \$ E.U. 91 por tonelada métrica. En el Japón, los precios fijados por el gobierno han ido aumentando desde 83 dólares en octubre de 1950, hasta 102 dólares. En Pakistán, los precios bajaron desde el alto nivel de la temporada, que fué de 185 dólares en agosto, a 119 dólares en diciembre de 1950. En los Estados Unidos los precios de garantía fueron aumentados un 7 por ciento para la cosecha de 1951 con el fin de estimular la producción, y el promedio de los precios rurales aumentó de modo continuo desde 98 dólares por tonelada métrica en julio de 1950 a 129 dólares en febrero de 1951, es decir, que el alza fué de un 32 por ciento.

Los precios de exportación del arroz en Birmania y Tailandia se elevaron entre un 5 y un 8 por ciento en 1951. Estos precios son determinados principalmente por un intenso regateo o convenios de trueque concertados entre los gobiernos de los países exportadores e importadores de arroz. El Convenio Internacional del Trigo, que garan-

tiza los suministros de este grano a costos reducidos de importación para los países deficitarios en alimentos, ha ejercido también una influencia estabilizadora sobre los precios de exportación del arroz en el Lejano Oriente.

Perspectivas

Es posible que a medida que se acentúe la escasez inminente de los medios de producción y de los aperos necesarios a la agricultura, comiencen a atrasarse los programas de producción arroceras en muchos países durante el año venidero. En la China y la India los precios relativamente altos del algodón y del caucho son un aliciente para que las tierras productoras de arroz se retiren del cultivo de ese cereal y se destinen al del algodón y que en otras regiones del sudeste de Asia la mano de obra se traspase a la industria del caucho. Quizás la cifra de 1950/51 de superficie cultivada de arroz en el mundo, la mayor jamás antes alcanzada, no se repita en el año próximo. No obstante, si no vuelve a ocurrir una pérdida general de las cosechas, como en las dos últimas campañas agrícolas, es posible que la producción mundial de arroz en 1951/52 señale un aumento considerable.

Aun cuando la India ha elevado su cuota de importación de acuerdo con el Convenio Internacional del Trigo a 1,5 millones de toneladas al año, los tratados comerciales que ha concertado últimamente con Birmania y Pakistán pueden contribuir a extender el comercio arroceras entre los países vecinos cuyos sistemas económicos se completan. La Comisión Nacional de Planeamiento de la India, ha propuesto que este país importe anualmente 3 millones de toneladas, por lo menos, de granos alimenticios en los próximos años, con el objeto de que la población urbana disfrute de niveles adecuados de consumo.

El Japón ha trazado planes para lograr un aumento de producción de arroz en los años venideros, pero la proporción de aumento que se propone difícilmente puede marchar al unísono con el crecimiento de la población. En vista de la suspensión de la ayuda estadounidense a la economía civil desde julio de 1951, el Japón está tratando de conseguir un mayor volumen de suministros de arroz desde el sudeste de Asia, a cambio de productos industriales. Con el aumento de la demanda importadora de Ceilán y Malaya, en donde el crecimiento de población es relativamente más rápido, todos los países del sudeste

de Asia que cuentan con excedente de arroz han asegurado mercados más amplios beneficio que podrá explotarse mejor aún a medida que la situación política se consolide.

AZUCAR

Situación Actual

La mayor zafra mundial jamás antes lograda fué la del año de 1950/51. Se produjeron aproximadamente 34 millones de toneladas métricas de azúcar (equivalente en azúcar bruto) sin incluir la zafra de la U.R.S.S., en comparación con los 30,4 millones del año anterior y el promedio de 26,1 millones de anteguerra. Simultáneamente, la demanda de importación fué más fuerte que en cualquier año anterior, y los precios alcanzaron el más alto nivel conocido en casi 30 años. Esta descomunal alza de precios a pesar de la inusitada producción, es reflejo del señalado aumento, en todo el mundo, de la demanda de azúcar para el consumo, y en algunos casos, para el almacenamiento de reservas.

La producción aumentó en todos los continentes, correspondiendo al Africa y al Asia el menor tanto por ciento de aumento. La producción de Taiwán bajó, comparada con la del año anterior, debido a la reducción de la superficie cultivada. En los demás países asiáticos aumentó la producción, pero el total continental, en comparación con el del año anterior, sólo tuvo un aumento sin importancia. En Norteamérica y Centroamérica se consiguieron notables aumentos en la producción y, en menor grado, también en Sudamérica. No menos importante es el hecho de que estos aumentos se distribuyeron entre casi todos los países de dichos continentes, en vez de concentrarse en los principales países exportadores, como ocurría en los pasados años. El siguiente cuadro indica la distribución de la producción por continentes:

El mayor aumento fué el de Europa, donde la producción alcanzó la cifra insuperada de 9 millones de toneladas métricas, en comparación con 6,8 millones en 1949/50, y con el promedio de 6,5 millones anterior a la guerra. La superficie cultivada de remolacha azucarera ha aumentado sin cesar desde que terminó la guerra, pero el incremento más grande, obtenido en 1950/51 con respecto a la producción del año anterior, se debió principalmente a las buenas condiciones meteorológicas en la mayoría de los países, y lo que

CUADRO 20. — PRODUCCION MUNDIAL DE AZÚCAR.
POR CONTINENTES

CONTINENTES	1934-38	1948/49	1949/50	1950/51 aproximada
	(Miles de toneladas, equivalente en azúcar bruto.....)			
Africa	1 174	1 479	1 514	1 600
Asia	7 445	6 090	6 057	6 500
Europa (sin la U.R.S.S.)	6 536	6 741	6 770	9 000
Norteamérica y Centroamérica	6 978	10 125	10 870	11 600
Sudamérica	2 208	3 209	3 187	3 300
Oceanía	1 777	1 965	1 974	2 000
Total Mundial (sin la U.R.S.S.)	26 118	29 609	30 372	34 000
U.R.S.S.	*2 300	*1 980	*2 100	*2 200
TOTAL MUNDIAL	28 418	31 589	32 472	36 200

* Estimación.

es muy importante, al adelanto en las operaciones de cultivo y en los métodos de administración y manufactura. Hay que atribuir la notable tendencia al incremento de la capacidad productora, tanto por hectárea como por jornada, al conjunto de cambios que están ocurriendo en la economía remolachera europea.

A pesar de todo, los precios, lejos de bajar, de hecho se elevaron durante la primavera de 1951 al más alto nivel conocido desde 1921: 16,7 centavos estadounidenses por Kg. Para apreciar debidamente la importancia de este suceso, basta recordar que durante los primeros años después de 1930, los precios mundiales eran alrededor de 3 centavos estadounidenses por Kg., y llegaron a bajar hasta la cifra ínfima de 1,65 centavos, cuando la producción fué más o menos de 27 millones de toneladas. El mundo, en aquella ocasión, no pudo absorber esa cantidad; las existencias se acumularon en las principales naciones exportadoras hasta llegar a constituir una enorme carga económica, derrumbándose los precios a un nivel económicamente desastroso.

Se pueden dar muchas explicaciones de este acontecimiento. Desde luego, los sucesos de Corea dieron lugar a grandes compras instigadas por el pánico, para surtir la despensa y almacenar reservas. Sin embargo, aunque las existencias han aumentado un poco, quizás entre 700.000 y 1.000.000 de toneladas, en relación al consumo siguen siendo todavía inferiores a las usuales en los años de anteguerra, y no pasan del 27 por ciento del consumo, mientras que en 1930-33

eran entre un 48 y un 50 por ciento del consumo normal.

Expresado de otra manera, es un hecho irrefutable que la mayor parte del aumento de producción ha servido para atender a las necesidades del consumo. Por otra parte, conviene recordar también que el tráfico internacional es, en muchos aspectos, diferente del anterior a la guerra. Hoy en día se ponen en juego disposiciones de diverso alcance en la regulación oficial de los precios, con el objeto de impedir las ventas con perjuicio económico del comprador. Este recurso fiscalizador de las autoridades centrales resulta en gran parte fácil por el hecho de que la abrumadora mayoría de existencias exportables se halla actualmente concentrada en un solo país. Es muy significativo que ni el anuncio de excelentes cosechas en 1950/51 haya causado una baja notable.

La principal explicación de la persistencia de un activo comercio internacional a pesar de haber aumentado la producción en la mayoría de los países importadores, debe buscarse, sin embargo, en los altos niveles de la producción industrial en todo el mundo y en las elevadas rentas reales, así como en el concomitante aumento absoluto del consumo. Este aumento sin precedentes en la demanda, parece estar directamente relacionado con el rápido incremento de las rentas nacionales, desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, y especialmente desde el verano de 1950, junto con el alza de precios de las principales materias primas, el aumento de empleos, y la general intensificación de la actividad económica en casi todo

los países. Hay que contar con que desde 1946 decenas de millones de seres humanos se sumaron al consumo de azúcar y muchos millones más estuvieron en posición de aumentar su consumo habitual. Sobre el 90 por ciento de las naciones muestra que ha aumentado el consumo de azúcar por habitante, comparado con el anterior a la guerra. En algunas este aumento no ha sido mayor del 10 al 15 por ciento aproximadamente; sin embargo, en casi todos los países poco adelantados los aumentos han sido de más importancia. El Cuadro 21 indica los cambios ocurridos en cierto número de países representativos, contrastando las cifras actuales con los datos de antes de la guerra.

Perspectivas

La fuerte demanda actual de azúcar proseguirá mientras no amaine la actividad económica a que está entregado todo el mundo, y sólo en el caso de que acontezca una crisis mundial podrá ser alterada. Todavía no se puede hacer una estimación provechosa de las perspectivas de abastecimiento para 1951/52. En Europa, la superficie de cultivo dedicada a la remolacha azucarera se ha ampliado un 6 por ciento, más o menos, pero las condiciones meteorológicas no han sido uniformemente favorables. En Cuba y en otras naciones latinoamericanas, así como en algunos países de Asia, se pueden pronosticar aumentos, en ciertos casos de gran cuantía. En los Estados Unidos han concurrido diversos factores para determinar una reducción aproximada de un 15 por ciento en la superficie sembrada de remolacha azucarera, pudiéndose prever una importante disminución en la producción de azúcar. En suma, son muchas las probabilidades de que la producción sin precedente de 1950/51 vuelva a ser lograda, y quizás aún sobrepasada. Sin embargo, en condiciones económicas favorables, es muy posible que la demanda internacional de azúcar continúe muy activa, aunque los precios no puedan sostenerse a la altura especulativa que alcanzaron en mayo y junio de 1951. Hay que convenir en que las condiciones peculiares del mercado tuvieron una influencia decisiva para que el azúcar se vendiera entre 12 y 17 centavos estadounidenses por Kg., pero que sería improbable que la industria azucarera mundial estuviera esperando que esa situación se repitiera para cifrar en ella su prosperidad a largo plazo.

CUADRO 21. — CONSUMO DE AZÚCAR POR PERSONA EN LOS DOCE PAÍSES ESPECIFICADOS, ANTES DE LA GUERRA Y EN 1949 O 1949/50

PAÍSES	1934-38	1949 o 1949/50
	(.Ecuivalente en azúcar bruto en Kg....)	
Argentina.	29,5	35,0
Australia.	51,2	56,5
Colombia	^a 6,0	^a 11,7
Egipto	9,4	14,0
Isla Mauricio.	24,3	40,9
México.	12,3	22,6
Mozambique	1,2	4,1
Países Bajos	31,6	38,5
Rodesia del Sur.	5,4	10,5
Suriname	17,8	36,0
Unión Sudafricana	23,7	44,5
Venezuela	6,1	21,0

^a Refinado únicamente.

PRODUCTOS PECUARIOS

Situación Actual

Durante el año de 1950 continuó aumentando la provisión de productos pecuarios. La producción de carne de cerdo se acrecentó notablemente, y en la de leche también se lograron grandes adelantos en la mayoría de los países, en comparación con la del año anterior. Sin embargo, el notable aumento de la producción quesera después de la guerra llegó a un punto muerto en 1950, aunque la de mantequilla todavía seguía subiendo. La gran provisión de productos pecuarios lograda en 1950 se debió a condiciones por lo regular favorables a la producción de cereales y forrajes, y a que la situación económica general hizo posible la absorción, aun a precios elevados, de mayores cantidades de carne y de productos de lechería. El primer semestre del año de 1951 da indicios de un descenso en la elaboración de productos lácteos, como resultado de una primavera tardía en la mayor parte de los países del hemisferio norte.

En las principales zonas productoras, la producción de carne en 1950 se elevó cerca de un 6 por ciento sobre el promedio de 1934-38 y fué un 5 por ciento mayor que la de 1949. No obstante eso, el consumo por persona siguió siendo, en general, inferior al de antes de la guerra. El abastecimiento de piensos fué bueno en la mayor parte de las zonas, excepto en la Argentina y en los Balcanes, donde las sequías hicieron daños. El número de reses aumentó en casi todas las regiones, principalmente de ganado vacuno y porcino en Europa, Norteamérica y Centroamérica, y de ovino en Oceanía, Africa y América del Sur.

En lo que respecta a Europa en particular, el año de 1950 señala un notable restablecimiento de la producción de carne, que en la Europa Occidental excedió en un 15 por ciento a la del año anterior. La provisión de piensos fué buena y, en general, hubo abundante forraje disponible para las necesidades en el primer trimestre de este año. Las importaciones de forrajes concentrados no alcanzaron el nivel de antes de la guerra, pero esto se contrarrestó hasta cierto grado por la mejora en los métodos de alimentación. Por las noticias recibidas de las naciones de la Europa Oriental se colige que el aumento en la producción de carne ha sido bastante rápido. En los Balcanes, con motivo de la sequía, aumentó de modo anormal la matanza de reses, lo cual

puede retrasar la producción en los años venideros.

En Norteamérica la producción total de carne en 1950 sólo aumentó ligeramente en comparación con la de 1949, y todo el incremento fué de carne de cerdo, pero el nivel alcanzado llegó a un 40 por ciento más o menos sobre el promedio de anteguerra. En los principales países productores de la América del Sur la producción subió cerca de un 3 por ciento con respecto a la de 1949 y del 10 al 15 por ciento comparada a la de antes de la guerra. En la Argentina, como resultado de la gran sequía padecida a fines de 1949 y principios de 1950, hubo grandes matanzas de reses. Por otro lado, tanto en la Argentina como en el Uruguay, la producción en 1950 recibió muchos reveses por las dificultades comerciales que se suscitaron con el Reino Unido.

Por haberse reducido la matanza de ovejas y corderos en Australia, la producción total de carne en 1950 disminuyó alrededor de un 4 por ciento en comparación con la de 1949.

A pesar de la fuerte reducción de las exportaciones de carne despachadas de Sudamérica, la cantidad total que fué objeto de comercio internacional en 1950 superó considerablemente a la de 1949, debido a que varias naciones europeas aumentaron sus exportaciones; la cifra, sin embargo, sigue siendo todavía muy inferior a la de preguerra. El 23 de abril de 1951 se firmó un protocolo adicional al Tratado Anglo-Argentino de Comercio y Pagos suscrito en 1949, según el cual, durante los 12 meses siguientes, la Argentina enviará al Reino Unido 203.200 toneladas métricas de carne, a precios mucho más altos que los convenidos en el primitivo tratado. El Reino Unido firmó también un nuevo convenio comercial de 5 años con la República de Irlanda, el cual entró en vigor al 1º de mayo de 1951, y en cuya virtud Irlanda se compromete a enviar al Reino Unido, por lo menos, el 90 por ciento de la cantidad exportable de cerdos y tocino.

En 1950 la producción láctea continuó aumentando en la mayoría de los países del mundo, pero en los primeros cuatro meses de 1951 la producción de leche en muchos de ellos fué inferior a la de los meses correspondientes del año pasado. Los países que han enviado datos señalan para 1950 aumentos alrededor de un 5 por ciento sobre las cifras de 1949, pero en conjunto la producción mundial de leche en 1950 no aumentó en esa proporción. Comparada con la anterior

a la guerra, la producción de leche en los países informantes resultó un 13 por ciento mayor.

El aumento en la producción de leche se obtuvo principalmente en Europa. Fuera de esa región, Australia y Nueva Zelandia señalaron un incremento de producción, y también los Estados Unidos registraron en 1950 un pequeño aumento en comparación con la de 1949, siendo actualmente su producción como un 18 por ciento más alta que la de antes de la guerra.

En general, la mayor provisión de leche en 1950 es consecuencia del aumento en vacas lecheras que se logró en muchos países, así como del rendimiento más alto por animal debido a la mejor conservación de los pastos y forrajes, y a mejores métodos de alimentación.

Por efecto del tiempo frío y lluvioso que se presentó en muchos países, la producción de leche bajó en los primeros cuatro meses de 1951, pero esto no significa un cambio radical de la tendencia ascendente.

En 1950 aumentó, de un modo general, la producción de mantequilla, excepto en Norteamérica, como indica el siguiente cuadro:

CUADRO 22. — PRODUCCION DE MANTEQUILLA EN LOS PAISES ESPECIFICADOS

PAISES	1949	1950
(Millares de toneladas métricas)		
Alemania (Rep. Fed.)	246	^a 256
Australia ^a	168	171
Bélgica ^a	66	70
Canadá ^b	126	119
Dinamarca	156	180
Estados Unidos	769	755
Finlandia	40	47
Francia.	168	225
Irlanda ^c	35	37
Italia	55	54
Noruega	19	20
Nueva Zelandia ^a	172	175
Países Bajos	84	93
Reino Unido	20	26
Suecia	104	111
Suiza.	15	19

^a En los 12 meses que finalizan el 30 de junio del año indicado.

^b Mantequilla de fábrica solamente.

^c Producción de cooperativas mantequeras solamente.

Los citados países arrojaron en 1950 un aumento medio de un 5 por ciento aproximado sobre las cifras correspondientes a 1949. Considerada mundialmente, la producción de mantequilla se calcula todavía inferior entre un 5 y un 10 por cien-

to a las cifras de preguerra. Se explica la lentitud con que se ha ido restableciendo la producción de mantequilla, por las escasas utilidades que reporta en relación con las que se obtienen de la leche fluida, del queso y demás productos manufacturados; así como por la mayor competencia de otros aceites y grasas comestibles, donde la margarina ha conseguido un acceso más libre en el mercado.

En 1950, el comercio de la mantequilla se adelantó un 2 por ciento al de 1949. Oceanía exportó menos en razón de la sequía que padeció a principios de 1950 Nueva Zelandia, y de la supresión del racionamiento de mantequilla en Australia, que hizo aumentar el consumo y reducirse las cantidades disponibles para la exportación. Sin embargo, las mayores remesas de exportación de las naciones europeas contrarrestaron, con creces, la reducción en los envíos de Oceanía. El Reino Unido aumentó sus importaciones en 1950 hasta un 5 por ciento, en comparación con el año anterior, debido al incremento de los envíos daneses, a pesar del cual las importaciones que de mantequilla hizo el Reino Unido siguen siendo inferiores, en un 30 por ciento, a las de 1938. Bélgica, Francia, Suiza e Italia redujeron sus importaciones de este artículo en 1950.

Durante el primer trimestre de este año, la producción de mantequilla en los países que han remitido datos resultó cerca de un 7 por ciento inferior a la del correspondiente trimestre del año pasado, habiéndose señalado aumentos únicamente en Nueva Zelandia, Dinamarca y la Unión Sudafricana. Es probable que, ante todo, este hecho se deba a la primavera tardía. En general, los precios de la mantequilla mostraron una tendencia bajista en 1950 con relación a los de 1949, y reanudaron una ligera tendencia alcista hacia el fin del año, que cobró ímpetu en el primer trimestre de 1951. Aunque los precios de los productos lácteos, especialmente los de la mantequilla, no subieron en la misma proporción que los precios industriales, en general, parecen haber sido remunerativos para los agricultores, especialmente donde la racionalización hizo posible un ahorro de energía humana.

La producción de queso no prosiguió su marcada tendencia ascendente, siendo la de 1950 de igual magnitud que la del año anterior (Cuadro 23).

Comparada con la de anteguerra, la producción mundial de queso ha aumentado alrededor de un cuarto, y durante el primer trimestre de 1951 casi

CUADRO 23. — PRODUCCION DE QUESO EN LOS PAISES ESPECIFICADOS

PAISES	1948	1949	1950
(... Miles de toneladas métricas ...)			
Alemania (Rep. Fed.) .	93	149	137
Australia ^a	42	44	46
Canadá ^b	40	52	^c 44
Dinamarca	56	64	61
Estados Unidos ^f	496	545	532
Francia	180	200	230
Italia ^d	237	240	242
Noruega.	^b 11	21	25
Nueva Zelandia ^a	90	102	107
Países Bajos	98	129	127
Reino Unido ^e	27	36	56
Suecia	52	66	52
Suiza	50	54	57

^a En los 12 meses que finalizan el 30 de junio del año indicado.

^b Queso de fábrica solamente.

^c El 99 por ciento es de queso Cheddar.

^d Se incluye el queso de oveja.

^e Sin incluir el queso elaborado.

^f Sin incluir los tipos estadounidenses completamente descremados, ni el requesón.

todos los países informantes señalan pequeños incrementos. A pesar de que la producción de queso en 1950 sólo excedió ligeramente a la del año anterior, el comercio mundial registró un aumento sobre el de 1949. Nueva Zelandia mantuvo sus exportaciones, así como también casi todas las naciones europeas. En general, la producción de leche condensada y en polvo aumentó en 1950.

Perspectivas

Se calcula que las cosechas de forrajes en 1951, especialmente las de granos ásperos, resultarán algo menores que las del año pasado en la mayor parte de Europa, Africa Septentrional, Estados Unidos y Japón, debido en general a las siembras tardías y a las malas condiciones del tiempo. Por otro lado, los informes del Cercano Oriente, India, Pakistán y Canadá parecen ofrecer un cuadro más optimista de la situación, y por el momento los pastos en Europa se hallan en buen estado a resultas del tiempo lluvioso. Sin embargo, la reducción probable de la cosecha de trigo tal vez se traduzca en merma de la disponibilidad de forrajes. No es remoto que las importaciones europeas de piensos se acorten, puesto que habrá que reservar más divisas para las importaciones de cereales panificables. Aunque las perspectivas generales no sean del todo halaga-

doras, hay fundadas esperanzas, que se apoyen en la experiencia de los tres pasados años, de que durante la próxima temporada no será disminuída la producción de carne, ni de los derivados de la leche. El sobrante de heno, hortalizas de raíces, etc., de la cosecha de 1950, fué bueno, y sin duda alguna el empleo más difundido de los métodos modernos de conservación de plantas ricas en proteína ha tenido el efecto de librar a muchas naciones de la sujeción a importar forrajes, como sucedía hace algunos años. Se cree que la producción de carne en 1951/52, debido a probables aumentos en la América del Sur y en Europa, sobrepasará a la del año anterior. En los Estados Unidos, a su vez, la proporción entre los precios de la carne de vaca y de ternera y los del maíz es más favorable que hace un año, pero en lo referente a los cerdos lo es menos. El comercio de la carne en 1951/52 estará dominado por el Convenio Anglo-Argentino que dispone el envío de cantidades de carne en canal equivalentes a los dos tercios de los estipulados en el Convenio original de 1949, así como el aumento de un 50 por ciento en los envíos de carne en conserva. No se espera ninguna disminución en el comercio de carne de cerdo durante el año que viene.

Las perspectivas son menos seguras en lo que se refiere a la mantequilla. Parece ser que los precios de los piensos aumentan más rápidamente que los de la mantequilla, de forma que la actual relación entre ambos resulta menos favorable para la producción que la de hace un año. En general, los agricultores de los principales países exportadores no consideran remunerativos los precios, en vista del alza de los costes, pero los mercados son escasos y es un proceso dilatado el de suplantar un artículo para emprender la fabricación de otros productos lácteos. En consecuencia, es probable que el comercio de mantequilla durante el año de 1951/52 resultará de igual magnitud que el del año último, pero sin duda alguna existe una propensión persistente a darles preferencia al queso, a la leche condensada y a la leche en polvo, a expensas de la mantequilla, que a la larga cederá su puesto en el comercio a esos artículos.

PRODUCTOS PESQUEROS

Situación Actual

En general, 1950 fué un buen año para la producción de pescado, en que se logró un aumento

mundial aproximado del 9 por ciento sobre la del año anterior. Las presas en Norteamérica aumentaron un 5 por ciento, en Europa un 2 por ciento, en el Japón un 27 por ciento, en la Unión Sudafricana un 67 por ciento y en la América Latina un 2 por ciento. La humilde industria pesquera de Israel aumentó su producción, como consecuencia de meditados planes, de 4.200 toneladas en 1949, a 7.100 en 1950, es decir, un 69 por ciento. Las pesquerías filipinas siguieron, sin duda, en vías de recuperación, habiendo sobrepasado de las del año anterior.

Continuó en aumento la pesca desde Hong-Kong, lo cual puede ser indicativo de las condiciones naturales que prevalecen en las pesquerías de la costa meridional de China; en Singapur no cesaba de crecer la entrada de suministros, a pesar de disminuir los procedentes de las pesquerías indonésicas. En Indochina y Tailandia no parece que hayan ocurrido durante el año cambios importantes en la natural disponibilidad de pescado, pero ambos países se ven afectados por situaciones que obstruyeron el comercio del pescado seco. Las pesquerías de la India, Pakistán y Ceilán presentan una ligera mejora en comparación con el año anterior. La pesca india de caballa y de sardinas para preparar en aceite se encuentra en una alternativa descendente de las fluctuaciones naturales que caracterizan a estas especies, por lo que en la temporada de pesca de 1949/50 sólo se consiguió una ligera mejora en comparación con la del año anterior.

La producción australiana disminuyó en un 11 por ciento durante este período, a pesar de los importantes aumentos registrados en algunos sectores de la industria, principalmente en bogavantes.

Los incrementos conseguidos en 1950 hicieron que la producción conjunta de los países que han remitido datos se elevara un 14 por ciento sobre las presas de antes de la guerra (1938); correspondiendo a Europa un 11 por ciento más, a Norteamérica un 13 por ciento, al Japón un 8 por ciento, a la América Latina casi el doble, y a la Unión Sudafricana, Marruecos y Angola, 4 ó 5 veces más que antes de la guerra.

Los precios del pescado no subieron tan marcadamente como los de otros productos alimenticios. El aumento registrado durante el otoño de 1950 se debió, principalmente, a una escasez temporal. Sin embargo, el aceite denso de pescado siguió la fuerte tendencia ascendente de los precios de la mayoría de los otros aceites.

CUADRO 24. — PESCA DESEMBARCADA, POR REGIONES, EN LOS AÑOS ESPECIFICADOS

REGIONES O PAISES	1938	1946	1949	1950
(... Miles de toneladas métricas a...)				
Europa	5 363	4 902	5 581	5 952
Norteamérica . .	3 250	3 070	3 509	3 672
América Latina .	265	300	505	515
Asia :				
Japón	63 521	3 265	2 980	3 794
Africa :				
3 países c . .	110	219	377	503
TOTAL	12 509	11 756	12 952	14 436

FUENTE : Publicaciones e informes oficiales, y estimaciones de la FAO. Para detalle por naciones véase el *Boletín de Pesca de la FAO*, Volumen IV, No. 4, julio-agosto de 1951.

a Peso del pescado fresco entero : incluye crustáceos y en algunos casos algas.

b Cifra rectificada aplicable al mismo territorio a que se refieren los datos postbélicos.

c Estos son : la Unión Sudafricana, Marruecos y Angola.

En el Japón los precios de primera mano descendieron, como resultado del mejor abastecimiento de alimentos. La falta de experiencia, entre los nuevos empresarios, en la venta en un mercado libre, después de un largo período de fiscalización de precios y distribución, contribuyeron también durante algún tiempo a producir este efecto. En Hong-Kong se registró una fuerte baja en los precios del pescado, debido a la prohibición china de importar pescado salado, y a la rápida disminución de la población china de la colonia.

En Bélgica, después de un período de baja de precios entre 1947 y 1949, se invirtió la tendencia en 1950, debido a la disminución de la pesca desembarcada y a las escasas importaciones. En Francia se registraron, durante algunos períodos de 1950, precios del pescado sumamente altos debido sin duda a la escasez de los suministros. Los precios bajaron durante los primeros meses de 1951, en que se desembarcaron grandes cantidades de pescado barato como merluza y arenque, pero en comparación con otras muchas naciones, en Francia los precios del pescado siguen siendo altos.

Después del período de precios algo más bajos en los primeros tres meses de 1950, aumentó considerablemente el precio medio del pescado en Alemania durante el segundo semestre de 1950, especialmente el del albur. En general, los precios actuales del pescado en Alemania son algo más del doble que los de antes de la guerra, lo que se considera razonable, en comparación con los precios

de otros productos alimenticios. Los precios al pescador en Noruega, para la temporada de 1951, se aumentaron por decreto entre un 15 y un 20 por ciento sobre los de 1950. En el mercado nacional los precios al por menor aumentaron un 16 ó 17 por ciento aproximadamente.

En el Reino Unido fué suprimida en abril de 1950 la fiscalización de los precios en puerto, bajando entonces éstos marcadamente, pero en octubre de 1950 cambió la tendencia, debido a la escasez de suministros ocasionada por las huelgas y la disminución de la producción de los arrastreros. La escasez de carne en 1951 dió un impulso ascendente a los precios, a pesar de registrarse un aumento en el volumen desembarcado.

En los Estados Unidos, el precio medio al por mayor del pescado, aumentó desde enero de 1950 a enero de 1951 un 10 por ciento. Los precios al por menor de los productos pesqueros, durante el primer trimestre de 1951, han sido los más altos registrados durante esa época del año, y un 6 por ciento superiores a los del año anterior. En el Canadá el precio corriente en puerto, en la provincia de Terranova, fué en 1950 inferior al de 1949, pero en el resto del país aumentó un 8 por ciento.

que, dada su mayor eficacia, las nuevas embarcaciones resultan, sin embargo, más provechosas que las antiguas.

Algunos países se enfrentan con dificultades peculiares; por ejemplo, en Alemania, la supresión de la subvención sobre combustible y aceite hizo doblar de la noche a la mañana los precios corrientes. En el Japón, la supresión de las subvenciones del gobierno duplicaron o triplicaron el coste de los avíos para la pesca. En el Reino Unido tuvieron que prorrogarse las disposiciones de subvención a cierta parte de la flota pesquera.

Se registró un significativo descenso en el volumen del comercio internacional de productos de pesca frescos y congelados, mientras que el volumen del comercio de pescado seco, salado o ahumado fué sólo ligeramente inferior al de 1949 (Véase el Cuadro 25).

Esta situación se debe, principalmente, a que las naciones importadoras han aumentado su propia producción, y a la readaptación que en la fabricación y en las prácticas comerciales, en consecuencia, se han visto obligados a hacer los países exportadores.

El comercio internacional de harina y aceites

CUADRO 25. — EXPORTACIONES DE CIERTOS PRODUCTOS PESQUEROS, DE LOS PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES, 1938 Y 1946-50

PRODUCTOS ^a	No. de países	1938	1946	1947	1948	1949	1950
(..... Miles de toneladas métricas.....)							
Pescado fresco o congelado	8	339,3	406,9	452,6	575,9	583,6	389,1
Pescado seco, salado o ahumado	^b 8	566,6	409,6	416,9	457,1	399,4	384,8
Pescado en conserva ^c	^b 9	99,8	145,3	151,5	125,8	104,8	110,1
Crustáceos y moluscos	7	72,4	43,1	65,8	66,7	75,2	69,6
Aceites de pescado ^d	7	145,5	58,2	70,6	85,9	68,6	90,4
Harina y abonos de pescado	5	124,6	27,9	28,3	83,2	47,6	116,3
Grasas y aceites de mamíferos acuáticos ^d	5	13,2	18,6	46,7	36,1	17,0	15,3

FUENTE: Publicaciones oficiales e informes especiales.

^a Se incluyen las reexportaciones noruegas en 1938 y 1946-48.

^b En el caso de Bélgica se incluyen algunos crustáceos y moluscos.

^c Para el Reino Unido se incluyen crustáceos y moluscos en conserva y para Portugal pequeñas cantidades de pescado fresco o seco.

^d Los aceites de mamíferos acuáticos se agregaron a los de pescado en los datos de los Países Bajos y del Reino Unido.

El alza de los costes está afectando gravemente a la explotación en todos los países productores. Los precios del combustible, de las redes y de los cordajes, así como los de otros artículos para la conservación y reparación, están aumentando. Aunque la construcción de nuevos barcos resulta muy cara, la experiencia reciente ha confirmado

de pescado ha aumentado considerablemente. En el Lejano Oriente, salvo en el Japón, la actual situación hace virtualmente imposible recuperar el volumen de comercio internacional de productos de la pesca de anteguerra. La posibilidad de una inmediata liberalización del comercio de pescado en Europa se desvaneció a principios de 1951.

Análisis del Consumo de Pescado

El consumo directo del pescado para la alimentación no aumentó en proporción a la cantidad pescada. En Europa y África el aumento de las presas se empleó para la producción de aceites y

muchos casos obedecía a la resistencia del consumidor a comprar pescado congelado cuando podía obtener pescado fresco.

(3) *Pescado seco*: La producción total de los principales países productores aumentó de 11.600

CUADRO 26. — PRODUCCION DE CIERTOS ARTICULOS DE CONSUMO PESQUEROS ^a 1946-50

PRODUCTOS	No. de países	1946	1947	1948	1949	1950
(. Miles de toneladas métricas ^b)						
Pescado fresco ^c	14	...	3 622,9	2 884,0	2 965,5	3 238,9
Pescado congelado ^c	14	...	...	361,3	427,6	375,5
Bacalao, merluza y especies afines, salado en salmuera o en seco ^d	13	185,4	254,7	215,5	258,7	312,0
Bacalao, merluza y especies afines, seco (pejepalo)	3	17,5	17,4	16,5	10,6	18,6
Arenque y especies afines, salado ^e	16	516,2	462,5	506,5	569,9	444,7
Salmón en conserva	4	130,6	156,6	133,9	151,9	124,2
Arenque y especies afines, en conserva	19	242,0	254,7	259,0	323,1	379,5
Atún, caballa y especies afines, en conserva	10	80,8	96,6	110,5	101,1	139,0
Aceite de hígado de bacalao	8	33,3	38,1	31,7	34,0	30,6
Aceite de arenque y de especies afines	6	103,3	113,4	124,7	100,2	151,8
Harina de arenque y otras especies	8	223,6	227,8	301,9	261,2	348,7
Harina de otros pescados ^f	11	126,8	152,2	177,8	231,2	253,7

FUENTE: Informes oficiales.

^a Las cifras consignadas se aproximan a los totales mundiales correspondientes a ciertos productos; para otros, como el pescado fresco, no se incluyen todos los productos.

^b Peso del producto en conserva.

^c El pescado congelado, tratándose de los Países Bajos, Terranova y Noruega, se ha añadido al pescado fresco en 1947.

^d Calculado en seco.

^e Para algunos países se incluye el arenque ahumado.

^f Se ha incluido la harina de arenque en los datos de Alemania, Dinamarca y el Reino Unido.

harina de pescado. En Europa gran parte de la cantidad empleada para consumo humano era pescado curado, pero en Norteamérica aumentó el empleo del pescado fresco, congelado y en conserva.

(1) *Pescado fresco*: La cantidad total de pescado consumido fresco en 1950 no aumentó gran cosa. El incremento que tuvo de más de 300.000 toneladas métricas en el Japón, contrarrestó la disminución, especialmente notable, en Noruega, Islandia y el Reino Unido. El abastecimiento de pescado fresco en Europa fué distribuido con mucha desigualdad; en el Reino Unido hubo necesidad de enviar grandes cantidades de pescado invendible a las fábricas de harina de pescado, mientras que el mercado alemán se hallaba desguarnecido.

(2) *Pescado congelado*: En 1950 hubo una ligera disminución en la producción mundial de pescado congelado, debido principalmente a la marcada reducción de la producción en el Reino Unido, Islandia y Noruega. El aumento de la producción canadiense no resultó suficiente para compensar la disminución en otros países, que, en

toneladas en 1949 a 19.000 en 1950. La producción total sigue siendo inferior a la de 1938 (25.000 toneladas), pero debido a un notable aumento de la producción noruega, es probable que se alcance en 1951 el nivel de antes de la guerra.

(4) *Bacalao salado, merluza, etc.*: La producción mundial aumentó de 259.000 toneladas en 1949 a 312.000 en 1950, lo que está considerablemente por encima del nivel anterior a la guerra. Casi todos los países productores parecen haber aumentado su producción en 1950, principalmente por haber tenido mayor participación en las pesquerías del noroeste del Atlántico. Sin embargo, es dudoso que la producción mundial resulte en 1951 mucho mayor que la de 1950. En general, los precios del bacalao salado en 1950 pueden haber sido un 10 por ciento inferiores a los de 1949, pero en 1951, a pesar de los fletes mucho más altos, se hizo evidente un aumento neto de un 10 por ciento.

(5) *Clupeidáceos salados*: La producción de 16 países bajó de 570.000 toneladas en 1949 a 445.000 en 1950. Entre los grandes productores, únicamente los Países Bajos mantuvieron su nivel, limi-

tando deliberadamente su producción. El Japón, Noruega y el Reino Unido experimentaron una marcada disminución en la salazón de arenques y otras especies de la misma familia. La producción, sin embargo, se vendió mucho más fácilmente de lo previsto, y en 1951 puede llegar a ser algo mayor.

(6) *Pescado en conserva — Atún*: La industria conservera del atún ha aumentado considerablemente. En los Estados Unidos, que son los mayores productores y consumidores de atún en conserva en el mundo, la producción aumentó de 30.000 toneladas de atún y especies afines en conserva, en 1940, a 80.000 toneladas en 1950, cifra sin igual. La producción seguía todavía subiendo a principios de 1951. Se ha manifestado una clara tendencia de los precios a bajar como resultado del aumento de producción que sirvió para acrecentar el excedente de mercancías que pasó de 1950 a 1951.

Salmon: El 95 por ciento, aproximadamente, del salmón en lata, se produce de la pesca cogida en el Norpacífico. En 1950 la producción mundial (sin contar la de la U.R.S.S.) fue de 124.000 toneladas, en comparación con 151.900 toneladas en 1949. Esta disminución ocasionó en los Estados Unidos una alza notable en los precios del salmón en lata, entre mediados de julio y de agosto de 1950, con un precio al por menor de un 26,8 por ciento mayor en 1950, que el que tenía a fines de 1949.

Clupeidáceos (arenque y especies afines): La producción norteamericana aumentó en 1950, pero los desembarques comerciales de sardina grande del Pacífico probablemente serán menores en la temporada de 1951/52. En el Marruecos Francés, la producción continúa aumentando, calculándose en 1950 un aumento en las conservas sobre las cifras de 1949, siendo posible un aumento aún mayor, ya que las fábricas existentes no trabajan a plena capacidad. La industria sardinera portuguesa señaló un aumento en sus presas hacia fines de 1950, así como durante los primeros meses de 1951, con el correspondiente aumento en la producción de sardinas en lata.

(7) *Harina y aceite de pescado*: Los antiguos productores de estos artículos han aumentado y mejorado sus medios de elaboración, y muchos países se han iniciado en esta industria. En los países de los que se tiene información, la cantidad de pescado fresco entero, transformado en aceite y harina aumentó un 30 por ciento en com-

paración con 1949. Hasta ahora los datos disponibles indican una producción aún mayor de aceites densos y harina en 1951. Los métodos de fabricación de estos artículos han sido muy mejorados, y el interés para la fabricación de aceites de clupeidáceos, que durante los últimos años fue evidente, ha sido estimulado por los altos precios de la harina y de los aceites densos de pescado. A causa de la fuerte competencia y de las preparaciones sintéticas de vitaminas, los precios del aceite de hígado son ahora menos lucrativos para el productor.

Perspectivas

Como, en muchos aspectos, falla nuestro conocimiento de los recursos del pescado, los resultados futuros de las operaciones de pesca sólo pueden calcularse con considerable inseguridad. Sin embargo, en condiciones normales, similares a la que concurren en 1950/51, el aumento en la capacidad pesquera probablemente conducirá a un aumento correspondiente en las presas mundiales. El mayor interés por los clupeidáceos, así como por varias especies de atún, puede hacer aumentar su importancia relativa. Los trabajos para intensificar el cultivo del pescado de agua dulce tardarán más tiempo en manifestarse visiblemente en las cifras mundiales de producción. No es probable que aumente el comercio mundial de pescado fresco, pero el de los productos congelados puede ganar terreno. La producción de pescado salado posiblemente aumente hasta un cierto punto. Las operaciones conserveras pudieran verse entorpecidas por la escasez de hoja de lata.

Los precios del pescado han subido a un alto nivel, pero a menos que el coste de la explotación pueda ser reducido considerablemente por medio de una baja de los precios de la gasolina, del carbón, del cordaje, de las redes, etc., sólo el mejor equipo posible puede producir provechosas operaciones de pesca. Es probable que la demanda de pescado y de productos derivados no pierda nada de su intensidad durante el año o los dos años próximos.

GRASAS Y ACEITES

Situación Actual

Los factores de la demanda desempeñaron el papel principal en los mercados mundiales de grasas y aceites en el año de 1950. La creciente

actividad industrial y la mayor renta de los consumidores, en casi todos los países, fortalecieron la demanda de grasas y aceites comestibles y para usos industriales. Además, como consecuencia de la crisis coreana de fines del mes de junio, se intensificó la demanda, debido al deseo general de aumentar las existencias. Los gobiernos, los comerciantes y los consumidores de muchos países compraron grasas, aceites y productos oleaginosos para acumular existencias en previsión de posibles escaseces. A consecuencia de esto, los precios se elevaron bruscamente y en todo el mundo la tendencia general era un movimiento de existencias que pasaban de manos de los fabricantes y de los países productores a poder de los consumidores y de los principales países importadores.

Los informes fragmentarios de que se dispone indican que las existencias de grasas y productos derivados, al menos en Alemania, Italia, Suiza y los países Bajos, eran mayores a fines de 1950 que el año anterior. Según un cálculo extraoficial, el aumento total de las existencias de diez de los principales países importadores de Europa posiblemente haya llegado a 300.000 toneladas métricas, cantidad igual a cerca del 8 por ciento de las importaciones de grasas, aceites y semillas oleaginosas, recibidas por esos países en 1950. En los Estados Unidos, las existencias de muchos aceites y grasas, en las fábricas y almacenes, se redujeron en 1950 a consecuencia del uso intenso que de ellos hicieron los fabricantes en la producción de artículos acabados (margarina, manteca compuesta, aceite para ensalada, jabón, pintura, etc.), pero las existencias de productos acabados fueron aumentando en manos de comerciantes y consumidores.

Los gastos hechos por la Alemania Occidental en la importación de materias oleaginosas aumentaron de manera considerable en 1950, a consecuencia de haberse atenuado las restricciones del caso a fines de 1949 y de haber aumentado en 1950 las reservas de divisas. Debido sobre todo al aumento de las importaciones, el consumo anual de grasas y aceites por persona en esa región subió en 1950 a casi 21 Kg., cantidad, aproximadamente, un 30 por ciento mayor que el nivel más bajo de 1949, e igual a cerca del 70 por ciento del promedio de 1934-38.

La fuerte demanda y elevación de precios en 1950 explican, en parte, el aumento de la exportación líquida de grasas, aceites y semillas oleaginosas

del resto del mundo con destino a Norteamérica y Europa Occidental. Las importaciones líquidas de 13 grandes países importadores sobrepasaron en 1950 de 700.000 toneladas métricas en exceso (un 30 por ciento) de las correspondientes a 1949 (Véase el Cuadro 27).

CUADRO 27. — EQUIVALENTE EN ACEITE, DE GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS : IMPORTACIONES LÍQUIDAS DE LOS PRINCIPALES PAÍSES IMPORTADORES DE NOROCCIDENTE Y EUROPA, 1938, 1949 Y 1950

PAÍSES	1938	1949	1950
(Miles de toneladas métricas)			
Estados Unidos	659	—538	—316
Canadá.	96	40	98
Cuba.	45	81	95
Reino Unido ^a	1 393	1 430	1 443
Alemania Occidental.	^c 1 067	395	762
Francia	506	391	334
Italia	138	182	189
Bélgica y Luxemburgo	136	145	145
Países Bajos ^b	124	172	221
Suiza	64	74	^a 106
Noruega ^b	59	59	^a 90
Suecia	94	41	21
Dinamarca : Mantequilla.	—130	—113	—126
Otros productos	76	49	59
TOTAL DE 13 PAÍSES.	4 327	2 408	3 121

FUENTE : Estadísticas oficiales de comercio. La mantequilla, la margarina y el jabón se incluyen en su equivalente en grasa. El signo (—) indica las exportaciones líquidas.

^a Cifra en parte estimada.

^b El aceite de ballena del Océano Antártico, que se introdujo en el país y se retuvo para el consumo, se considera aquí como una importación líquida, aun en el caso de haberse producido en barcos que navegan con la enseña nacional.

^c Fronteras de 1937.

Aumentos notables fueron los de 367.000 toneladas con destino a Alemania, de 49.000 a los Países Bajos y de 59.000 al Canadá. En los Estados Unidos, que exportan grandes cantidades de grasas y aceites comestibles, y de sebo y grasas no comestibles, sobre todo a Europa, mientras que, por su parte, importan grandes cantidades de aceites para usos industriales, especialmente de Asia y Sudamérica, las exportaciones líquidas disminuyeron cerca de 220.000 toneladas métricas.

La Argentina fué el país que con más mercancías contribuyó al aumento del comercio mundial de grasas, aceites y semillas oleaginosas.

En la Argentina, en años anteriores, se habían acumulado grandes existencias de linaza, aceite de linaza y aceite de girasol, debido, sobre todo, a la política comercial que seguía el gobierno de poner precios en exceso de los corrientes en el

CUADRO 28. — EQUIVALENTE EN ACEITE, DE GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS: EXPORTACIONES LÍQUIDAS DE LAS PRINCIPALES REGIONES PRODUCTORAS DE EXCEDENTES EN EL MUNDO ^a

PAISES O REGIONES	1938	1949	1950
(Miles de toneladas métricas)			
Argentina	486	161	460
Brasil	135	123	95
Nigeria	334	522	517
Africa Occidental Francesa	247	202	213
Congo Belga	110	184	187
China y Manchuria	641	^b 88	^b 177
Filipinas	380	414	512
Indonesia	640	364	330
Malaya	130	96	102
India y Pakistán	520	20	^c 100
Australia y Nueva Zelandia	213	178	^c 90
Océano Antártico ^d	[*] 566	340	344
TOTALES	4 412	2 692	3 127

FUENTE: Estadísticas oficiales de comercio, salvo indicación en contrario.

^a Algunas cifras representan exportaciones totales, pero no difieren mucho de las líquidas.

^b Cálculo extraoficial.

^c Cifra en parte estimada por la FAO.

^d Aceite producido de ballenas capturadas en el Océano Antártico. Los datos insertos en 1938 se tomaron de la obra de KARL BRANDT, *Whaling and Whale Oil during and after World War II*; los consignados para 1949 y 1950 se sacaron de *The Whaling Gazette*. Excluido el aceite de cachalote.

^{*} Temporada de 1937/38; el promedio de 1932/33 y 1938/39 fué de 442.000 toneladas.

mercado mundial. Sin embargo, en 1950, se asignaron precios a nivel de competencia y se hicieron grandes ventas y embarques, mayormente a la Europa Occidental. Las existencias de linaza, aceite de linaza y aceite de girasol, se redujeron de unas 465.000 toneladas métricas, equivalente en aceite a principios del año, a cerca de 250.000 toneladas al finalizar el mismo. Las exportaciones totales de grasas, aceites y semillas oleaginosas, hechas por la Argentina en 1950, se elevaron a unas 460.000 toneladas, equivalente en aceite, 300.000 toneladas más que en 1949. En las exportaciones de 1950 se incluyeron semillas oleaginosas y aceite de las cosechas de 1949/50 y grasas de origen animal producidas en 1950, así como semillas y aceite tomados del remanente disponible a principios del año.

Según un cálculo extraoficial, las exportaciones de aceites y semillas oleaginosas despachadas por China y Manchuria se elevaron en 1950 a unas 177.000 toneladas métricas, equivalente en aceite, o sea cerca de 90.000 toneladas más que en 1949. Las exportaciones de aceite de tung, en gran cantidad, se reanudaron en la primavera de 1950, después de haber estado suspendidas durante

cerca de un año debido a efervescencia militar y política. También las exportaciones de cacahuates aumentaron mucho en 1950. Las exportaciones de soja de Manchuria fueron considerablemente mayores que las de 1949, de hecho las más grandes desde el fin de la guerra, aunque sólo equivalían al 10 por ciento del volumen despachado en los años del período prebélico.

El aceite de oliva, producto de la abundante cosecha de aceitunas recolectada en 1949, en los países mediterráneos, hizo otra de las aportaciones importantes al incremento de la exportación de grasas y aceites del año pasado. Las exportaciones líquidas de aceite de oliva en 1950, hechas por los países mediterráneos — exceptuando a Francia e Italia, que son importadores netos — alcanzaron un total aproximado de 140.000 toneladas métricas, casi 100.000 más que en 1949.

La trayectoria ascendente de los precios mundiales de grasas y aceites, que se inició en 1950, continuó en 1951 y llegó a un punto culminante a fines de enero o en febrero último en los Estados Unidos, montando, más o menos, un 65 por ciento sobre los precios corrientes en junio de 1950; y en marzo o abril en los mercados europeos continentales, cerca de un 80 por ciento arriba de los del mes de junio de 1950 (Cuadro 29). Estas crestas de la gráficas de precios fueron, para la mayor parte de las grasas, las más altas desde principios de 1948. A fines de enero se estabilizaron en los Estados Unidos los precios máximos alcanzados por las grasas, aceites y semillas oleaginosas producidos en el país.

En el Reino Unido, sólo los precios de unas cuantas grasas y aceites siguieron las fluctuaciones del mercado mundial. Los precios de la mayor parte de las grasas, aceites y semillas oleaginosas, los fija el gobierno, por una parte, en compras al por mayor y contratos a largo plazo con los países abastecedores, y por otra, en las ventas a los consumidores nacionales.

En los meses de abril a junio de 1951 los comerciantes y consumidores ya no procuraban aceites y grasas para aumentar sus existencias, sino que, probablemente, estaban utilizando sus reservas almacenadas. Las perspectivas de grandes cosechas de semillas oleaginosas en 1951, contribuyeron, sin duda, a la decisión tomada por muchos consumidores de disminuir las compras. Una cosecha de semilla de girasol en la Argentina, casi sin precedentes en el país, recolectada en la primavera de 1951, rindió el aceite necesario para

CUADRO 29. — PRECIOS AL POR MAYOR DE LAS GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS ESPECIFICADOS, EN LAS PLAZAS EUROPEAS Y DE LOS ESTADOS UNIDOS, CORRESPONDIENTES A JUNIO DE 1950, Y A MARZO, JUNIO Y JULIO DE 1951

ARTICULOS	Moneda en que se cotiza	1950	1951		
		junio	marzo	junio	julio
(... \$ E.U. por toneladas métricas ...)					
PUERTOS EUROPEOS ^a					
Aceite de cacahuete, India, barril; costo y flete	Libras esterlinas	397	602	^b 612	517
Aceite de coco, Estrechos, 3¼ %, granel; costo, seguro y flete	Libras esterlinas	322	526	414	353
Aceite de palma, Africa Occidental Portuguesa, 10% barril; costo y flete.	Escudos	214	520	363	316
Aceite de linaza, Bélgica, barril; libre a bordo	Francos belgas	337	530	448	440
Soja, Manchuria, granel, costo, seguro y flete	Libras esterlinas	116	150	156	132
Semilla de ricino, Brasil; en el barco, Reino Unido	Libras esterlinas	146	331	287	281
E.U.A.					
Aceite de soja, crudo, carro tanque; almazaras del Medio Oeste	\$ E.U.	291	^d 452	(362)	320
Aceite de semilla de algodón, crudo, carro tanque; almazaras del Sudeste	\$ E.U.	308	^d 518	(373)	322
Aceite de coco, crudo, carro tanque; Costa del Pacífico ^c	\$ E.U.	289	463	(300)	273
Manteca de primera, lavado con vapor, carro tanque; Chicago	\$ E.U.	225	395	(335)	337
Sebo no comestible, de primera, carro entero; Chicago . .	\$ E.U.	110	344	(282)	201
Aceite de linaza, crudo, carro tanque, Minneapolis . . .	\$ E.U.	377	494	(401)	333
Aceite de nuez de tung, importado, carro tanque; Nueva York	\$ E.U.	527	902	(855)	814

FUENTE: *The Public Ledger* (Londres), *The National Provisioner* (Chicago) y *The Fats and Oils Situation* (Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos de América, Washington, D.C.). Los precios se aplican a embarques inmediatos o a corto plazo. Las cotizaciones originales se han convertido a dólares, a los siguientes tipos de cambio: £.= \$ E.U. 2,80; \$ E.U.1 = 28,6 escudos; \$ E.U. 1 = 50 francos belgas.

^a Amberes, Róterdam, Hamburgo, Bremen o Marsella, salvo indicación en contrario en el talón.

^b En China, granel, más \$E.U.40, diferencia en junio de 1950 entre las cotizaciones en la India y en la China.

^c Sujeto a un impuesto de \$E.U.66, por tonelada métrica de primera elaboración en los Estados Unidos.

^d Precio máximo establecido por el gobierno.

completar la escasa provisión de aceites líquidos comestibles en los mercados europeos hasta el otoño, época en que comenzará la plena producción de las cosechas en el hemisferio septentrional. En julio de 1951, los precios de las grasas y aceites, tanto en las plazas de los Estados Unidos, como en las europeas, habían bajado hasta colocarse, por término medio, entre un 20 y un 25 por ciento sobre los del mes de junio de 1950.

Durante los primeros seis meses del año de 1951, no se percibía ningún indicio claro del giro que tomarían las exportaciones totales de grasas y aceites en el mundo. Las de copra de Filipinas e Indonesia fueron considerablemente mayores que un año antes. Los embarques argentinos de aceites y semillas oleaginosas se mantuvieron en un alto nivel, en comparación con los efectuados después de la guerra, hasta 1950; los embarques se hicieron de las existencias acumuladas en años

anteriores, así como de semillas y aceites de la cosecha de linaza de 1950/51. Las exportaciones de los Estados Unidos (incluyendo las de semillas oleaginosas, convertidas a su equivalente en aceite) en enero-mayo de 1951, fueron ligeramente mayores que un año antes, con gran aumento en los embarques de sebo no comestible y soja, que compensaron de sobra las reducciones correspondientes al aceite de semilla de algodón y algunos otros artículos. Las exportaciones de cacahuates del África Occidental, y de aceite de oliva de los países mediterráneos, disminuyeron a principios de 1951 en comparación con las de 1950, como consecuencia de la menor recolección de cosechas durante el otoño de ese año. La producción de aceite de ballena del Antártico, en la temporada ballenera de 1950/51, así como el movimiento de este mismo producto hacia los países consumidores, fueron en 1951 casi idénticos a los del año anterior.

Perspectivas

A principios del mes de agosto de 1951 todo indicaba un aumento de la producción y de las existencias mundiales exportables de grasas y aceites de que se dispondría en el año agrícola de julio 1951-junio 1952 en comparación con las del año anterior. En 1951 la perspectiva parecía favorable para aumentar la producción de cacahuete y semilla de algodón en el hemisferio septentrional; para aumentar la cosecha de aceituna en los países mediterráneos por encima del bajo nivel de 1950; para seguir aumentando la producción de manteca, sebo y grasas en los Estados Unidos, y para que continuara la tendencia ascendente de las exportaciones africanas de aceite de palma y almendras de palmera. Estos augurios de aumento serían frustrados, sólo en parte, por una disminución previsible de las exportaciones argentinas en 1951/52, a causa de haberse agotado virtualmente a fines de 1951 las existencias remanentes de linaza, aceite de linaza y aceite de girasol. Pocos cambios son de esperar en la producción y exportación de aceite de ballena del Antártico en la temporada de 1951/52, puesto que la captura anual de la ballena está limitada a 16.000 unidades de ballena azul. Este límite ha sido fijado por acuerdo internacional, como medida de conservación.

Cacahuete : Las malas condiciones del tiempo redujeron en 1950 el rendimiento de cacahuete por hectárea en Nigeria, en el África Occidental Francesa y en la India, a cifras muy inferiores al promedio habitual. Si las condiciones de cultivo son normales en 1951, la producción de estos países aumentará considerablemente. El gobierno de Nigeria anunció también, en la época de la siembra, que el precio rural para la cosecha de 1951 se fijaba provisionalmente en £ 33 la tonelada métrica, un 50 por ciento más alto que el del año anterior. En septiembre se anunciaría el precio definitivo. Hoy en día Nigeria y el África Occidental Francesa son las principales exportadoras de cacahuete en el mundo.

Semilla de algodón : El estímulo dado por el gobierno de los Estados Unidos a la ampliación de la superficie cultivada, aseguró, virtualmente, para 1951, un notable aumento en la producción mundial de esta semilla. Los precios, excepcionalmente altos, que el algodón alcanzó en los mercados mundiales a fines de 1950 y a principios de 1951, fueron un gran aliciente para los agricultores de la mayor parte de los países que lo pro-

ducen en grandes cantidades. La producción mundial de algodón comercial en 1951/52 puede llegar a cerca de 35 millones de balas, en comparación con los 26 millones de 1950/51. La cosecha estadounidense de algodón se calculó en agosto en 17,3 millones de balas, en contraste con los 9,9 millones recolectados en 1950.

Soja : En los Estados Unidos se predijo una disminución de un 6 por ciento en la cosecha de soja, a juzgar por el estado de las cosechas a principios de agosto. La extensión cultivada es casi tan grande este año como el pasado, pero se esperaba que el rendimiento por hectárea sería un poco menor que el extraordinariamente alto de 1950.

Linaza : Según los cálculos del mes de agosto en 1951, las cosechas de linaza, en los Estados Unidos, el Canadá y la India, fueron un 3 por ciento menores que las del año anterior. Las reducciones en los Estados Unidos y en la India, que se debieron, sobre todo, a los bajos rendimientos por hectárea, fueron compensadas parcialmente por un aumento de la cosecha canadiense. La producción del Canadá es pequeña, comparada con la de los otros dos países, pero en 1951 la ampliación de la superficie cultivada alcanzó un tanto por ciento muy crecido.

El gobierno argentino estimuló a los agricultores a que aumentasen, en 1951, la superficie cultivada de linaza, subiendo el precio rural mínimo a 50 pesos por 100 kilogramos, en contraste con los 41 pesos designados para el de la cosecha de 1950. La cosección argentina se hace en noviembre y diciembre. Aun cuando se extendieran mucho las siembras de linaza en 1951, las exportaciones de aceite y semilla, probablemente, se reducirían después de 1951, porque el remanente que podría agregarse a la nueva cosecha sería de poca monta.

La demanda de grasas y de aceites para usos industriales y alimenticios, en la mayor parte de los países de Norteamérica y Europa Occidental, seguirá siendo intensa en 1951/52 y acaso más grande, dada la probabilidad de que se mantengan o aumenten todavía más las rentas de los consumidores y la actividad industrial. Sin embargo, la demanda de casi todas las grasas y aceites para almacenar reservas será mucho menos viva que a fines de 1950 y principios de 1951, a menos que se presente otra crisis internacional. Si se cumplen las buenas perspectivas que hacen esperar una mayor producción en 1951/52, los

precios de las grasas y aceites probablemente serán más bajos que los pagados en el año comercial de 1950/51.

FRUTAS : (a) Frutas Cítricas

Situación Actual

La producción mundial de frutas cítricas en el período de 1950/51 rebasó de la del año anterior en un 11 por ciento respecto a naranjas y man-

Italia, donde tuvo un aumento de un 85 por ciento; en España y en Algeria, éste fué de un 40 y de un 20 por ciento, respectivamente. También hubo aumentos en los Estados Unidos, en la Argentina y en la Unión Sudafricana; la producción de esta última alcanzó el alto nivel del período de 1948/49.

La producción de toronjas en los Estados Unidos, donde se cosecha más del 90 por ciento de la recolección mundial, se recuperó antes de lo que se esperaba, de las terribles heladas de 1948/49,

CUADRO 30. — PRODUCCION Y EXPORTACION DE FRUTAS CITRICAS DE LOS PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES Y EXPORTADORES

(Proguerra y 1948 50)

PRODUCTOS Y REGIONES	PRODUCCIÓN				EXPORTACIÓN			
	Promedio de 1934/35-1938/39	1948/49	1949/50	1950/51	Promedio de 1934-38	1948	1949	1950
(..... Miles de toneladas métricas)								
<i>Naranjas y Mandarinas</i>								
Región mediterránea.	2 078	2 185	2 049	2 772	1 019	956	1 013	1 069
Estados Unidos	2 284	4 028	4 171	4 530	167	243	179	187
México.	137	400	420	350	—	—	2	32
Brasil	1 172	1 226	1 246	1 100	149	100	71	85
Unión Sudafricana.	167	193	131	190	85	96	107	144
Japón	465	290	311	437	63	2	4	5
Otros productores principales .	811	1 106	1 074	1 051	12	13	14	13
TOTAL	7 114	9 428	9 392	10 430	1 495	1 410	1 390	1 535
<i>Toronjas</i>								
Todos los productores principales	1 140	1 770	1 460	1 765	90	140	110	95
<i>Limones y Limoncillos</i>								
Todos los productores principales	960	961	976	1 115	280	180	215	210

darinas; en un 21 por ciento en cuanto a toronjas; y en un 14 por ciento, la de limones. La producción de naranjas logró la cifra excepcional de un 46 por ciento por encima del promedio de antes de la guerra. La de toronjas y limones no alcanzó el elevado nivel de los primeros años de postguerra, pero superó al promedio prebélico en un 50 por ciento, aproximadamente, en toronjas, y en un 16 por ciento, en limones. Las cifras de las principales zonas productoras se indican en el Cuadro 30.

De 1949 a 1950, el incremento de la producción de naranjas y mandarinas en la región mediterránea fué en extremo rápida, sobre todo en

pero no pasó de ser una cuarta parte inferior a la del período de 1946/47. En la Unión Sudafricana y en las Antillas Británicas hubo algún aumento, pero en Palestina ocurrió lo contrario.

La producción de limones aumentó considerablemente en la región mediterránea y en los Estados Unidos, aunque en la primera región siguió estando por debajo del nivel prebélico, debido en gran parte a enfermedad en los limonares.

Las exportaciones de naranjas de los principales países exportadores no dejaron de seguir aumentando, como en los cinco últimos años, a pesar de la competencia ofrecida por otras frutas cuya producción también va en aumento. La

exportación de toronjas de los Estados Unidos bajó, lo mismo que la de limones de Italia, los dos principales exportadores.

Una de las características más notables del comercio de frutas cítricas en 1950 fué el aumento de las importaciones alemanas. Las importaciones de naranjas aumentaron en un 150 por ciento, o sea unas 130.000 toneladas por encima del nivel de 1949, y las de limones subieron un 15 por ciento. Este hecho contribuyó a estabilizar el mercado de frutas cítricas en el Mediterráneo.

Desde que se descentralizaron, en mayo de 1950, las importaciones británicas de frutas cítricas, y se dió mayor amplitud a las importaciones de las zonas de moneda débil, la Unión Sudafricana y España han aumentado su participación en las importaciones que hace de naranjas el Reino Unido. Los datos de los primeros cuatro meses de 1951 indican un aumento en las importaciones británica de naranjas, especialmente de la Unión Sudafricana y de otros países de la comunidad británica, así como de España y el Brasil. El Canadá absorbió unos dos tercios del total de naranjas exportadas por los Estados Unidos y el 90 por ciento de los limones y toronjas.

Los precios alcanzados por la naranja en las subastas de Nueva York y Chicago, durante el otoño de 1950, fueron más altos que en la temporada de 1949, particularmente los de naranja sin semilla. Los precios de los limones fueron mucho más bajos que el año anterior, y los de las toronjas sólo un poco inferiores. El promedio de los valores de importación de la naranja en el Reino Unido fué mucho más elevado, dando la cifra de 54.7.0 libras esterlinas por tonelada para las naranjas españolas en el período de enero/abril de 1951, contra la de 37 libras el año anterior. Las cifras correspondientes a esos períodos para las naranjas de Israel fueron 54 libras y 42.8.0 por tonelada métrica.

Los Estados Unidos han seguido concediendo primas a la exportación de naranjas y han añadido una nueva para las toronjas. Los pagos por este concepto pueden llegar hasta la mitad del precio de exportación que se cotiza para la mercancía puesta al costado del barco, con la limitación de los tipos máximos establecidos para cada producto. Israel aumentó las primas a la exportación a principios de 1951, después de una huelga de cultivadores. En España, la prima consiste en dejar a libre disposición del exportador una

parte de las divisas obtenidas en la venta de los productos (el 90 por ciento para los limones y toronjas); para el resto de las divisas adquiridas se concede un tipo de cambio especial: por ejemplo, 61 pesetas por libra esterlina para las naranjas, en vez del cambio oficial de 30 pesetas.

Perspectivas

La superficie de cultivo de árboles cítricos se está ampliando en los principales países productores, particularmente en los Estados Unidos, México, Italia y territorios franceses del África Septentrional; sólo en el Brasil, Israel y Japón continúa por debajo del nivel prebélico. Con un mayor porcentaje del número total de árboles en edad de producir y con métodos más perfeccionados de cultivo y de lucha contra las enfermedades, el rendimiento está aumentando con rapidez. El simultáneo aumento en la producción de otras frutas ha producido la natural preocupación respecto a la salida de estos productos y sólo la rápida difusión del consumo de frutas frescas en casi todos los países ha permitido hallar salidas para la creciente producción; los mercados consumidores más importantes son la Europa Occidental y el Canadá.

Los Estados Unidos se ven cada vez más sujetos al mercado del Canadá, habiendo perdido la mayor parte de sus mercados naranjeros europeos por la competencia que le hacen los países de moneda débil. Sin las primas, no hubiera sido posible, prácticamente, hacer ninguna exportación a Europa en estos últimos años. A pesar de la dura competencia de los países mediterráneos, la libertad de comercio en la Europa Occidental y el aumento en el año último de las importaciones alemanas, han estabilizado el mercado por el momento. Las importaciones del Reino Unido, de los Países Bajos y de Noruega son todavía bastante inferiores a las de antes de la guerra, mientras que las de Francia, Bélgica, Suecia, Suiza y Alemania (desde 1950) superan a las de ese período. En todos estos países, con excepción del Reino Unido, hay un notable aumento del abastecimiento total de frutas frescas, en relación con los años anteriores a la guerra. Después que las importaciones británicas de frutas cítricas se dejaron de nuevo en manos de los comerciantes particulares, en mayo de 1950, han aumentado las importaciones de naranjas.

La producción naranjera de Estados Unidos se ha duplicado, aproximadamente, desde el período

do prebélico, pero las exportaciones sólo han aumentado en un 10 por ciento, y el consumo por individuo de frutas cítricas frescas fué solamente de 21,5 Kg. en 1949, contra 22,2 Kg. antes de la guerra. En cambio, el consumo de productos cítricos enlatados y helados ha crecido enormemente. En 1950, sólo el 54 por ciento de la producción naranjera se vendió como fruta fresca, contra un 64 por ciento en 1949. El consumo en los países europeos es aún bajo, si se compara con el de Estados Unidos, Brasil, Canadá y Australia. Esta tendencia va en aumento y su prolongación puede justificar el incremento de la producción en los países exportadores. Un retroceso en el movimiento de recuperación de Europa puede acarrear nuevas restricciones a la importación con graves efectos sobre el comercio internacional de las frutas cítricas.

(b) Frutas Secas

Situación Actual

La situación de las frutas secas en la temporada de 1950/51 se caracterizó por una producción extraordinariamente baja y por una considerable subida de precios.

La producción de uvas pasas en los principales países productores bajó de 447.000 toneladas en 1949, a 384.000 en 1950, hecho que se debió enteramente a una gran disminución en la producción de los Estados Unidos, que fué la más baja desde los primeros años del período de 1920-30.

La cosecha de uvas para secar, en California, fué sólo un 9 por ciento más baja que en 1949, pero alrededor del 41 por ciento se empleó para hacer vino, contra el 15,8 por ciento en 1949. La cosecha total de uvas fué sólo un poco inferior a la de 1949, pero los precios del vino indujeron a dedicar la uva a este menester.

La producción de ciruelas en los Estados Unidos fué extremadamente baja y la de los países balcánicos disminuyó también. La cosecha de higos en los principales países productores fué un 10 por ciento menor que la de 1949, siendo particularmente baja en Argelia, un poco menos en Italia y Estados Unidos; en cambio, fué mayor en Turquía y Portugal.

Por el descenso de la producción, los Estados Unidos suprimieron las primas a la exportación de uvas y ciruelas en la temporada de 1950/51. En el programa californiano de ventas no se apartó, como en la temporada anterior, ningún excedente ni cantidad de reserva.

CUADRO 31. — PRODUCCION Y EXPORTACION DE FRUTAS SECAS DE LOS PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES Y EXPORTADORES

PRODUCTOS	PRODUCCION			EXPORTACION		
	Prome- dio de 1934-38	1949	1950	Prome- dio de 1934-38	1949	1950
.....Miles de toneladas métricas.....						
Uvas pasas	447	447	384	205	199	232
Pasas de Co- rinto . . .	180	107	94	90	61	51
Ciruelas pa- sas. . . .	270	207	165	^a 87	^a 57	^a 71
Higos secos ^b . .	193	170	153	65	50	44

^a Exportaciones de los Estados Unidos solamente.
^b Sin incluir a España.

Las exportaciones mundiales de uvas y ciruelas pasas fueron mayores en el año civil de 1950 que en el de 1949, pero las de higos y pasas de Corinto disminuyeron. A causa de la continuada baja en la producción de uvas y pasas de Corinto en Australia, este país sólo suministró el 25 por ciento de la cuota británica señalada por el convenio a largo plazo. Las exportaciones al Canadá tuvieron la preferencia.

La importaciones de frutas secas del Reino Unido bajaron en 1950, con excepción de las uvas pasas. El total de importaciones en 1949 fué de 193.000 toneladas y en 1950, de 149.000. La baja fué particularmente notoria en las grosellas y dátiles. Las importaciones en los primeros cuatro meses de 1951 mantuvieron el mismo nivel que en el período correspondiente de 1950, en cuanto a las uvas y pasas de Corinto, pero fueron extremadamente bajas en cuanto a ciruelas, higos y dátiles. Las importaciones de uvas pasas y ciruelas pasas siguen todavía bajo la dependencia del Ministerio de la Alimentación.

Las importaciones de frutas secas en la Alemania Occidental subieron de 75.000 toneladas en 1949 a 94.000 en 1950. Las importaciones de los Estados Unidos disminuyeron, y tanto Grecia como Italia, especialmente, tuvieron mayor participación en el abastecimiento de Alemania.

Debido a las pequeñas existencias de frutas secas en la temporada de 1950/51 y a la creciente demanda de alimentos susceptibles de almacenarse, los precios se mantuvieron firmes. Los precios rurales pagados a los viticultores de los Estados Unidos por las uvas, subieron de \$E.U. 36,80 la tonelada corta, en 1949, a \$E.U. 68,40 en 1950, y los de las ciruelas (pasas) subieron de \$E.U. 163.00 a \$E.U. 245, por tonelada corta.

Los precios de las uvas pasas Thompson, sin semilla, selectas, libre a bordo, alcanzaron un promedio de 9,2 centavos por lb. en 1949 y 11,2 centavos en 1950; en diciembre de 1950 el precio subió a 14,9 centavos y en febrero de 1951 a 16,0 centavos. Los precios de las sultanas en el mercado de Esmirna, que en 1949 alcanzaron un promedio de \$E.U. 221 por tonelada métrica, subieron en agosto de 1950 a \$E.U. 303, y en febrero de 1951 a unos \$E.U. 350 aproximadamente.

Perspectivas

La temporada de 1951/52 se abre sin haber, prácticamente, existencias de uvas pasas, ciruelas pasas ni de higos secos. En los Estados Unidos las perspectivas se presentan favorables para las uvas de todas clases. Los cálculos del 1º de julio indican un aumento de un 20 por ciento sobre las cifras de 1950/51 para todas las uvas, y aumento del 30 por ciento para las de California, pero como la cantidad que ha de destinarse a vino es uno de los factores desconocidos, no se puede predecir aún cuál será la producción de uvas pasas. A pesar de la gran cantidad que se destinó a la fabricación de vino en 1950, las existencias de las bodegas de California a fines de abril de 1951 eran sólo un 3 por ciento mayores que las del año anterior, pero las de los vendedores al por mayor eran el 1º de marzo un 7 por ciento superiores a las de igual fecha de 1950. No parece haber razones para prever este año una demanda menor de la industria vinícola. Es de esperar que la producción de ciruelas sea un 14 por ciento más elevada que en 1950, pero los albaricoqueros de California están produciendo menos. La industria californiana de frutas secas no espera ningún sobrante como en las temporadas de 1948/49 y 1949/50, pero se han presentado planes al gobierno para el restablecimiento de un «depósito de reserva,» así como para la concesión de primas a la exportación de uvas pasas y frescas.

Se espera que la cosecha turca de sultana sea entre un 5 y un 10 por ciento más elevada que en el año de 1950, y la de higos un poco mayor que la de ese año. Se cree que la producción griega de uvas pasas será inferior a la del año pasado.

No se han recibido cálculos anticipados de Australia, pero, como los bajos rendimientos de la producción de uva en ese país en las últimas temporadas se han debido exclusivamente al mal

tiempo, es razonable esperar algún aumento en 1951/52.

Debe tenerse presente que la escasez actual de frutas secas es una excepción al crecimiento normal de la producción de esas frutas, y que el período de postguerra ha mostrado, en general, una demanda restringida en los mercados principales. Con una producción más normal que la de los últimos años, el presente auge del mercado de frutas secas puede terminarse rápidamente. No obstante, los programas de rearme han estimulado durante algún tiempo el interés por los alimentos almacenables, lo que puede dar por resultado un nuevo fortalecimiento de la demanda en 1951/52.

CAFE

Situación Actual

La situación del café continuó caracterizada por la escasez de existencias, fuerte demanda y altos precios. La producción mundial en 1950/51 fué un poco menor que la del año anterior y no se espera que pase de unos 2 millones de toneladas métricas. El comercio mundial disminuyó en cuantía entre un 12 y un 15 por ciento, pero las exportaciones aumentaron en valor un 43 por ciento, habiendo llegado a la cifra sorprendente de 1.660 millones de dólares.

Las desfavorables condiciones atmosféricas redujeron la producción del período de 1950/51 en el Brasil y Colombia. La del Brasil bajó alrededor de un 7 por ciento en relación con la de 1949/50, pero las exportaciones durante el año civil de 1950 disminuyeron un 23 por ciento con respecto a las de 1949. No obstante, el valor de las exportaciones subió a 795 millones de dólares, en contraste con los 580 millones del año anterior. La cosecha fué en Colombia un 5 por ciento menor que la de un año antes y las exportaciones de 1950 bajaron un 17 por ciento; no es de creer que se hayan hecho reservas de importancia. El Ecuador, la República Dominicana y Honduras tuvieron mejores cosechas que el año anterior, mientras que en casi todas las demás naciones latino-americanas, cuya situación económica depende en gran medida del comercio del café, los altos precios de venta compensaron la reducción de la cosecha.

Mientras que la participación del hemisferio occidental en la producción y en el comercio mundial se redujo en 1950 casi un 15 por ciento,

África continuó su firme expansión. Indonesia, el tercer productor antes de la guerra, dobló su cosecha, en comparación con la del año precedente, pero su producción en 1950/51 llegó sólo a la mitad de su promedio prebélico.

CUADRO 32. — PRODUCCION Y EXPORTACIONES DE CAFE EN LOS AÑOS INDICADOS

PAISES	PRODUCCION			EXPORTACION		
	1934-38	1949/50	1950/51	1934-38	1949	1950
	(.....Miles de toneladas métricas.....)					
Brasil . . .	1 446	1 031	a 960	847	1 162	890
Colombia. .	251	347	332	229	324	268
Otros países latinoamericanos . .	419	443	300	296	290	290
África Occidental						
Francesa .	8	63	53	8	63	52
África Oriental						
Británica .	44	47	56	41	44	54
Indonesia. .	123	30	65	85	5	13
TOTAL . . .	2 291	1 961	1 766	1 506	1 888	1 567
TOT. MUND.	2 430	2 300	*2 000	1 650	2 070	1 758

* Cálculo aproximado.
a Cosecha recogida en el Brasil en la temporada de mayo-septiembre de 1950.

Las importaciones mundiales bajaron alrededor de un 12 por ciento. Las de los Estados Unidos, que ascienden aproximadamente a los dos tercios del total mundial, fueron un 16 por ciento más bajas en 1950 que en 1949, pero su valor aumentó un 37 por ciento. Desde 790.000 toneladas métricas, cifra a que montaban antes de la guerra las importaciones medias, éstas han ido elevándose continuamente hasta llegar a un promedio postbélico de 1,2 millones de toneladas. En 1949 opacaron todas las cifras precedentes. El consumo medio por persona era de 14 lbs. entre 1930 y 1940, pero en 1949 subió a 18,4 lbs. En 1950 tanto el consumo como las importaciones bajaron, aunque era indiscutible que la reducción de éstas superó a la de aquél. En previsión de que después hubiera escasez y los precios se elevaran, el comercio fué muy activo en el último trimestre de 1949, y el remanente almacenado fué muy grande. La gran elevación de los precios puede haber influido también algo en el consumo. A este respecto, merece advertirse que las importaciones de te de los Estados Unidos en 1950 fueron las mayores desde 1918. Sin embargo,

durante el primer trimestre de 1951, esta nación reanudó la actividad en las adquisiciones y las cifras mensuales de importación subieron a nuevas alturas. Durante los cinco primeros meses de 1951 el monto de las importaciones fué de 577.000 toneladas métricas, mientras que en el mismo período de 1949 sólo habían llegado a 428.000.

Las importaciones canadienses disminuyeron alrededor de un 15 por ciento en 1950. La baja puede haberse debido, por lo menos en parte, a las acumulaciones de reservas en el año anterior. Es de notar, sin embargo, que aumentaron las importaciones de te. El África Oriental Británica ocupa el tercer lugar, después de Brasil y Colombia, en el abastecimiento del mercado canadiense.

Las importaciones europeas fueron también un poco menores que en 1949. Merece advertirse que el volumen de importaciones, en 1950, de los principales países consumidores — Francia, Bélgica, Italia, los Países Bajos y el grupo escandinavo — llegó solamente al 83 por ciento del promedio de antes de la guerra. El café africano, de precio bajo, está ganando terreno en el mercado europeo.

Los precios mundiales mantuvieron durante 1950 el nivel excepcionalmente elevado que alcanzaron a fines de 1949. Un ligero descenso ocurrió a principios de 1950, debido a las escasas compras, pero los precios volvieron a elevarse rápidamente después del conflicto de Corea, subiendo desde 45,9 centavos de dólar en mayo de 1950 a 56 centavos en septiembre (Santos 4 en muelle, Nueva York). Durante los primeros cinco meses de 1951, los precios alcanzaron un promedio de un 15 por ciento más que en el período correspondiente de 1950 y oscilaron entre 53 y 55 centavos.

La Oficina de Estabilización de Precios de los Estados Unidos fijó precios topes para el café en febrero de 1951. El Santos 4 fué fijado en 55,5 centavos la libra y el Colombia de calidad superior en 60,5 centavos por libra.

Posteriormente el gobierno del Brasil impuso precios mínimos de exportación (52,75 centavos la libra, para el Santos 4, libre a bordo Santos) y vigila con severidad que se acaten; limitó las entradas de café en el puerto para evitar que se acumularan las existencias y elevó la tarifa de pignoración del café otros \$E.U.10 por saco, lo que lleva al gobierno a desembolsar el 70 por ciento de su valor. El gobierno ha declarado su intención de hacer permanente el mecanismo para la regulación de los precios del café, con el fin de

proteger la economía cafetera nacional. El gobierno de Colombia ha anunciado la adopción de nuevas disposiciones cambiarias en virtud de las cuales se reserva el 75 por ciento de los dólares provenientes de las exportaciones de café al tipo oficial de cambio, y el saldo a un tipo un poco mayor. Estableció un precio mínimo para las exportaciones a los Estados Unidos, de \$E.U. 88,50 por saco de 70 Kg., elevando al mismo tiempo el precio rural en beneficio de los cultivadores.

Perspectivas

Los pronósticos para 1951/52 difieren considerablemente, debido en gran parte a las divergencias respecto a la cosecha del Brasil. Después de dos temporadas de tiempo desfavorable y bajos rendimientos, la cosecha que empezó en mayo de 1951 promete exceder de un millón de toneladas métricas, lo que no sería suficiente todavía para llenar la demanda. Es posible, sin embargo, que el punto bajo en la producción brasileña haya pasado ya, y que, con el rejuvenecimiento de los viejos cafetales y el crecimiento de los nuevos, haya mejorado algo la perspectiva a largo plazo. Colombia espera recoger una cosecha de volumen normal y de buena calidad.

La elevación de los precios del café desde a principios de 1949 ha estimulado, sin duda alguna, la extensión de su cultivo en muchos países latinoamericanos, aunque los costos de producción y de transporte han subido también. El gobierno mexicano fomenta activamente las nuevas plantaciones y hace propaganda en favor de un cultivo más adecuado. En Guatemala se han hecho grandes inversiones y las replantaciones y las mejoras en los métodos de producción harán aumentar la producción en un 10 por ciento durante los próximos cinco años. Está claro que sólo se puede alcanzar cierta estabilidad por medio del uso generalizado de métodos modernos de cultivo y mediante la racionalización, con lo que los costos de producción disminuirían.

Las perspectivas de producción en África se presentan favorables. La superficie cultivada se está ampliando de un modo regular. En Indonesia, la recuperación de los daños de la guerra progresa notablemente. Si se mantienen los actuales niveles de trabajo y de la renta nacional en los principales países consumidores, la demanda de café seguirá siendo alta y las importaciones de 1951 serán, por lo menos, iguales a las de 1950. Si las adquisiciones de los Estados Unidos para

finés militares y civiles siguen al paso actual, las importaciones pueden incluso aproximarse al nivel de 1949. Los principales países consumidores no mantienen grandes reservas almacenadas y es probable que la persistencia de las tendencias inflacionistas aminore la resistencia de los consumidores a los elevados precios alcanzados en las postrimerías de 1950. La mayor dispersión geográfica de un continente principal productor a otras partes del mundo puede, a la larga, ser un factor importante para la eliminación de las fuertes oscilaciones anuales de los suministros, lo que tendrá una influencia niveladora sobre los precios.

TE

Situación Actual

La producción total de té en 1950 en los cuatro principales países exportadores: India, Pakistán, Ceilán e Indonesia, rebasó de la de 1949 en un 9 por ciento, y de la producción media de antesguerra en un 27 por ciento. Indonesia aumentó su producción en un 23 por ciento, respecto a la de 1949, y ha alcanzado un nivel un poco inferior a la mitad del promedio prebélico. La producción japonesa de 1950 superó a la de 1949 en un 9 por ciento, pero todavía es solamente unos dos tercios de la de antesguerra. El único exportador importante fuera del Lejano Oriente, el África Oriental Británica, aumentó su producción en un 19 por ciento respecto a la de 1949, con lo que se halla a punto de duplicar su producción del período anterior a la guerra.

A pesar de que contaban con mayores existencias los principales países exportadores durante 1950, bajó el total de sus exportaciones. Las de la India, Pakistán, Ceilán e Indonesia fueron, en conjunto, sólo un 90 por ciento de las de 1949, pero un 10 por ciento superiores a las de antes de la guerra.

Las importaciones del Reino Unido bajaron en 53.000 toneladas, o sea un 25 por ciento, de 1949 a 1950, y el total de las europeas disminuyó en 47.000 toneladas. Francia y Alemania importaron menos que en 1949, pero otros países importadores del continente aumentaron las suyas. Las de los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelandia tuvieron un aumento de 22.000 toneladas, compensando un poco menos de la mitad de la disminución europea. Las raciones de té británicas han sido reducidas en un 20 por ciento

CUADRO 33. — PRODUCCION Y EXPORTACIONES DE TÉ DE LOS PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES

PAISES	PRODUCCION				EXPORTACION			
	Promedio de 1934-38	1948	1949	1950	Promedio de 1934-38	1948	1949	1950
(.....Miles de toneladas métricas.....)								
India.	167,6	254,8	254,0	274,0	155,0	168,1	227,4	182,0
Pakistán.	25,6	19,3	21,0	23,8		13,0	15,0	9,0
Ceilán	103,9	135,5	135,4	143,4		134,3	135,0	135,0
Indonesia	75,2	12,9	27,2	35,2		8,4	21,4	29,1
SUB-TOTAL.	372,3	422,5	437,6	476,4	322,0	323,8	398,8	355,1
Japón	49,3	26,0	31,0	33,8	18,6	4,5	8,3	8,0
África Oriental Británica.	8,1	13,1	12,9	15,3	6,6	11,2	9,9	12,6
TOTAL	429,7	461,6	481,5	526,1	347,2	339,5	417,0	375,7

desde julio de 1950, pero el racionamiento australiano se dió por terminado. Nueva Zelandia suprimió las importantes primas a las importaciones de té.

Desde enero de 1951, las importaciones del Reino Unido dejaron de estar centralizadas en el Ministerio de la Alimentación, y las subastas londinenses, que habían estado interrumpidas desde la guerra, fueron reanudadas en abril de 1951. En el período de enero-abril de 1951, las importaciones de té hechas por el Reino Unido aumentaron hasta 81.000 toneladas, o sea, 27.000 más que en el mismo período de 1950 y 10.000 toneladas más que en los cuatro primeros meses de 1949. India y Ceilán, particularmente, aumentaron sus exportaciones al Reino Unido.

La baja de precios del té en la primavera de 1950 fué modificada al iniciarse la guerra de Corea; empezaron a disminuir de nuevo a finales de 1950, pero se mantuvieron más altos que en la primavera. A principios de 1951 adquirieron mayor firmeza, pero en el período de abril-mayo solamente se hallaban de un 5 a un 10 por ciento más altos que los precios de subasta de 1950 en Colombo y Calcuta. Ceilán aumentó sus impuestos de exportación sobre el té en marzo de 1951.

Perspectivas

Todavía no hay datos acerca de las existencias totales disponibles para 1951/52, pero la ampliación de la superficie cultivada de té en Indonesia, África y el Japón, unida a las cuotas de exportación más holgadas para los miembros del Convenio del Té deben traer consigo amplias provi-

siones. Uno de los factores más decisivos en la demanda es la ración británica. En cuanto al comercio, según el Convenio Internacional del Té entre la India, el Pakistán, Ceilán e Indonesia, renovado en 1950, las cuotas de exportación para 1951/52 son un 135 por ciento de la base (exportaciones de 1929-31). La comparación de estas cuotas de exportación con las exportaciones reales del año civil de 1950 muestra que los límites establecidos para 1951-52 permiten a los principales exportadores aumentar sus embarques hasta un 40 por ciento.

Los cambios en la estructura del comercio internacional del té, respecto a la de anteguerra, pueden seguir adelante. Se tienen noticias de que la India y Ceilán han decidido mantener los suministros de té ofrecidos en las subastas londinenses, dentro de los límites del consumo interior británico. El límite de las importaciones de la India debería ser aproximadamente unas 125.000 toneladas, cantidad que fué exportada al Reino Unido en 1949/50: Ceilán ha establecido un límite de 59.000 toneladas. Conforme al contrato actual, Ceilán suministra solamente unas 45.000 toneladas anuales, pero en 1949 el Reino Unido tomó unas 55.000. Las limitaciones de las ventas en Londres están de acuerdo con la política que procura crear mercados internacionales de té en Calcuta y Colombo.

CACAO

Situación Actual

Según se había anunciado, es probable que la producción mundial en 1950/51 resulte ligera-

mente inferior a la extraordinaria en grado máximo del período de 1949/50: 770.000 toneladas métricas, comparadas con las 790.000 del período aludido. Pero la producción es aún superior en unas 35.000 toneladas al promedio de los cuatro años últimos del período prebélico. La demanda del cacao en grano y de los productos de cacao ha sido elevada y el comercio internacional ha sido activo, a pesar de los altos precios corrientes.

La baja de la producción durante el período de 1950/51, comparada con el año anterior, fué debida en gran parte a las desfavorables condiciones del tiempo en el Brasil. Las condiciones atmosféricas fueron también la causa de otros cambios de menor importancia en el cuadro de producción de este año. La cosecha de la Costa de Oro fué más pequeña, pero la de Nigeria aumentó. En general, estas fluctuaciones han sido de poca importancia y no indican ningún cambio fundamental en el terreno de la producción mundial.

CUADRO 34. — PRODUCCION DE CACAO POR CONTINENTES EN LOS AÑOS INDICADOS

CONTINENTES	Prome- dio de 1934-38	1948/49	1949/50	1950/51 Cálculo prelimi- nar de febrero	Cálculo de Julio
(.... Miles de toneladas métricas)					
África	483,5	514,4	503,8	505,5	517,3
Norteamérica y Centroamérica	63,0	58,5	65,6	63,1	60,4
Sudamérica	178,8	183,8	213,3	192,4	186,7
Asia y Oceanía	8,9	7,4	7,1	7,0	6,1
TOTAL	734,2	764,2	789,8	768,0	770,5

A causa de la activa demanda de cacao en grano y de los productos derivados, los precios en la plaza de Nueva York subieron a 36-42 centavos la libra (79,2-88 centavos estadounidenses por Kg.). Los Estados Unidos y la Europa Occidental han seguido siendo, como en los años anteriores a la guerra, los principales países consumidores. Las importaciones y el consumo de la Europa Occidental, incluyendo la República Federal Alemana, han aumentado de forma continua, pero siguen aún siendo inferiores a los niveles de anteguerra. Las importaciones de muchos países latinoamericanos han rebasado, sin embargo, de los niveles de dicho período, así como las de América y algunos países asiáticos — fenómeno estrechamente relacionado con el notable aumento de la renta nacional de esos

países, y con su creciente industrialización. Por otra parte, el descenso de las importaciones y del consumo en los países de la Europa Oriental está relacionado, sin duda, con los cambios sociales y políticos que han ocurrido en esa zona desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

En términos generales, la demanda de cacao en grano es mucho mayor que antes de la guerra. Los precios de postguerra han sido de un 300 a un 600 por ciento más altos que el promedio prebélico. Las provisiones por persona son sólo un poco menores que las de antes de la guerra, pero esto no explica de modo suficiente la gran alza de los precios. Se trata, más bien, de que la demanda efectiva de cacao en grano es ahora mucho mayor y abarca a muchos millones más de seres humanos que en los años anteriores a la guerra. Por otra parte, en los países que han sido tradicionalmente grandes consumidores de cacao, el alza de los precios ha ejercido una influencia notoria en el consumo y ha obligado a los industriales a idear numerosas técnicas para economizar la utilización de los granos de cacao y la manteca de cacao, especialmente los confiteros, panaderos, fabricantes de helados, etc. No sólo han gastado menos cantidad de estos productos, sino que, además, han acudido en medida creciente al uso de sucedáneos.

Perspectivas

En el mundo de la producción se están realizando algunos cambios importantes, pero todavía no aparecen en las estadísticas actuales. En primer lugar, la producción del Brasil es probable que aumente de modo notable durante los años próximos. Los efectos de las grandes plantaciones y replantaciones hechas después de la guerra se dejarán sentir en el futuro en el volumen de producción cada vez mayor. En segundo lugar, la producción de África, especialmente del África Occidental Británica, propenderá a subir. Finalmente, un gran número de países que producen poco, en particular latinoamericanos se han trazado programas para aumentar la producción. México, que ha logrado el mayor porcentaje de aumento, es el ejemplo más destacado. Hay indicios de que, si las condiciones atmosféricas en los principales países productores son normales, la producción mundial alcanzará con toda probabilidad en 1951/52, y aún superará, el nivel excepcional del período de 1949/50.

Las tendencias futuras del comercio interna-

cional y de los precios dependerán principalmente de los niveles de la actividad económica general. No son de esperar aumentos notables en la producción que puedan significar una tendencia bajista de los precios, pero un retroceso importante en la actividad económica mundial en los principales países consumidores, es probable que condujera, sin embargo, a un descenso notable en el consumo y en los precios. Las existencias de los países importadores y exportadores, a excepción del Brasil, se hallan a bajo nivel, y los precios del cacao en grano no tardarán en responder a los cambios de las corrientes políticas y económicas.

TABACO

Situación Actual

La producción mundial de tabaco en la temporada de 1950/51 superó a la de 1949/50 en un 3 por ciento más o menos, rebasando del promedio de anteguerra en un 15 por ciento, pero fué ligeramente inferior al promedio de postguerra. La producción de tabaco curado en cámaras de aire oscuras, tipo principal de tabaco en rama para cigarillos, continuó en auge, con un 7 por ciento de aumento sobre la de 1949/50, llegando al 28 por ciento, aproximadamente, de todo el tabaco en rama. La producción de tabaco oriental bajó.

Entre los principales países productores y exportadores, la producción total de los Estados Unidos tuvo un aumento del 3 por ciento sobre la de 1949, a pesar de una ligera disminución en la superficie cultivada. La producción de tabaco curado en cámaras de aire oscuras aumentó un 13 por ciento. La del curado en cámaras aerotérmicas bajó un 20 por ciento, y la del oscuro curado al aire otro 20 por ciento, mientras que la del Burley (tabaco de hoja delgada), sólo un 11 por ciento. La producción total de Canadá, Brasil, Rodesia del Sur, Unión Sudafricana y Turquía, bajó, debido principalmente a los escasos rendimientos. Grecia y Filipinas, que habían ampliado considerablemente la superficie cultivada, tuvieron aumentos. La producción del tabaco curado por este método aumentó en la India, el Pakistán y el Japón, pero bajó en Rodesia del Sur, donde una cosecha que se había calculado en unas 54.000 a 59.000 toneladas quedó reducida a 40.000, por la falta de lluvias.

Las exportaciones de los Estados Unidos bajaron en 1950, a pesar de la continuada ayuda eco-

CUADRO 35. — PRODUCCION Y EXPORTACION DE TABACO EN RAMA (Preguerra, 1949 y 1950)

CONTINENTES	PRODUCCION			EXPORTACION		
	Prome- dio de 1934-38	1949/50	1950/51	Prome- dio de 1934-38	1949	1950
(. Miles de toneladas métricas)						
Norteaméri- ca y Cen- troamérica	680	1 070	1 080	225	270	260
Sudamérica.	140	160	180	38	40	41
Europa ^a . .	335	420	415	129	140	105
Africa . . .	70	120	130	32	64	69
Asia ^b y Ocea- nia. . . .	1 485	1 200	1 300	116	55	56
TOT. MUND.	2 710	2 970	3 105	540	569	531

^a Incluyendo a Turquía.

^b Excluyendo a Turquía.

nómica prestada a diversos países por la Administración de Cooperación Económica, pero las exportaciones de los tipos curados en cámaras de aire oscuras y Burley no fueron afectadas. Otros importantes países exportadores, Rodesia del Sur, la India, Indonesia y el Brasil, exportaron más que en 1949, pero en Grecia y Turquía hubo una ligera disminución. En general, continuaron las dificultades de venta de los tipos orientales.

Entre los principales importadores, el Reino Unido absorbió el mismo volumen, aproximadamente, en 1950 que en 1949, pero las importaciones recibidas de los Estados Unidos continuaron disminuyendo también en relación con el tabaco curado en cámaras de aire oscuras, y el porcentaje del suministrado por Rodesia del Sur, la India y el Canadá aumentó de modo considerable. Los Estados Unidos, sin embargo, todavía suministraron un 47 por ciento del total. La Alemania Occidental ocupó el segundo lugar en la importación de tabaco sin elaborar. Los Estados Unidos proveyeron alrededor del 50 por ciento y los países latinoamericanos ampliaron sus ventas en este importante mercado prebélico. El total de las importaciones europeas descendió ligeramente, pero a excepción de la gran baja francesa, particularmente de los Estados Unidos, y del importante aumento en las importaciones españolas y escandinavas, los cambios fueron escasos en comparación con 1949. En el Lejano Oriente se ha advertido en 1950 un aumento excepcional de las importaciones filipinas de tabaco sin curar, pero las de productos acabados decrecieron. El tabaco en rama sin curar figuró en la lista de

los artículos de libre importación hasta mediados de 1950.

Los precios de subasta en los Estados Unidos durante la temporada de 1950/51, hasta principios de 1951, excedieron de los de la temporada anterior en un 16 por ciento, respecto a los tipos de tabaco curado en cámaras de aire oscuras, y en un 6 a un 7 por ciento respecto al Burley y al curado en cámaras aerotérmicas. Durante los dos primeros meses de la temporada de 1951 en Rodesia del Sur, que se inició en abril, el promedio de los precios de subasta del tabaco curado en cámaras de aire oscuras fué mayor que los correspondientes de 1950 un 12 por ciento.

Perspectivas

Los datos preliminares sobre superficies cultivadas y rendimiento en el período de 1951/52, parecen indicar un aumento en las provisiones. La superficie cultivada en los Estados Unidos de tabaco para curar en cámaras de aire oscuras, Burley y Maryland, excede a la del año anterior en una proporción de 12,8 y 4 por ciento, respectivamente. Con un rendimiento normal, esto daría por resultado un aumento de un 4 por ciento en la producción del tabaco curado en cámaras oscuras y un ligero aumento en la del tipo Burley. Los precios garantizados (tarifa de pignoración) de la temporada de 1951/52 son más altos que los de la anterior, habiendo sido elevados entre un 8 y un 12 por ciento los precios garantizados mínimos.

El Canadá ha suprimido las restricciones sobre la superficie cultivada en 1951 del tabaco para curar en cámaras de aire oscuras y se espera que se amplíe sobre la de 1950 en un 25 por ciento.

En Rodesia del Sur y en la India ha crecido constantemente la superficie cultivada de tabaco para curar en cámaras de aire oscuras, respecto al cual hay una demanda muy fuerte en los países de moneda débil, y la cosecha de 1951/52 es probable que supere a la del año anterior. En Rodesia del Sur, donde los rendimientos fueron excepcionalmente bajos en la temporada de 1950/51, el aumento puede ser importante. Conforme al acuerdo tomado en noviembre de 1950 entre los cultivadores de Rodesia del Sur y los fabricantes británicos, estos últimos se comprometieron a comprar 34.000 toneladas o dos tercios de la cosecha corriente, la cantidad que sea menor de las dos. Con una cosecha igual que la de 1950/51, el Reino Unido tomaría 27.000 toneladas, o sea, un poco menos que en 1950.

Con el aumento de los suministros de la India, la cantidad total de tabaco curado en cámaras de aire oscuras de la zona de moneda débil, en 1951, no debía ser menor que la de 1950. La experiencia del último año no indica ningún cambio en el intento europeo de hallar substitutos para el tabaco de fuentes de moneda fuerte, siempre que sea posible.

La temporada de 1951/52 puede traer alguna mejora en las posibilidades de exportación del tipo oriental, cuyas existencias han ido aumentando durante los últimos años en Turquía y Grecia. En el acuerdo comercial concertado recientemente por estos dos países con la República Federal Alemana, para los años de 1951-53, Alemania ha convenido en tomar 35.000 toneladas de cada uno de ellos durante este período, en contraste con la importación en 1950 de 6.400 toneladas de Turquía y 3.000 de Grecia.

ALGODON

Situación Actual

La situación mundial del algodón en la temporada de 1950/51 se caracterizó por una crítica escasez y precios extremadamente altos, en notable contraste con el boyante equilibrio general entre las provisiones y la demanda, y la perspectiva de un excedente americano, durante el año anterior. La considerable reducción de la superficie cultivada, unida a los rendimientos algo más bajos, dió lugar a una disminución de magnitud insospechada en la producción de los Estados Unidos, que sólo se vió compensada en una tercera parte por la mayor producción de otros países. Tomando en cuenta los remanentes iniciales, el abastecimiento mundial en 1950/51 se calcula en un 5 por ciento más bajo que en 1949/50. Por otra parte, el consumo mundial, bajo el peso del alza de los precios del algodón y de las exigencias del rearme, ha aumentado alrededor de un 10 por ciento. Las existencias mundiales han sido reducidas hasta el agotamiento, mientras los precios han llegado a alturas que no habían sido alcanzadas nunca en lo que va del siglo.

La marcha de la producción en la temporada de 1950/51 presenta notables contrastes. En los Estados Unidos, si la menor superficie asignada por el Gobierno al cultivo del algodón hubiera sido totalmente plantada y si los rendimientos hubieran sido normales, la cosecha habría sido un 20 por ciento mayor, la baja de la producción

mundial no habría pasado de un 6, en vez de un 12 por ciento, y los abastecimientos mundiales de 1950/51 hubieran sido aproximadamente iguales a los de 1949/50. En otros países se ha advertido un notorio afán de aumentar la producción algodona. A pesar de la reducción de los precios en dólares en 1949/50, los precios locales del algodón fueron perfectamente remunerativos, en particular donde las monedas habían sido desvalorizadas, y se plantaron superficies más extensas en 1950/51 en la América Central y del Sur, en el Cercano Oriente, en la India y, sin duda alguna, también en la China y la Unión Soviética. Donde la tierra inadecuada o la mano de obra escasa imponían un límite a la producción, como en el Pakistán y África, se intentó aumentarla mediante la plantación de variedades de mayor rendimiento. Las condiciones de cultivo, sin embargo, no fueron normalmente favorables en algunas partes de la América del Sur y de África, sobre todo en Egipto, de modo que los esfuerzos realizados para producir más no se vieron recompensados por completo.

Aunque la perspectiva de provisiones escasas y la tendencia al alza en los precios estaban ya estimulando el mercado, el rompimiento de las hostilidades en Corea y la iniciación de las políticas de defensa, con sus exigencias enormes de tejidos para usos militares, fueron los factores dominantes en la demanda de algodón y de tejidos de algodón en la temporada de 1950/51. Debido a la perspectiva de los grandes gastos de defensa y del aumento de los precios de las fibras, se despertó un gran afán de hacer adquisiciones en toda la escala de este comercio, cosa particularmente notable en las zonas importadoras de tejidos, donde el alza de los precios de materias primas y el incremento de las rentas permitían una activa demanda de consumo. No obstante, ya para terminar la temporada, los precios de las fibras comenzaron a bajar y el almacenamiento de reservas pareció haber llegado a su término. En abril de 1951, los precios al por mayor de los tejidos de algodón habían bajado en los Estados Unidos, por término medio, un 5 por ciento de su nivel más alto; los tejidos para usos civiles habían sido rebajados un 12 por ciento, mientras que los destinados a las fuerzas armadas se mantuvieron firmes. En el Reino Unido, aunque los fabricantes de tejidos tenían vendida de antemano la producción de muchos meses, la proporción de pedidos se redujo; y por lo que hace al

Japón, las órdenes que recibió de anular pedidos llegaron en tropel.

Entre tanto, las escasas existencias de algodón empezaban a poner un límite a la actividad textil en algunos países importadores. Al principio de la temporada las existencias de esos países representaban por término medio el consumo de cuatro meses, al paso que éste iba en aumento, mientras que los países exportadores restringían los embarques para asegurar los suministros a las industrias nacionales. En los Estados Unidos, las exportaciones quedaron sometidas al régimen de cuotas al principio de la temporada. La acumulación de pedidos no despachados dió lugar en otros países exportadores al aumento desproporcionado de precios y perturbó la estabilidad del mercado, cosa que los gobiernos trataron de contrarrestar aumentando los impuestos a la exportación y limitando de tiempo en tiempo la cuantía de las exportaciones.

El alza de los precios del algodón fué virtualmente continua durante la temporada, hasta alcanzar el punto culminante en marzo de 1951, cuando se estableció en los Estados Unidos un precio tope uniforme para el algodón. En otros países, los precios subieron mucho más que en los Estados Unidos. Con respecto al promedio del año anterior, los precios más elevados lo superaron en un 42 por ciento en los Estados Unidos, entre un 85 y un 126 por ciento en Egipto, un 122 por ciento en el Brasil y un 110 por ciento en Pakistán. Los movimientos de precios en los tres últimos países mencionados han respondido, no obstante, a la liberalidad en las cuotas de exportación y al establecimiento de los precios topes en los Estados Unidos. En mayo, los precios en Egipto y en Pakistán habían retrocedido un 15 por ciento respecto a sus cifras más altas, mientras que en el Brasil habían bajado un 7 por ciento. Sin embargo, en los Estados Unidos los precios siguieron al nivel tope, aunque la perspectiva de una cosecha mucho mayor y la asignación provisional de las cuotas de exportación para la temporada de 1951-1952 redujeron la diferencia entre los precios locales y los de otras partes. En Egipto, el retroceso de los precios fué motivo de intervención oficial para impedir que siguieran bajando, reduciéndose, al propio tiempo, los impuestos a la exportación. En junio, los precios para entrega futura de la nueva cosecha en los Estados Unidos se cotizaron con un 10 por ciento de descuento sobre el precio tope, existiendo la perspectiva de nuevas rebajas.

Perspectivas

No cabe duda de que se conseguirá mejorar mucho la situación algodonera mundial en la temporada de 1951/52. Las reservas globales llegarán a un bajo nivel de postguerra, pero se espera que la producción aumente de modo extraordinario. Es posible que aminore un poco la gran intensidad del consumo actual al tiempo que bajen los precios y las existencias de los tejidos. Dejando aparte la posibilidad de un rendimiento excepcional y otras consideraciones, el Comité Consultivo Internacional del Algodón prevé la situación del modo siguiente :

CUADRO 36. — PRODUCCION DE ALGODON, 1949-1952

TEMPORADA	REMANENTE INICIAL	PRODUCCION	CONSUMO
(.....Millones de balas.....)			
1949/50	14,8	31,3	29,5
1950/51 (preliminar) .	16,6	27,5	33,1
1951/52 (preliminar) .	11,0	35,0	...

En relación con el abastecimiento, la cosecha de los Estados Unidos es de la mayor importancia. Las restricciones sobre la superficie de cultivo ya no continúan en vigor y el gobierno ha establecido para la producción una «guía» de 16 millones de balas (en contraste con una cosecha de apenas 10 millones de balas en 1950/51), en una extensión de 28,5 millones de acres. Esto requiere una reampliación de las plantaciones que rebasa todos los niveles de postguerra y unos rendimientos que alcanzan aproximadamente el promedio de postguerra, o sea algo superiores a los de 1950/51. Según una estimación hecha a principios de agosto, la cosecha producirá unos 17,3 millones de balas.

El incentivo del precio en el cultivo del algodón ha aumentado de modo sorprendente. En los Estados Unidos, los precios rurales del algodón, en abril de 1951, fueron por término medio un 50 por ciento más altos que los del año anterior y un 28 por ciento superiores al precio de «paridad.» Se han advertido también ya aumentos de las mismas proporciones en otros países que figuran entre los mayores cultivadores de algodón. En el África colonial, que tiene garantizados los mercados y los precios, los aumentos de estos últimos han sido proporcionales a los de los Estados Unidos. Aunque se notó una tendencia a la baja de los precios en plaza, a medida que se acercaba la nueva tem-

porada y los precios para entrega futura bajaron con respecto a los precios al contado, era inminente, con todo, una ampliación de los cultivos. En la India, el precio tope que se fijó para la cosecha de algodón de 1951/52 es un 7 por ciento más alto que el del año pasado.

El ensanchamiento de la explotación algodonera será limitado por circunstancias de diferente índole en las diversas partes del globo. Con la actividad económica sin precedentes en los Estados Unidos, la disponibilidad de mano de obra, elemento importante de la producción algodonera (la mecanización de las cosechas sólo llega a un 8 o un 10 por ciento), tal vez sea insuficiente, aunque el empleo de mano de obra extranjera puede salvar la dificultad. Por otra parte, según la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, se hallan asegurados los suministros adecuados de fertilizantes e insecticidas. En Sudamérica y el África colonial aumenta la posibilidad de elección de empleo para los trabajadores, tanto en empresas fabriles como en las industrias extractivas. La competencia que ofrece el cultivo de productos alimenticios por el uso de los recursos disponibles de tierras y aguas es un elemento importante en Egipto, donde el gobierno se propone estimular la producción alimenticia, garantizando los precios a los trigueros. En la India se quiere aumentar la producción algodonera sin perjudicar las cosechas de artículos alimenticios, mediante una siembra mucho mayor de variedades de más rendimiento y mediante el uso de abonos e intercalando el cultivo de cacahuates con el del algodón. La meta que persigue la India es la de aumentar la producción en un 33,3 por ciento.

Los informes preliminares referentes a la cosecha de 1951/52 indican que se están plantando mayores extensiones de algodón en México, Turquía y en los otros países del Cercano Oriente, con excepción de Egipto. Los planes de la China y la Unión Soviética indican también una ampliación de la superficie cultivada. El primer informe oficial sobre la superficie destinada al cultivo del algodón en los Estados Unidos señala que será de 29,5 millones de acres, algo más que la que se estimaba necesaria para los 16 millones de balas previstos por el gobierno. A menos que las condiciones del tiempo sean desfavorables o que la mano de obra sea insuficiente, es probable que se consiga una cosecha todavía mayor.

En lo que respecta a la demanda y al consumo de tejidos, ya antes se hizo notar el hecho de que

hubo una pausa en los pedidos de mercancías, que puede prolongarse durante algunos meses mientras las existencias bajan a ponerse en relación más justa con las salidas. Esta será también la tendencia dominante en tanto exista la perspectiva de una baja en los precios. Por otra parte, las mayores rentas obtenidas, primero por los países productores de materias primas, y luego por las naciones industriales, hacen esperar que el consumidor absorba más artículos textiles al mismo tiempo que el consumo militar va adquiriendo mayor auge. En fin de cuentas, sin embargo, parece probable que el movimiento de retroceso a corto plazo sobrepujará a la tendencia más firme a largo plazo y que el volumen del consumo será más moderado en 1951/52.

Tomando como base la temporada de 1949/50, anterior a la guerra de Corea, el consumo podría haber aumentado en 0,5 millones, para llegar a 30 millones de balas en 1950/51, si los acontecimientos hubieran seguido su curso normal, dejando unos 3 millones que podemos atribuir al aumento de los almacenamientos de tejidos y a los pedidos militares. Estos últimos han sido calculados entre un 9 y un 12 por ciento del consumo durante el período de rearme de los Estados Unidos y pueden ser equivalentes al 9 por ciento de los dos tercios del volumen mundial, o sea unos 2 millones de balas. De esto se desprende que las existencias de tejidos almacenadas por los particulares podrían haber aumentado tal vez 1 millón de balas en el período de 1950/51. Si seguimos argumentando de este modo, durante el año agrícola de 1951/52 ocurriría entonces un aumento del consumo por lo menos de medio millón de balas, atribuible a los consumidores directos, y siendo las necesidades militares constantes de 2 millones de balas, el consumo subiría a 32,5 millones de balas, excluyendo los movimientos de almacenamiento de tejidos. Pero dadas las tendencias actuales de los precios, tales movimientos podrían efectuarse en un sentido abstencionista hasta un límite de 1 millón de balas que sería todo lo que permitiera el incremento de la temporada anterior para quedar totalmente absorbido.

Así pues, si la producción mundial de 1951/52 es de 35 millones de balas, es posible que rebase del volumen de consumo en unos 3 millones de balas. El mayor remanente mundial sólo alcanzaría, sin embargo, para el consumo de 5 meses o 5 meses y medio, lo que a juzgar por las normas establecidas antes de la guerra, es relativamente

poco. Como a los países importadores no pudieron servirse todos sus pedidos en 1950/51 y sus reservas estaban hasta cierto punto agotadas, hay razones para esperar que aumente el comercio mundial del algodón en 1951/52. Esto parece también deducirse de la asignación provisional de las cuotas de exportación, por los Estados Unidos, y de la posibilidad del abandono de las restricciones a la exportación del algodón.

El volumen excedente será vendido probablemente a precios bastante inferiores a los obtenidos en 1950/51. La baja de precios de las cosechas fuera de las recogidas en los Estados Unidos puede ser fuerte a medida que las restricciones de exportación de este país se atenúen o sean suprimidas. Por otra parte, la atenuación dependería, naturalmente, de la tendencia de los precios interiores de los Estados Unidos y la probabilidad de tal acción aumenta a medida que los precios corrientes en plaza se aproximen al nivel de los garantizados. Con el anuncio, a principios de julio, de una extensísima superficie de cultivo de algodón, los precios para entrega futura de la nueva cosecha bajaron un 10 por ciento hasta colocarse más o menos en un punto un 10 por ciento más alto que el probable precio de garantía, y la asignación provisional de cuotas de exportación fué aumentada de 2,5 millones a 3,5 millones de balas.

LANA

Situación Actual

En el análisis del año pasado se hizo notar la escasez cada vez mayor de lana, así como los precios exorbitantes que resultaron del aumento en las necesidades de carácter militar. A este respecto, se señaló el hecho de que se hallaban prácticamente agotadas las existencias en poder de los gobiernos, con que durante los cinco años anteriores se había estado atendiendo a la demanda comercial mientras podía disponerse de las nuevas provisiones. Se mencionó, también, el recurso de distribuir las limitadas provisiones de lana por medio de la asignación internacional de cuotas, en contraposición con el sistema de subastas, en que la competencia entre postores es intensa. La asignación de contingentes habría requerido un acuerdo sobre prioridades militares y civiles, e iría acompañada de dificultades al tratar de superponer tal sistema en los mercados nacionales libres. Por otra parte, la licitación en enconada competencia habría dado por resultado un rea-

juste limitativo desigual y quizá oneroso para el consumo civil al seguir aumentando los precios de la lana.

La temporada de 1950/51 ha sido testigo de que la situación culminó en esto último. Hasta el momento presente, los intentos intergubernamentales encaminados a ponerse de acuerdo sobre un sistema de asignación de cuotas no han prosperado: las subastas para proveer a las necesidades de la defensa han sido más numerosas, el alza de los precios durante los tres primeros trimestres de la temporada ha sido en extremo notable, y está en marcha un reajuste restrictivo del consumo de lana. Tales males han sido, sin embargo, mitigados en parte. Mientras que las deliberaciones intergubernamentales continuaban sobre el problema mundial, los gobiernos de los países tanto productores como consumidores han tomado las providencias necesarias para proteger su economía nacional.

Durante la primera mitad del año agrícola de 1950/51, el consumo mundial de lana se mantuvo a un nivel relativamente elevado de postguerra, a pesar de cierta disminución en el Reino Unido y en algunos otros países europeos. En los Estados Unidos, el consumo se mantuvo elevado con motivo de las inversiones mayores en tejidos de lana, en vista del alza de los precios y de las mayores necesidades previsibles de las fuerzas armadas. En Alemania y el Japón, donde la rehabilitación de la producción textil estaba aún en marcha, el consumo también fué aumentando. En la segunda mitad de la temporada, la escasez de los suministros y otras circunstancias tuvieron un efecto general restrictivo. No solamente las existencias gubernamentales estaban próximas a agotarse sino que otro tanto ocurría con las reservas comerciales, en un principio ligeramente mayores que las necesidades corrientes. En el Reino Unido y en los Estados Unidos el consumo de fibras sucedáneas (sintéticas y de lana regenerada) aumentó bastante aunque no lo suficiente para compensar la reducción en el uso de lana virgen. En los Estados Unidos se fijaron precios topes para la lana, y tanto los tejidos de esta fibra como su exportación fueron intervenidos. Se estableció la obligatoriedad de mezclarle fibras sintéticas a la lana en la fabricación de ciertos artículos necesarios para la defensa, en una proporción del 20 al 30 por ciento. En este país, al igual que en muchos europeos, el público opuso resistencia al elevado precio de los tejidos de lana: el consumo bajó un

10 o 12 por ciento en la segunda mitad de la temporada.

El aumento en los precios de la lana continuó desde junio de 1950 hasta marzo de 1951. En ese período los precios de la lana de los dominios británicos subieron a más del doble para las calidades superiores, y se triplicaron para las inferiores. En los Estados Unidos, los precios rurales de la lana se elevaron a más del doble en el período comprendido de junio de 1950 a marzo de 1951, y en la Argentina, hasta fines de 1950, estuvo ocurriendo un aumento análogo en las cotizaciones. En Australia y Nueva Zelandia se dictaron disposiciones especiales para aminorar los efectos inflacionarios de la enorme alza de los precios: en el primero de estos países se prescribió el pago adelantado de un 20 por ciento de los beneficios líquidos derivados de la venta de lana, a cuenta del impuesto sobre la renta, mientras que en Nueva Zelandia se congeló el 30 por ciento de las entradas brutas, en las cuentas bancarias personales de los laneros. El elemento nuevo más importante que influyó en la mayor demanda de lana fué el aumento en las necesidades militares. Por ejemplo, en los Estados Unidos se estudió la utilidad de constituir una reserva bélica de 45 millones de Kg. (lo que equivale al 15 o 20 por ciento del consumo total en ese país), en forma de lana en bruto y de productos semielaborados o acabados. Se pensaba adquirir en el extranjero, como lana en bruto, aproximadamente una tercera parte de esta cantidad, por medio de la Commodity Credit Corporation, agencia oficial de adquisiciones. Asimismo, se sometió a la consideración internacional la posibilidad de llenar estas necesidades por otros caminos que no fuesen el sistema ordinario de subasta, mas sin obtener resultado alguno. En consecuencia, las compras especiales realizadas por los Estados Unidos ejercieron una influencia inmediata sobre los precios. A mediados de marzo, cuando otros factores también obligaban a restringir la demanda, se suspendieron las compras de la Commodity Credit Corporation, con lo cual los precios bajaron un poco. Hacia el mes de junio estos precios se habían reducido hasta la mitad de la cifra máxima alcanzada en marzo, mas aún continuaban siendo un 20 por ciento mayores que los del año anterior para las calidades superiores, y un 66 por ciento para las calidades medianas.

Perspectivas

En el período de 1951/52 el consumo habrá de ajustarse al reducido volumen de las provisiones y quizá tenga que ser inferior a éstas, lo cual dependerá de la magnitud y naturaleza de las necesidades de la defensa. La base de esos acontecimientos es la siguiente:

CUADRO 37. — PRODUCCION Y CONSUMO DE LANA

Años	PRODUCCION	EXISTENCIAS (Liberadas por el gobierno)	PROVISION TOTAL	CONSUMO
	(.. Millares de toneladas métricas, lana limpia..)			
1949/50. . .	995	169	1 164	^a 1 205
1950/51. . .	1 010	36	1 046	^b 1 080
1951/52. . .	1 045	—	1 045	—

^a Año de 1950.

^b Año de 1951.

Las provisiones disponibles para 1951/52 consistirán esencialmente en las obtenidas de la esquila de esa temporada. En condiciones normales, la esquila debería tener un aumento más o menos igual a la cantidad liberada, durante la última temporada, de las reservas del gobierno, ahora agotadas. De la información disponible en estos momentos se deduce que la próxima esquila será mayor. Se espera que la población ovina siga aumentando tanto en Australia como en Sudamérica. En algunos países europeos, sobre todo en el Reino Unido y en España, este crecimiento es relativamente elevado, mientras que en los Estados Unidos y en Turquía la tendencia a decrecer ha sido invertida. Las condiciones para el pastoreo han sido variables, pero en ningún caso francamente malas.

Por otra parte, las salidas de existencias comerciales poco pueden hacer para aumentar de forma apreciable las cantidades disponibles. Recientemente se calculó su monto en el equivalente al consumo de 5 meses o 5 meses y medio, que conforme a los niveles de consumo anteriores a la guerra, es relativamente poco. Por todo esto, las provisiones de lana disponibles en 1951/52 serán, sin mucha diferencia, iguales que en el período de 1950/51.

Aunque la influencia inmediata y determinante sobre la demanda y el consumo dimana directamente de las necesidades de carácter militar,

bueno será dirigir una ojeada general sobre la situación civil. La reposición del vestuario, agotado durante la Segunda Guerra Mundial, ha necesitado un número de años que varía de un país a otro. Parece ser que en los Estados Unidos tal reposición se ha realizado por completo, habiéndose establecido en 1948 un nivel de consumo de tejidos de lana mucho mayor que en los años anteriores a la guerra. En otras partes fué preciso avenirse a la rehabilitación industrial y al abandono de los racionamientos. Esto es lo que ha ocurrido recientemente en algunos países, entre ellos, y de forma muy notable, en el Japón. Pero la situación económica general de otros principales países consumidores de lana, en ningún caso permitiría elevar los niveles de consumo en la forma en que aconteció en los Estados Unidos, aunque la elevación gradual de las rentas nacionales de muchos países son favorables a una mayor demanda de productos de lana.

La disminución en el consumo de artículos de lana de usos civiles obedece, por otra parte, a las limitaciones de la provisión impuestas por las necesidades militares y por lo elevado de los precios. Se desprende de algunos informes que los productos textiles para usos militares absorberán en 1951/52 del 10 al 12 por ciento de las provisiones totales de lana. A medida que muchos consumidores civiles ingresen a filas, la demanda civil disminuirá como consecuencia natural, y las cantidades disponibles para uso particular disminuirán aún más en proporción con el almacenamiento que se haga de lana en bruto o manufacturada. Antes se dijo que la intención del gobierno de los Estados Unidos era crear una reserva de guerra de 45 millones de Kg. de lana. También es importante advertir su propósito de hacer figurar la lana en la lista de «materiales críticos» que deben ser almacenados, independientemente de las reservas de guerra.

Si nos adentramos más en el futuro, percibimos que la tendencia de la provisión de lana es a crecer lentamente, pero bien pudiera no guardar proporción con el consumo total de fibras. Por estudios recientes realizados en Australia se sabe que hay mucha posibilidad de mejorar los pastos y mantener rebaños más numerosos. No obstante, en la práctica no se sabe hasta qué punto se logren estos adelantos, pues dependen en gran parte de cómo se presente la situación de los precios. El plan de precios de reserva propuesto por los productores de lana está siendo estudiado por los

dominios británicos y el Reino Unido, y es muy posible que sobre este punto se discuta ampliamente.

FIBRAS DURAS

Situación Actual

En 1950 la producción mundial de fibras duras se repuso súbitamente del revés que recibió en 1949 y, por primera vez después de la guerra, alcanzó el volumen prebélico aproximado de 530.000 toneladas. Sólo aumentaron la producción de abacá y la de sisal; la de henequén, por el contrario, disminuyó. Los cursos que siguieron estos tres artículos, en cuanto a producción, fueron distintos en los años de postguerra, reflejando aún en alto grado los diferentes efectos que sobre ellos causó la Segunda Guerra Mundial.

CUADRO 38. — PRODUCCION DE FIBRAS DURAS

AÑO	ABACA	SISAL	HENEQUEN	TOTAL
(..... Índice : 1934-38 = 100.....)				
1948	51	110	126	94
1949	44	114	111	90
1950	67	126	106	100
(..... Porcentaje de distribución.....)				
1934-38. . .	34	46	20	100
1950	20	58	22	100

La demanda fué en general favorable durante 1950, pero las condiciones de producción fueron muy variables. En las Filipinas, donde se cosechan las nueve décimas partes del total mundial de abacá, éste se benefició con el buen tiempo. Además, las plantaciones hechas después de la guerra en algunas zonas están casi listas para el desfibrado. La ayuda económica que da el gobierno ha estimulado la producción, y los precios han sido remuneradores. Por el contrario, en las plantaciones de la América Central sostenidas por el gobierno de los Estados Unidos, la producción ha disminuído algo a causa de dificultades de orden técnico. La producción de sisal continuó creciendo, sobre todo en la América Latina; en el África Oriental Inglesa, que es la principal zona productora, se aprecian ligeras variaciones debido a los efectos perjudiciales de la sequía del año anterior.

La producción de Indonesia, si bien continúa aumentando, no pasa de una fracción de lo que llegó a ser antes de la guerra. La producción de henequén disminuyó aún más en 1950 a causa de prolongadas sequías en México.

En 1950 se intensificó el tráfico de fibras duras con la reanimación general de las actividades económicas y por el almacenamiento de reservas gubernamentales. A este movimiento contribuyeron no solamente la mayor producción, sino también la reducción de las existencias en los países exportadores. Los Estados Unidos, que en años anteriores recibían casi el 40 por ciento de las importaciones totales, absorbieron en 1950 un 25 por ciento más de fibras que en 1949. Al mismo tiempo, se consignaron importantes partidas, sobre todo de abacá, al Japón y a Europa, siempre con la ayuda de la Administración de Cooperación Económica (ECA). En México, las exigencias de la mayor demanda exterior sobre una producción decadente de henequén hizo necesario intervenir las exportaciones con el fin de dejar una cantidad suficiente para atender a las necesidades de la industria cordelera nacional.

Los precios estuvieron subiendo de modo continuo desde a mediados de 1950 hasta marzo de 1951; el aumento en los del abacá fué de un 47 por ciento, del sisal un 88 por ciento y del henequén casi el 100 por ciento. El aumento en las existencias disponibles de abacá y lo moderado del alza de sus precios es una circunstancia digna de atención en el mundo de la competencia. El movimiento de precios a mediados de 1951 era indicio de que la cúspide había sido ya traspuesta.

Perspectivas

Hay buenas esperanzas de un mayor aumento en la producción de fibras duras en 1951, especialmente si la demanda continúa firme. También se espera un aumento gradual de producción en las plantaciones de abacá posteriores a la guerra en las Islas Filipinas, que quizás llegue a ser del 20 y hasta del 30 por ciento. Asimismo, está en expectativa un aumento de producción de sisal por hallarse próximas a madurar las plantaciones del África Oriental Inglesa. Por el contrario, se prevé una disminución en la producción de Haití, por la necesidad de realizar nuevas plantaciones, y no son alentadoras las perspectivas de la producción de henequén en México.

En cuanto a los pronósticos de la situación considerada a largo plazo, se señala que la producción

de los dos países abastecedores principales continuará creciendo, aunque quizás se presenten algunas reducciones temporales en las Islas Filipinas a consecuencia de la enfermedad del mosaico, mientras que en el África Oriental Inglesa puede ocurrir una escasez de mano de obra. Las plantaciones de Indonesia se ensanchan gradualmente, aunque las superficies dedicadas al cultivo de sisal no pasan aún de la tercera parte de la que tenían antes de la guerra. La superficie adicional en que se planta abacá en la América Central, con arreglo al programa del gobierno de los Estados Unidos, comenzará a producir en un período de 2 a 3 años. Se ha hecho notar cierto interés comercial en inversiones para fomentar el cultivo de esta fibra y la industria cordelera en Haití.

Los principales productos derivados de las fibras duras son las cuerdas y cabos y los bramantes para atar gavillas y fardos, por lo que su mayor campo de aplicación está en la agricultura y los transportes marítimos. La introducción de segadoras engavilladoras combinadas ha hecho eclipsarse algo la demanda de bramantes en Norteamérica, lo cual puede hallar su compensación en el empleo más extenso de cuerdas para atar fardos. Aparte de esto, la magnitud de las nuevas cosechas y el movimiento mundial de mercaderías están reclamando un mayor uso de cuerdas y bramantes en las recolecciones y manipulación de embarques. Si la actividad industrial continúa próspera, como parece, hasta el período de 1952/53, las perspectivas de demanda son muy prometedoras.

Aun bajo estas condiciones en lo general halagadoras, puede ocurrir que el alza injustificada de algunos precios de las fibras duras y sus productos derivados conduzca a la baja temporal de la demanda, lo que indicaría una falta de confianza en que puedan sostenerse los precios corrientes; o puede acontecer que la demanda tenga períodos más largos de inactividad por ahorro de material o uso de sucedáneos. Ya sea que el público vuelva a usar los materiales varias veces o que aplaze su reposición, el efecto que esto pueda tener para hacer bajar los precios, depende del giro que tome la demanda de artículos para el rearme y para almacenar reservas.

YUTE

Situación Actual

La temporada de 1950/51 ha sido buena para la producción de yute, aunque, por otra parte, ésta

continúa todavía muy inferior a la de los años anteriores a la guerra. En Pakistán el aumento fué considerable, a pesar de que la superficie cultivada era menor. En la India el aumento fué de proporciones más reducidas.

El tratado comercial que suscribieron la India y Pakistán en febrero de 1951 establece un tráfico de fibras de yute de Pakistán a las fábricas de la India durante la temporada actual y las subsiguientes, en cantidades crecientes. Según este instrumento, hasta julio de 1951 debe ser expedido 1 millón de balas, y 2,5 millones en la temporada de 1951/52. Los efectos que reporte, unidos a los de la supresión de la intervención oficial de los precios, en un terreno en que la demanda de artículos de yute es activísima, no se han hecho sentir todavía gran cosa. Es de advertir sin embargo, que a pesar del compromiso de suministrar la tercera parte del mencionado millón de balas por conductos oficiales, y de limitar las exportaciones a otros países, los envíos de yute del Pakistán a la India hasta el mes de mayo habían marchado a paso lento. No hay ninguna certeza de que los envíos por cuenta de particulares lleguen a 650.000 balas, puesto que las dificultades en el cambio y las de conseguir préstamos están deteniendo la marcha de las operaciones.

La temporada de 1950/51 se caracterizó por una fuerte demanda de manufacturas de yute, pero el principal abastecedor, la India, y los mayores consumidores, los Estados Unidos, han estado bajo regímenes de intervención oficial en varias ocasiones. Hasta mediados de la temporada no se afirmó la situación del abastecimiento de las fábricas indias, y los precios de las manufacturas de yute habían sido congelados en una relación fija con los precios de la fibra hasta octubre de 1949. Como las condiciones mundiales de la demanda fueron robustecidas considerablemente, sin que otros proveedores de artículos de yute estuvieran sujetos a restricciones análogas a las ya apuntadas, los impuestos sobre la exportación fueron aumentados en la India con el fin de absorber parte del margen con que los precios mundiales excedían de los topes para el consumo interior. Al mismo tiempo, la actividad fabril en la India creció en intensidad, aunque en vista de la discrepancia existente entre los precios nacionales y los exteriores, y de la posibilidad de un reajuste, las consignaciones de artículos de yute fueron disminuyendo y las existencias empezaron a acumularse.

La situación cambió al concertarse el tratado que antes se mencionó y derogarse la regulación de precios. Tras de una alza rápida de los precios, la oferta de yute fué más grande en el interior de la India, lo mismo que la de artículos de esa fibra en los mercados de exportación. Ya en mayo, los precios del yute en bruto en Calcuta habían aumentado un 150 por ciento sobre el antiguo precio tope, y los de las manufacturas de yute, subieron un 100 por ciento, pero posteriormente los precios retrocedieron un poco. La demanda de arpillera en los Estados Unidos, hasta entonces muy activa, se debilitó al fijarse un precio tope uniforme, y al darse a conocer las perspectivas de una cosecha más abundante en 1951/52, que hizo bajar los precios para entregas futuras de la fibra y sus manufacturas a un nivel inferior al de los precios cotizados para entrega inmediata.

Perspectivas

Si continúan siendo favorables las condiciones para el desarrollo de las cosechas, en 1951/52 serán mucho mayores que en cualquiera de las temporadas de postguerra e incluso pueden exceder del promedio alcanzado antes de la guerra. Durante la época de la siembra los precios corrientes prometían grandes lucros. Además, en Pakistán se dejó a los agricultores en libertad de aumentar en un 25 por ciento las superficies cultivadas y pueden, por otra parte, contar con que los recursos del gobierno se usarán para el sostenimiento de los precios. El tráfico del yute continúa aumentando, y el tratado comercial suscrito por la India y Pakistán estipula que el volumen de exportaciones a la India será en 1951/52 un 50 por ciento mayor que en 1949/50.

En la India continúa en vigor la política de llegar a ser autárquica en lo que respecta al yute. En Bengala Occidental y en Assam se proyecta abrir al cultivo nuevas tierras, lo cual impone la necesidad de habilitar terrenos baldíos, de retirar una parte de la superficie cultivada de arroz para destinarla al yute y de levantar cosechas dobles en otras zonas arroceras. En estas comarcas se han suprimido todas las restricciones al cultivo de yute, y goza de subsidio la distribución de semillas y fertilizantes. La meta que la India se propone alcanzar en 1951/52 es aumentar su producción en un 40 por ciento sobre las cifras de 1950/51, temporada en que los rendimientos fueron bajos por la escasez de semillas de buena calidad, por las condiciones

meteorológicas adversas y por la peregrinación de los agricultores musulmanes.

El aumento que se espera en la provisión de materias primas debiera permitir el pleno aprovechamiento de la capacidad fabril para las manufacturas de yute en 1951/52, tanto en la India como en el exterior. Durante 1950/51, las fábricas indias han estado funcionando a base de 42,5 horas de trabajo semanales, en contraste con una semana potencial de 48 horas, y cerca del 12,5 por ciento de sus telares para la fabricación de arpillera ha permanecido ocioso. Además, el yute, como material preferido en la fabricación de tejidos para sacos, debería ser más solicitado conforme aumente el movimiento de mercancías en el mundo entero. La demanda quedará, además, afianzada por el desenvolvimiento rápido de la actividad industrial y por la posibilidad de importantes suministros necesarios para la defensa. Concretando, la cuantía de la cosecha de algodón en los Estados Unidos, que se espera sea grande, hará necesario un mayor abastecimiento de bolsas de yute para las pacas.

La rebaja de los precios del yute y sus derivados ayudará a conquistar un mercado potencialmente próspero. Los precios hasta cierto punto elevados han sido la causa de que se haya extendido el uso de fibras vegetales sucedáneas en la India y en otras regiones. Las manufacturas de yute, como por ejemplo, los sacos, han estado perdiendo terreno frente a los productos de papel, especialmente en los Estados Unidos, aunque esta tendencia ha sido reprimida por el alza de los precios de la pulpa y del papel.

Las perspectivas a largo plazo para el cultivo de yute son prometedoras, con tal que las condiciones de la demanda continúen siendo favorables. Conforme al Plan Colombo, el Pakistán espera alcanzar un aumento del 10 por ciento en su producción, a pesar del posible aflojamiento de la demanda en la India. Esto supone un aumento de exportación a otras regiones, mientras que los planes para el establecimiento de industrias manufactureras nacionales están supeditados a la inversión de crecidas sumas en medios de transporte y maquinaria industrial. En la India, puede esperarse una lenta mejora en el cultivo y producción del yute, como consecuencia de una difusión mayor de las prácticas perfeccionadas de cultivo, tales como el uso de azadas sobre ruedas y de sembradoras distribuidoras, así como de la distribución más amplia de semillas

de buena calidad, con que se está ya experimentando en las fincas agrícolas sostenidas por el estado.

CAUCHO

Situación Actual

El aspecto dominante de la situación cauchera durante el año de 1950, fué el notable aumento de precios del caucho natural. La atenuación en los Estados Unidos, de la severidad de los reglamentos oficiales sobre el consumo obligatorio de caucho sintético, después de las conferencias hacendarias angloamericanas de agosto/septiembre de 1949, podrá haber servido para dar el impulso inicial a esta situación, pero el consumo cada vez mayor de caucho de todas clases, sobre todo en los Estados Unidos, tuvo también su parte, en tal situación, y otro tanto puede decirse de la suspensión temporal de las exportaciones de Indonesia durante los primeros tres meses de 1950. Sin embargo, el factor principal fué la ruptura de hostilidades en Corea, seguida por el almacenamiento de reservas con fines estratégicos en los Estados Unidos. Hacia octubre de 1950, el precio medio mensual al contado del caucho No.1 R.S.S. en la plaza de Nueva York era el doble del que tenía en junio anterior; en noviembre, mes en que los precios se elevaron al máximo, éstos alcanzaron un promedio hasta de 73 centavos por libra, esto es, cuatro veces el precio medio de 1949.

Los precios extraordinariamente elevados que corrieron en 1950 influyeron de forma tan favorable para los pequeños propietarios que durante los seis últimos meses del año la producción mundial de caucho natural había llegado a ser de más de un millón de toneladas, esto es, sobre el 30 por ciento arriba de la producción del segundo semestre de 1949. En 1950 la producción mundial de caucho natural dió un total de 1,90 millones de toneladas. Para los doce meses que finalizaron en abril de 1951 la producción llegó a ser casi de 2 millones de toneladas.

El consumo total de caucho, tanto natural como sintético, ha sido también de una magnitud sin precedentes. En 1950 alcanzó la cifra de 2,32 millones de toneladas, de las cuales 1,74 millones eran de caucho natural. La cifra anterior del consumo máximo de caucho, alcanzada en 1949, fué de 1,93 millones de toneladas, de los cuales 1,46 millones fueron de caucho natural.

Con el fin de poder asegurar lo más rápidamente posible la cantidad suficiente de caucho para almacenamiento de reservas con fines estratégicos y para el mayor consumo corriente, en septiembre de 1950 el gobierno de los Estados Unidos decidió poner de nuevo en funciones todas las fábricas de caucho sintético, la mayor parte de las cuales había permanecido inactiva. Además, se aplicaron restricciones sobre todos los usos civiles del caucho durante los últimos cuatro meses de 1950. Estas restricciones fueron aún más estrictas hacia fines de octubre, de forma que en diciembre de 1950 el cupo de caucho natural de los fabricantes norteamericanos quedó reducido al 63 por ciento de la cuota básica.

Como consecuencia de esta política, fué preciso poner a trabajar hasta las fábricas de caucho sintético menos eficientes, lo cual, unido al alza general de precios, hizo aumentar los costes de producción. A principios de diciembre de 1950, el precio de venta del caucho GR-S elaborado por el gobierno aumentó de 18,5 a 24,5 centavos por libra. Al mismo tiempo, el precio del caucho Butyl aumentó de 18,5 a 20,75 centavos la libra.

Perspectivas

Al comenzar el año de 1951, el elevado precio y las limitadas provisiones de caucho eran motivo de honda preocupación, hasta el punto de que en febrero se celebró una conferencia intergubernamental «para estudiar el estado actual de la situación probable de la oferta y la demanda de caucho natural y sintético, y para considerar... las recomendaciones para una acción internacional... concediendo la debida protección a los intereses de productores y consumidores.»

La conferencia fué aplazada, y después reanudada en Roma en el mes de abril, donde «procedió a estudiar la posibilidad de desarrollo de algún plan de acción intergubernamental para conseguir una distribución equitativa del artículo y para asegurar un mayor grado de estabilidad.» La conferencia, sin embargo, fué suspendida de nuevo después de dos semanas, sin haber llegado a ningún acuerdo.

En la octava reunión del Grupo Internacional de Estudio del Caucho, que también se efectuó en Roma en el mes de abril de 1951, se estimó que la situación en dicho año de 1951 era como se ve en el Cuadro 39, pág. 91.

Sobre esta base, el Grupo estimó que habría un saldo disponible de caucho natural de unos 0,34

CUADRO 39. — SITUACION DEL CAUCHO EN 1950 Y PREVISIONES PARA 1951

CLASE	PRODUCCION		CONSUMO	
	1950	1951	1950	1951
	(.....Millones de toneladas métricas.....)			
Natural . .	1,88	1,90	1,73	1,56
Sintético . .	0,54	0,93	0,59	0,91
TOTAL . . .	2,42	2,83	2,32	2,47

millones de toneladas, susceptibles de ser añadidas a las reservas gubernamentales y comerciales durante el año de 1951. En mayo de ese mismo año se prohibieron totalmente todas las consignaciones de caucho natural de territorios británicos con destino a China, y las exportaciones de estos mismos territorios con destino a la U.R.S.S. quedaron sujetas a licencias de exportación. El efecto concreto de estas restricciones es difícil de determinar. En lo pasado, la mayor parte del caucho natural de que se proveían China y la U.R.S.S. era de fuentes británicas, y es posible que en el futuro traten de obtener esta materia prima de otros países. Así pues, la posibilidad de hacer un cálculo del consumo de caucho natural depende, en gran parte, de la actitud que con respecto a las exportaciones adopten otros territorios productores.

Ya anteriormente se hizo referencia a las restricciones introducidas en el uso del caucho en los Estados Unidos durante los meses de septiembre y octubre de 1950; aparte de esto, a fines de ese mismo año se suprimió la competencia entre los fabricantes de artículos de caucho y los almacenistas, haciendo a la Administración de Servicios Generales, en los Estados Unidos, la única agencia oficial importadora y distribuidora de caucho natural y látex. En consecuencia, el Mercado del Caucho para Entregas Futuras, establecido en Nueva York, quedó clausurado a fines de marzo de 1951. Como resultado de todo esto, el precio del caucho natural, que por espacio de cinco meses había estado fluctuando alrededor de cifras máximas (70 a 74 centavos por lb.), bajó cerca del 35 por ciento.

A juzgar por las cifras de producción correspondientes a los cuatro primeros meses del año, la producción de caucho natural en 1951 puede ser mayor que la calculada por el Grupo de Es-

tudio del Caucho. Sin embargo, es posible que si continúa la actual tendencia descendente de los precios, sobrevenga una disminución de la producción, ya que la de los pequeños productores, en particular, sigue muy de cerca todas las variaciones de los precios.

En caso de que los precios del caucho natural no sigan bajando, la producción de Indonesia en 1951 puede exceder de la cifra calculada, es decir, 712.000 toneladas, ya que en lo pasado los pequeños propietarios habían estado produciendo a razón de 610.000 toneladas anuales, y ahora las fincas no pasan de producir 200.000 toneladas al año. En Malaya la producción de las industrias pequeñas ha seguido manteniéndose, pero no es satisfactoria la de las plantaciones mayores, a causa de que los operarios de estas plantaciones eran atraídos a las industrias pequeñas, donde a un sangrador ajeno a la finca se le concede desde la mitad hasta las dos terceras partes de la cantidad de caucho que recoge.

Parece haber poca duda de que las cifras estimadas de producción de caucho sintético puedan alcanzarse. La producción de los Estados Unidos a fines de 1951 no sólo llegará a 1.000.000 de toneladas anuales, como se había previsto, sino que ha sido propuesto que la capacidad de producción sea aumentada en un 25 por ciento. En el Canadá, el gobierno ha tomado ya la decisión de acrecentar en un 25 por ciento la producción de caucho sintético en Sarnia, y antes de que termine el año de 1951 estará trabajando a capacidad completa la nueva fábrica. Las autoridades aliadas de ocupación en Alemania ya han suprimido parte de la fiscalización que ejercían sobre la producción de caucho sintético en la República Federal, por lo que se estima que la producción alemana de este artículo será de unas 3.000 toneladas en 1951. También se tienen noticias de que el gobierno francés se propone establecer en Francia la industria elaboradora de caucho sintético; y en el Reino Unido la industria manufacturera de artículos de caucho ha solicitado también el establecimiento de esa industria en el país.

El consumo de caucho en 1951/52 puede ser afectado por la proyectada reducción en la fabricación de automóviles en los Estados Unidos, aunque esto será contrarrestado en parte por el mayor número de contratos para fines militares. Si estos últimos disminuyen en 1952/53, y las existencias de reserva comienzan a ser utilizadas para

hacer frente a la demanda corriente, la situación de la oferta y la demanda puede apartarse notablemente de la extraordinaria escasez de 1950/51.

PRODUCTOS FORESTALES: (a) Madera Aserrada

Situación Actual

Se calcula que en 1950 la producción de madera aserrada en los Estados Unidos fué 36.722 millones de pies de tabla, cifra máxima no alcanzada desde 1929. De este total, 14,7 millones de standards son de madera blanda, lo que representa un aumento del 10 por ciento sobre la producción del año anterior. Las cifras preliminares dadas por el Canadá indican que la producción de madera blanda aserrada fué de 3,3 millones de standards en 1950, esto es, el 14 por ciento más que en 1949, pero que la producción de madera dura aserrada disminuyó.

Una gran parte de la producción de Norteamérica fué absorbida por los Estados Unidos, cuyas exportaciones de madera blanda aserrada disminuyeron en 1950 en comparación con las de 1949, cosa que también ocurrió, hasta cierto punto, con las exportaciones de madera dura aserrada. Las importaciones estadounidenses de madera blanda aserrada del Canadá aumentaron en más del 120 por ciento; asimismo, hubo un aumento en las importaciones de trozas de madera blanda del mismo origen, y se elevaron a más del doble las importaciones de madera dura. Por el contrario, las exportaciones de madera blanda aserrada del Canadá a otros países, aparte de los Estados Unidos, disminuyó, y sus exportaciones de madera dura aserrada a países de ultramar continuaron siendo de poca importancia. Las importaciones de los Estados Unidos recibidas de otras fuentes que el Canadá casi se doblaron de 1949 a 1950.

La gran demanda de madera aserrada en 1950 se debió principalmente a un aumento en las actividades de edificación, cuando éstas aún no habían sido afectadas seriamente por la restricción del crédito y otras limitaciones impuestas por el gobierno. Los precios, que habían estado relativamente firmes después de la primera subida repentina ocurrida en el verano de 1950, tuvieron una segunda alza brusca en enero de 1951, coincidiendo con la regulación de precios decretada por el gobierno de los Estados Unidos. Los precios alcanzaron la cifra máxima en septiembre

de 1950, mes en que el promedio de precios al por mayor para toda clase de madera aserrada llegó a ser un 30 por ciento más elevado que en el mes de diciembre anterior; tras de esto, los precios fueron bajando gradualmente, pero en 1951 se elevaron a un nivel muy superior al promedio de 1950. La demanda continuó siendo fuerte y los precios se mantuvieron firmes durante la primera mitad de 1951.

Las condiciones en que se desenvuelve la producción de madera aserrada en Norteamérica tienen una relativa estabilidad en 1951. Las cifras de producción de esta madera, blanda y dura, en los cuatro primeros meses de 1951, fueron iguales o ligeramente mayores que las alcanzadas en el año anterior.

En gran parte debido a las restricciones impuestas por las actividades de defensa, a mediados del verano de 1951 el valor mensual de las nuevas construcciones había descendido bruscamente; la edificación de viviendas privadas disminuyó en un 20 por ciento o más con respecto al promedio de 1950, y la construcción de nuevas casas llegó al nivel más bajo desde 1949.

Los gastos de edificación de todas clases pueden disminuir un 15 por ciento o más, comparados con los de 1950, pero las restricciones y limitaciones dejarán sentir sus efectos con más intensidad en 1952, época en que la demanda de madera aserrada para llenar las necesidades de carácter defensivo y militar, quizá contrarreste en cierto modo las consecuencias de la reducción en la construcción civil. Si, aparte de las construcciones relativas al rearme, se reducen también las de tipo industrial, la demanda de madera aserrada y sus precios pueden resultar, en consecuencia, severamente afectados.

Europa. La producción de madera blanda y dura aserrada en los países productores más importantes de Europa en 1949 y 1950, aparece en el Cuadro 40 a la página siguiente.

Según los cálculos de la ECE/FAO, la producción europea total (incluyendo los países de la Europa Oriental, pero no a la U.R.S.S.) de madera aserrada blanda fué, en 1950, aproximadamente 0,7 por ciento mayor que la de 1949, mientras que la producción de madera dura aserrada disminuyó en cerca del 2 por ciento.

Al mismo tiempo, las exportaciones de madera aserrada de Europa, con excepción de la Alemania Occidental, aumentaron un poco, de manera que los nuevos abastecimientos de fuentes interiores

CUADRO 40. — PRODUCCION DE MADERA ASERRADA
BLANDA Y DURA, EN 1949 Y 1950

PAISES	MADERA BLANDA ASERRADA		MADERA DURA ASERRADA	
	1949	1950	1949	1950
	(...Miles de standards...)		(...Miles de m ³)	
Alemania (Rep. Fed.)	1 641,0	1 679,2	1 254,2	1 016,8
Austria. . .	468,2	567,6	—	—
Finlandia . .	850,0	875,0	—	—
Francia. . .	663,4	620,6	2 000,0	2 000,0
Noruega . .	*380,0	*290,0	—	—
Reino Unido	—	—	1 179,4	1 059,0
Suecia . . .	1 100,0	1 140,2	—	—
Yugoeslavia.	542,3	453,7	677,9	635,9

* Se incluye la madera dura aserrada.

para el consumo local en Europa fueron menores en 1950 que en 1949. Las importaciones de madera aserrada norteamericana también disminuyeron en forma considerable de 1949 a 1950, sin que las importaciones ligeramente mayores de madera blanda aserrada procedentes de la U.R.S.S. bastaran para compensar esta disminución. Las exportaciones de madera dura aserrada de Europa aumentaron al mismo tiempo considerablemente. Francia y el Reino Unido importaron menos madera blanda en 1950 que en 1949, pero otros importadores europeos aumentaron sus pedidos, tanto de madera blanda como dura. A principios del año de 1951, las existencias disponibles en la mayor parte de los países importadores europeos eran tan grandes como en el año anterior, o aún mayores. Sólo la Alemania occidental y el Reino Unido mostraron una disminución apreciable.

Los precios de la madera aserrada durante la segunda mitad del año de 1950 fueron afectados por «el auge coreano.» Por ejemplo, en el mercado belga de importaciones, los exportadores finlandeses y suecos fijaron, para ciertas clases de madera, precios hasta un 60 por ciento más altos que los del año anterior.

Perspectivas

En lo que atañe a la demanda y a la producción, las perspectivas para 1951 parecen tener una relativa estabilidad. Los programas de defensa de la Europa Occidental dificultan en cierto modo el uso de materiales sustitutivos en tales proporciones que pudiesen influir sobre la situación general de consumo. A principios del año de 1951, hubo gran actividad en las exportaciones de ma-

dera aserrada procedente de Austria y de los países del norte de Europa; tanto es así que, a mediados de abril, Suecia y Finlandia habían ya vendido el 80 por ciento de las cantidades destinadas a la exportación para todo el año. Las ventas de los países de la Europa Oriental a los de la Occidental parecen haber sido muy reducidas.

A principios de 1951 las importaciones de madera aserrada casi cesaron en muchos países, como consecuencia de diversas dificultades, entre ellas de precios y divisas, limitaciones de la edificación, etc., lo que hizo esperar que se quedaran muy atrás de las cifras correspondientes a 1950. En algunos países se manifestó una natural resistencia a aceptar los elevados precios que pedían los exportadores de la Europa Septentrional, pero el Reino Unido continuó haciendo grandes pedidos, tanto a estos países como a la U.R.S.S. y a Norteamérica.

De acuerdo con los cálculos hechos por la Organización de Cooperación Económica Europea (OEEC), en marzo de 1951, en Europa habría un déficit de madera blanda aserrada que oscilaría entre 512.000 y 680.000 standards en 1951-52. Este déficit representa entre un 16 y un 21 por ciento de la demanda de importación, o del 8 a casi el 11 por ciento del consumo total en esta región. El déficit calculado para la madera dura aserrada, es de 638.000 metros cúbicos, lo cual representa casi el 22 por ciento de las necesidades totales de importación o el 8 por ciento del consumo total.

Las importaciones efectivas pueden modificarse un poco como resultado de los altos precios y del aumento en las tarifas de los fletes marítimos.

(b) Pulpa de Madera

Situación Actual

En 1950 la producción conjunta de pulpa de madera en los Estados Unidos y Canadá fué, en cifras redondas, de 2,8 millones de toneladas, lo que representa un aumento del 15 por ciento sobre las cifras alcanzadas en 1949. El volumen de exportación de pulpa química del Canadá a los Estados Unidos excedió al de 1949 en cerca de 318.500 toneladas. Las exportaciones consignadas a otros mercados disminuyeron considerablemente.

En los Estados Unidos se hizo notar un movimiento alcista de los precios, sobre todo durante la segunda mitad de 1950, aunque las cifras por éstos alcanzadas permanecían todavía por debajo

de los valores máximos a que se llegó en 1948. La capacidad de producción de las fábricas de los Estados Unidos en 1951 parece ser que excedió a la de 1950 en un 8 por ciento, esperándose un mayor aumento en 1952. En el Canadá también se pondrán a trabajar fábricas nuevas. Durante la primera mitad de 1951 las fábricas de pulpa de los Estados Unidos y del Canadá continuaron funcionando a capacidad relativamente elevada.

Las importaciones de pulpa de origen canadiense que en 1950 constituyeron el 10 por ciento de las provisiones totales de pulpa nueva en los Estados Unidos, y que correspondieron al 92 por ciento de las exportaciones totales del Canadá, se esperaba que continuaran siendo grandes; en cambio las importaciones procedentes de Europa, que en 1950 constituyeran el 4 por ciento de las provisiones totales de los Estados Unidos, no parece que aumenten este año.

El sistema de congelación de precios aplicados en Estados Unidos ha dado por resultado una diferencia considerable entre los precios de la pulpa nacional y de la importada. El aumento en los precios de la pulpa de los países escandinavos ha sido particularmente considerable en los Estados Unidos, aunque no corresponde a los aumentos ocurridos en otros mercados. Parece ser que la fijación de precios topes por los Estados Unidos en junio de 1951 ha hecho disminuir el volumen de los embarques recibidos de países del norte de Europa.

Según los cálculos preliminares, la producción europea de pulpa de madera aumentó en 1950 cerca de un 10 por ciento sobre las cifras de 1949.

Las exportaciones de Norteamérica con destino a Europa constituyeron en 1950 solamente la mitad de las cantidades expedidas en 1949. Se calcula que las exportaciones de los países del norte de Europa con destino a otros puntos europeos han aumentado desde, 2,4 millones de toneladas,

que fué el total en 1949, hasta casi 2,7 millones en 1950. Los embarques de los países del norte de Europa con destino a los Estados Unidos aumentaron desde 530.000 toneladas en 1949 hasta un total que se ha calculado en 585.000 toneladas en 1950.

El aumento de las exportaciones de estos países a la América Latina fué de sobra contrarrestado por la baja de las que se despacharon a la U.R.S.S., al África y a Oceanía.

Las exportaciones de pulpa de madera de los países del norte de Europa durante los primeros meses de 1951 fueron algo mayores que las de un año antes. Como resultado de los elevados precios, Noruega, Suecia y Finlandia han fijado impuestos especiales a la exportación de pulpa y de papel.

Perspectivas

Las perspectivas de la situación europea en cuanto a suministros de pulpa presentan varios problemas, de los cuales los más importantes se relacionan con la disponibilidad de pulpa de madera y con la posibilidad de despachar a los mercados europeos pulpa procedente de Norteamérica.

El Comité de la Pulpa y el Papel de la OEEC ha calculado que el déficit total de todas las clases de pulpa de madera será superior a 500.000 toneladas en 1951. En consecuencia, se ha hecho una petición de suministros adicionales de ciertas clases de pulpa norteamericana.

Aunque el consumo medio de papel de periódico en los Estados Unidos durante los cuatro primeros meses de 1951 permaneció sensiblemente igual al del año anterior, el consumo de otros productos de papel fué cerca de una octava parte mayor. En estas condiciones, es probable que la demanda de pulpa en Norteamérica continúe siendo grande en 1951/52, lo que consecuentemente redundará en perjuicio del suministro para Europa.

Capítulo IV

MEDIOS DE PRODUCCION

Capítulo IV

MEDIOS DE PRODUCCION

FERTILIZANTES

La producción y el consumo mundial de toda clase de fertilizantes han continuado aumentando. En el año agrícola que terminó el 30 de junio de 1951, la producción y consumo mundiales de nutrientes de plantas (excluyendo a la U.R.S.S.) alcanzó un total de 13,8 millones de toneladas, aproximadamente.

Nitrógeno : En lo que respecta a esta substancia los acontecimientos más notables en la producción de postguerra son el gran aumento en la producción de la América del Norte durante la guerra y después de ella, el restablecimiento de la producción europea desde 1946/47 y el considerable incremento de la producción asiática a partir de 1947/48. Sin embargo, durante las dos últimas temporadas ha habido pocos cambios en la producción mundial, que subió de 3,6 a 3,9 millones de toneladas métricas.

Fosfatos : El abastecimiento mundial de anhídrido fosfórico (P_2O_5) en forma de fosfatos y superfosfatos concentrados, simples y triples, tales como el fosfato amónico y otros fertilizantes fosfatados, fué bastante para cubrir la demanda en 1950/51. La producción total de anhídrido fosfórico fué de 5,6 millones de toneladas métricas, mientras que en 1949/50 llegó a sólo 5,4 millones (Véase el Cuadro 41). Los superfosfatos representan cerca del 80 por ciento del anhídrido fosfórico que se utilizó para la fabricación de fertilizantes en todo el mundo.

Es importante, para el abastecimiento actual de anhídrido fosfórico en el mundo, la producción de superfosfatos triples en Grecia, los Países Bajos, Portugal y el Reino Unido. Este producto servirá

CUADRO 41. — PRODUCCION MUNDIAL DE ANHIDRIDO FOSFORICO, P_2O_5

CONTINENTES	PRODUCCION			PORCENTAJE DE ANHIDRIDO FOSFORICO SUMINISTRADO POR MEDIO DE LOS SUPERFOSFATOS EN 1950/51
	1948/49	1949/50	1950/51	
	(. Miles de toneladas métricas)			
Europa . . .	2 371	2 480	2 656	62
Norte y Centroamérica	1 989	2 057	2 015	88
Sudamérica.	42	48	63	41
Asia	177	252	312	89
Africa . . .	108	112	128	100
Oceanía . .	445	466	466	99
TOTAL . . .	5 132	5 415	5 640	77

a los países que utilizan fertilizantes mixtos o compuestos para concentrarlos hasta el más alto límite práctico. Es evidente el interés, cada día mayor, que hay en el uso de la apatita para la manufactura de fertilizantes fosfatados, especialmente en la América del Sur.

Se informa que la extraordinaria producción de fosforita en los Estados Unidos, África del Norte y en las islas Océano y Nauru, donde las minas están de nuevo en plena actividad, satisfacen por entero la demanda actual. Entre otras materias fosfatadas, la producción de escoria básica en ocho países europeos, donde su empleo es de gran importancia aumentó de 4.593 millares de toneladas en 1949/50, a 4.810 millares de toneladas en 1950/51. El Guano es una fuente importante de anhídrido fosfórico en el Perú, Chile, México y el Ecuador. En el Perú, que es el productor más importante, en 1950 se obtuvieron 24.000 toneladas de P_2O_5 .

extraídas del guano. El aumento de los últimos años se debe, principalmente, a las atinadas medidas de conservación que se han puesto en práctica.

Potasa: Los cambios más importantes habidos en la producción de potasa fueron el gran aumento de la de los Estados Unidos que de 288.000 toneladas en 1938 subió a 1.139.000 toneladas en 1950/51, el marcado incremento de la de Francia, y el restablecimiento de la de Alemania a partir de 1948/49. La producción total de potasa fue de 4,3 millones de toneladas en 1950/51, mientras que en 1949/50 llegó sólo a 3,7 millones. Por lo que respecta a la nueva producción se espera que, dentro de poco tiempo, comiencen a funcionar dos minas en los Estados Unidos. En Europa se están modernizando algunas minas y fábricas. En Chile se está produciendo nitrato de potasa utilizando la evaporación causada por el sol durante el proceso de elaboración del nitrato sódico. El número de países que están produciendo sulfato de potasa es en la actualidad mayor.

Consumo: El tipo normal de consumo varía considerablemente en cada continente. Aunque el abastecimiento de los tres fertilizantes principales es de igual importancia en todos los países que utilizan nutrientes de plantas, el nitrógeno se emplea en cantidades relativamente más grandes en los climas tropicales y el anhídrido fosfórico es especialmente importante en Oceanía. Entre 1948/49 y 1950/51 el mayor aumento proporcional en el uso de fertilizantes se registró en las regiones de productividad agrícola más baja, pero continúan observándose grandes diferencias en el consumo de las distintas zonas. El uso de fertilizantes ha aumentado considerablemente en todo el mundo desde 1939, año en que el consumo total no llegó a 9 millones de toneladas.

CUADRO 42. — CONSUMO MUNDIAL DE FERTILIZANTES
— TOTAL DE NUTRIENTES DE PLANTAS
N, P₂O₅ Y K₂O

CONTINENTES	1948/49	1949/50	1950/51
(... Miles de toneladas métricas ...)			
Europa	5 791	6 388	6 990
Norte y Centroamérica	3 868	4 089	4 604
Sudamérica	150	157	180
Asia	930	1 026	1 125
África	236	300	332
Oceanía	482	505	517
TOTAL	11 457	12 465	13 748

Perspectivas: La actual incertidumbre que hay respecto a la disponibilidad de ciertas materias primas hace difícil aventurarse a formular estimaciones para 1951/52. Sin embargo, algunos de los principales países productores han proporcionado datos sobre su producción en 1949/50 y 1950/51 y han formulado pronósticos para 1951/52. A base de dichos datos, que aparecen en el Cuadro 19, puede esperarse que ocurra un cambio en el cuadro general de la producción por países en 1951/52, si bien la producción total continuará aumentando ligeramente. Cabe esperar que la producción mundial de superfosfatos siga disminuyendo, mientras que la producción total de nitrógeno y potasa probablemente aumentará.

CUADRO 43. — CAMBIOS INDICADOS EN LA PRODUCCIÓN ESTIMADA DE NITRÓGENO, ANHÍDRIDO FOSFÓRICO Y POTASA EN 1951/52, SEGUN LOS DATOS QUE HAN PROPORCIONADO ALGUNOS PAÍSES. (EL ANHÍDRIDO FOSFÓRICO INCLUYE TODAS SUS FUENTES CON EXCEPCIÓN DE LA FOSFORITA)

FERTILIZANTES	1949/50	1950/51	1951/52	PORCENTAJE DE CAMBIO EN 1951/52 EN RELACION CON 1950/51
(... Miles de toneladas métricas ...)				(Porcentaje)
Nitrógeno (N)	2 648	2 828	2 996	+ 5.9
Anhídrido fosfórico (P ₂ O ₅)	3 713	3 641	3 519	— 3.3
Potasa (K ₂ O)	2 617	2 957	3 165	+ 7.0
TOTAL	8 978	9 426	9 680	—

Esta tendencia, evidente en los últimos tres años, es motivo de seria preocupación porque tanto el superfosfato como el sulfato amónico figuran entre los fertilizantes que más se utilizan en el mundo. La experiencia pasada ha puesto de manifiesto que existe cierto equilibrio entre los tonelajes de nitrógeno, ácido fosfórico y potasa que pueden ser eficazmente absorbidos por el sistema agrícola de un país determinado. En muchos países la disminución del abastecimiento de superfosfatos puede crear, por consiguiente, graves problemas para el uso eficaz de los abastecimientos, relativamente mayores, de nitrógeno y potasa.

La causa principal de esta disminución es la creciente escasez del suministro mundial de azufre nativo (elemental o vivo) que se necesita para la elaboración del sulfato amónico y del superfosfa-

to. En 1950/51 las necesidades mundiales de azufre elemental se calcularon en 6.100.000 toneladas — en contraste con el suministro probable de 5.570.000 toneladas — y cabe advertir que las disponibilidades futuras son aún más inciertas. Puesto que existen diversas fuentes de materias primas, disponibles para la elaboración del ácido sulfúrico, no todos los países se verán afectados de una manera adversa. Muchos de ellos, es decir, los que dependen principalmente de las pirritas (los sulfuros de hierro de los minerales), proyectan aumentar la producción de superfosfatos en 1951/52. En cambio, los países que dependen principalmente del azufre elemental, estiman que será necesario reducir esta producción.

Entre los países en que cabe esperar que disminuya la producción, figuran importantes exportadores de alimentos como, por ejemplo, los Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda, y también otros países que se esfuerzan por aumentar las provisiones locales de alimentos, como en el caso de la India, la Unión Sudafricana y el Reino Unido.

Otras fuentes posibles de azufre son el gas natural y los subproductos sulfurados de la fundición. La prudencia con que se usen estos recursos, el grado de dependencia que exista con respecto a los superfosfatos y la capacidad para comerciar, determinarán la verdadera situación del abastecimiento de un país a otro. No se espera que los aumentos posibles e inmediatos en el suministro de los fertilizantes fosfatados que no necesitan ácido sulfúrico para su elaboración, lleguen a compensar el déficit resultante de la disminución del abastecimiento de superfosfatos.

La incertidumbre que reina respecto a la situación del abastecimiento hará que, en muchos países, sea urgente el problema de utilizar, en la forma más eficaz, los fertilizantes de que se disponga, especialmente los superfosfatos.

MAQUINARIA AGRICOLA

Al comenzar el año de 1950 se notó un aflojamiento en el ritmo de la mecanización y se redujo la demanda de máquinas agrícolas en los países en donde la mecanización ha alcanzado gran desarrollo. La situación continuó prácticamente sin alteraciones durante los seis primeros meses del año, dando como resultado una ligera baja en la producción de los Estados Unidos, el principal productor de maquinaria agrícola, con respecto a las cifras marcadas en 1949. En el Reino Unido,

que ocupa el segundo lugar en la producción de maquinaria, la desvalorización de la libra esterlina hizo que los fabricantes de estos avíos estuvieran en condiciones de competir en el mercado internacional, lo que se tradujo en cierto restablecimiento de la producción.

El rompimiento de hostilidades en Corea causó una gran precipitación en las compras durante los meses de julio y agosto de 1950. Los agricultores de los países altamente mecanizados, recordando las dificultades que se presentan para comprar equipo en tiempo de guerra, acapalaron prácticamente todas las existencias disponibles de maquinaria agrícola, y, durante la segunda mitad de 1950, la demanda excedió a la producción.

CUADRO 44. — NUMERO APROXIMADO DE TRACTORES EXISTENTES EN LAS GRANJAS AL FINAL DEL AÑO, EXCLUYENDO TRACTORES PARA HORTICULTURA

CONTINENTES	1949	1950
	(..... Miles)	
Europa	891	972
U.R.S.S.	590	630
América del Norte	3 918	4 235
América Latina	85	90
Asia	27	31
África	52	63
Oceanía	114	139
TOTAL	5 677	6 160

CUADRO 45. — PRODUCCION APROXIMADA DE TRACTORES AGRICOLAS, EXCLUYENDO LOS TRACTORES PARA HORTICULTURA

REGIONES	1949	1950
	(..... Miles)	
Europa	171,5	237,9
U.R.S.S.	80,0	86,0
Estados Unidos	570,0	508,8
TOTAL	821,5	832,7

En 1950, los Estados Unidos produjeron un 11 por ciento menos de tractores que en 1949, y sus exportaciones bajaron un 12 por ciento. Durante 1949, el número de los que se estaban utilizando en las granjas de dicho país aumentó en 300.000, mientras que el número total de caballos y mulas bajó 800.000.

Los efectos del programa de rearme comenzaron a notarse en la producción de maquinaria agrícola de los Estados Unidos a principios de 1951, cuando se establecieron cuotas de materias primas para las industrias. En los primeros meses de dicho año algunos de los principales fabricantes interrumpieron la producción de esta clase de maquinaria para acrecentar la producción destinada a la defensa. Para mantener los niveles de producción alcanzados en 1950, la industria de maquinaria agrícola necesita alrededor del 3,8 por ciento de la producción de acero acabado de los Estados Unidos. Se espera que, como resultado de las cuotas fijadas a principios de 1950, los fabricantes de maquinaria agrícola puedan mantener una producción que no sea inferior en más del 10 por ciento a la de 1950. Sin embargo, puede ser que algunos de los principales fabricantes, que trabajan además para la industria pesada, tengan que reducir su producción en un 30 ó un 40 por ciento.

La creciente escasez de mano de obra en la agricultura norteamericana puede intensificar la necesidad de mecanizarla y hacer que se utilicen más ampliamente las máquinas de que se dispone.

La precipitación por comprar maquinaria agrícola que se registró en Australia en 1950 agotó las existencias disponibles, y en los primeros meses de 1951 aun perduraba esta escasez.

En 1950, el valor de la producción de máquinas y otros aperos agrícolas en el Reino Unido alcanzó la cifra sin precedentes de 84,7 millones de libras esterlinas, en contraste con 63,9 millones de libras en 1949. El principal producto de esta industria fueron los tractores, que en 1950 llegaron a 120.211, en contraste con los 90.411 que se produjeron en 1949. Es interesante advertir que en el último trimestre de 1950, se exportaron 8.120 de los 11.000 tractores de ruedas, que fué el promedio mensual de producción. Por lo que se refiere a los tractores de oruga, se enviaron al extranjero 220 del promedio mensual de producción, que fué de 290. Después de los Estados Unidos el Reino Unido es el más importante exportador de tractores.

La producción alemana de maquinaria agrícola se restableció considerablemente en 1950 y 1951. En 1950 se fabricaron 57.600 tractores. De éstos, se exportaron 12.400, la mayoría de los cuales se destinaron a Francia (4.800), a Australia (1.400), al Brasil (700), a los Países Bajos y a Italia.

CUADRO 46. — EXPORTACION DE TRACTORES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DEL REINO UNIDO, EXCLUYENDO TRACTORES PARA HORTICULTURA

EXPORTADOS A	1 9 4 9			1 9 5 0		
	E.U.A.	R.U.	TOTAL	E.U.A.	R.U.	TOTAL
	(..... Miles)					
Europa. . .	16,8	18,6	35,4	6,3	25,2	31,5
América del Norte . .	60,2	7,9	68,1	47,8	8,7	56,5
América Latina . . .	16,6	2,5	19,1	22,0	3,3	25,3
Asia	7,5	2,0	9,5	6,4	4,9	11,3
África . . .	10,6	10,0	20,6	5,1	13,8	18,9
Oceanía . . .	5,9	22,9	28,8	4,4	28,0	32,4
TOTAL . . .	117,6	63,9	181,5	92,0	83,9	175,9

Hasta ahora no hay indicios ciertos de que los programas de rearme hayan afectado a la producción de maquinaria agrícola en Europa. Al contrario, en 1950 y en los primeros meses de 1951 se produjeron y se exportaron más máquinas agrícolas que en los años anteriores, y se dispondrá seguramente de buenas existencias en el futuro próximo.

El empleo de tractores en las granjas ha adelantado mucho en la Argentina, Chile, México, Venezuela y Cuba (*Véanse* las cifras correspondientes a las exportaciones de los Estados Unidos y del Reino Unido a la América Latina en el Cuadro 46). Es probable que esta expansión continúe en 1951. México ha hecho un pedido de tractores de rueda y de oruga a los Estados Unidos por valor de 50 millones de pesos, mientras que la Corporación de Fomento de Chile ha concertado compras adicionales de tractores y otras máquinas agrícolas, y, en algunos casos, ha obtenido préstamos directos de fabricantes particulares.

En Asia, debido a la continua intensificación de la producción de los cultivos agrícolas mediante la habilitación y el mejoramiento de las tierras, está adquiriendo mayor importancia el empleo de aperos mecanizados para la agricultura, pero no es probable que en esta región se extienda mucho el aprovechamiento de la fuerza mecánica.

Impulsada por las campañas encaminadas a elevar la producción de alimentos y por los programas de fomento de la tierra, la India ha llegado a ser el principal importador de tractores del Lejano Oriente. La mayor parte del trabajo de habilitación se está realizando bajo la responsabilidad de la Organización Central de Tractores establecida por el Gobierno.

En otros países de Asia también se está usando el equipo motorizado para realizar los proyectos oficiales de habilitación de tierras.

Los diversos programas de fomento de los países asiáticos ofrecen considerables perspectivas para las exportaciones que puede realizar la gran industria japonesa de maquinaria agrícola, que se ha especializado mucho en aperos y motores pequeños. La escasez de materias primas que se experimentó a raíz de la ruptura de hostilidades en Corea ha reducido la capacidad de producción de esta industria en el Japón.

En África, la mecanización ha progresado en Argelia, Túnez y Marruecos, Kenya, Uganda y Tanganyika, así como en la Unión Sudafricana. En Kenya unos 3.500 agricultores europeos utilizan actualmente 3.000 tractores, con buenos resultados. Los agricultores experimentados opinan que, en algunas partes de África, la mecanización del trabajo agrícola podría, en ciertas condiciones, llegar a realizarse económicamente.

AVIOS PARA LAS INDUSTRIAS FORESTALES

La producción de equipos para la explotación forestal y para las industrias de la madera depende del consumo mundial de este producto, que está aumentando continuamente, en especial el de la madera aserrada y el de pulpa, por lo cual la fabricación de máquinas sigue la misma curva ascensional.

Los principales países productores están aumentando y modernizando su equipo; aquellos en los que existen todavía recursos forestales inexplorados como, por ejemplo, los países latinoamericanos, están comenzando a explotarlos en vista de que existen mercados seguros.

A pesar de la movilización industrial originada por las actividades de defensa, los fabricantes de los Estados Unidos disponen aún de suficientes materias primas, particularmente para la manufactura de las maquinarias que directa o indirectamente se destinan a los esfuerzos de defensa, como es el caso de los tractores, cabrias (montacargas), camiones, máquinas para trabajar la madera, etc.

La dificultad mayor con que ha tropezado la industria americana es la falta de trabajadores especializados; y esta escasez se ha sentido no sólo en las fábricas sino también en la misma explotación forestal.

Los retrasos en las entregas son muchísimo más

largos que lo fueron el año anterior, especialmente en lo que respecta a equipo pesado como, por ejemplo, tractores y camiones.

En los demás países industriales, aparte del Canadá y los Estados Unidos, y particularmente en Europa, la fabricación de máquinas ha aumentado constantemente. En Alemania Occidental, la sola producción de máquinas para las industrias de la madera excede a la producción alemana total de antes de la guerra en un 280 por ciento. En la actualidad, los países europeos están realmente en condiciones de satisfacer todas las necesidades que no pueden ser atendidas por la América del Norte. Al mismo tiempo, tales países proporcionan a los compradores una serie completa de equipos pagaderos en monedas débiles.

En años recientes, los fabricantes se han dedicado a la producción de equipo forestal perfeccionado, que se ha comenzado a usar en muchos países. Entre los nuevos productos figuran las máquinas «teleféricas» ligeras con las que se puede llegar a las zonas que eran antes inaccesibles, máquinas plantadoras de árboles arrastradas por tractores, desmenuzadoras portátiles de madera para reducir a astillas la que antes se desperdiciaba en el lugar de la corta, equipo para la detección y extinción de los incendios, radios portátiles, camiones con horquilla y de descarga lateral para el transporte a las fábricas, etc. y maquinaria perfeccionada para talar, destroncar, construir caminos y para el transporte.

AVIOS PARA LAS INDUSTRIAS PESQUERAS

El creciente interés por el desarrollo de la pesca está tomando cada vez forma más concreta en muchos países, mientras que en otros todavía no traspasa los límites de un ardiente deseo.

En Europa, la reconstrucción de postguerra y el reacondicionamiento de las flotas pesqueras está ya más o menos terminado; en muchos países las flotas actuales sobrepasan en eficacia a las que existían antes de la guerra. Sin embargo, los desembarques de pescado no han crecido en la misma proporción que los medios de producción; factores tales como la prolongada huelga de los trabajadores de los barcos de pesca a la rastra en Islandia, los límites voluntariamente impuestos al volumen de las pescas, en el Reino Unido y los movimientos desfavorables de los peces en desove han tenido, en muchos países, un efecto adverso a la producción pesquera.

En la América Latina la mecanización de la flota pesquera está en vías de ejecución, así como el establecimiento de nuevas instalaciones para la congelación rápida, el envasado y la deshidratación.

Desde mayo de 1950 se ha permitido a los barcos pesqueros japoneses ampliar su radio de acción y, en la actualidad, se autoriza a ese país a enviar sus barcos de motor a una zona limitada para la pesca del atún. Se está reconstruyendo la flota pesquera, pero el número de navíos está limitado por la ley con objeto de evitar el agotamiento de las existencias.

También en Hong-Kong se ha mecanizado en grado considerable la flota pesquera. En 1948 sólo existía un par de «juncos» mecánicos; en tanto que ahora hay más de 60 embarcaciones con motores.

En Indonesia se está ampliando la mecanización con ayuda de la ECA. Igualmente se ha extendido en Ceilán, Singapur, Pakistán y la India donde técnicos japoneses y daneses han contribuido a su desarrollo.

En Bélgica, el número de embarcaciones es ligeramente menor que antes de la guerra (461 contra 510) pero el tonelaje total y el número de caballos de fuerza han crecido. Se han retirado las viejas embarcaciones y se están construyendo otras nuevas.

En Francia, donde ya se ha terminado casi por completo la reconstrucción de la flota, se observa una tendencia hacia la estabilización de la situación actual. La flota, en general, aunque con un tonelaje algo menor que antes de la guerra, es mucho más eficaz, especialmente la que opera en los Grandes Bancos de Terranova.

En Dinamarca ha mejorado considerablemente la eficacia de la flota pesquera. En Noruega, donde ha aumentado el número de unidades grandes, la capacidad total de la flota es ahora mayor que la de antes del período bélico, habiéndose ampliado las operaciones a larga distancia, especialmente al oeste de Groenlandia. En la costa occidental de Suecia el número de embarcaciones grandes excede al doble del anterior (unos 50 GRT). En Islandia, la flota de 52 arrastreros es también aproximadamente dos veces mayor que antes de la guerra. La reconstrucción de la flota alemana prosigue con vigor, y parece que su capacidad se ha estabilizado ahora en un punto algo menor que antes de la guerra.

En Italia, el gobierno ha otorgado subsidios para un programa de reconstrucción de 145 arras-

teros motorizados, que se están construyendo. En Grecia se han botado al agua embarcaciones más grandes que permiten a los pescadores operar más fácilmente frente a la costa norte de África. La flota portuguesa de arrastreros, que abastece los mercados de pescado fresco, es ahora un 70 por ciento mayor que en la época anterior a la guerra, y la flota para la pesca del bacalao y que entrega el producto salado ha aumentado en un 15 por ciento, mientras que el nivel estático de la flota para la pesca de la sardina se debe, posiblemente, a los limitados recorridos de estos peces durante los últimos años. El crecimiento de la flota española, que comenzó en 1944, sigue todavía su curso. Durante los años pasados se ha construido un gran número de parejas.

La flota del Reino Unido, excepción hecha de los barcos pesqueros de gran radio de acción y de algunas embarcaciones motorizadas para la pesca del arenque, es bastante anticuada y necesita nuevas unidades. En Irlanda está creciendo la flota costera mientras que la de arrastreros se ha limitado deliberadamente a 4 unidades.

En Egipto se ha comenzado un programa trienal para modernizar los sistemas de pesca y fomentar la producción de la pesca en agua dulce. Se sigue extendiendo la flota sardinera en Marruecos. En la Unión Sudafricana y en el África Sudoccidental se están añadiendo a la flota pesquera de la costa grandes botes de motor para la pesca con red y con sedal.

En Canadá, la flota de arrastreros de la costa Atlántica está aumentando rápidamente debido a que han disminuido las restricciones de las licencias para este tipo de pesca. En los Estados Unidos de América la capacidad pesquera continuó aumentando y, en 1950, el número de pescadores había llegado a 170.000, en comparación con 124.000 a que ascendía diez años antes. Durante el mismo período, se ha registrado un aumento del 15 por ciento en el número de embarcaciones.

Se espera que los esfuerzos que se hagan para mecanizar y modernizar las flotas durante 1951 y 1952 se traducirán en un aumento de las mismas, especialmente en los países más desarrollados donde se cree que mejorará la eficacia a pesar de las limitaciones actuales en el número y tonelaje de las flotas. En los países menos desarrollados, el adelanto se concentrará, seguramente, en el aumento del número de pequeñas embarcaciones motorizadas.

APENDICE

ESTIMACION DEL CONTENIDO ENERGETICO Y PROTEINICO DE LAS EXISTENCIAS NACIONALES MEDIAS DE ALIMENTOS POR HABITANTE EN 1950/51, 1949/50 Y 1948/49

PAISES (POR REGIONES)	CALORIAS			PROTEINA TOTAL			PROTEINA ANIMAL			OBSERVACIONES SOBRE LA VARIACIÓN EN 1950/51
	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en porcentajes de 1949/50	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en porcentajes de 1949/50	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en porcentajes de 1949/50	
	(Cantidad diaria)		(%)	(Gramos por día)		(%)	(Gramos por día)		(%)	
AMERICA DEL NORTE										
Canadá	3 060	3 130	+1,5	92	93	+1	56,4	56,1	+2	Algo más de trigo, leche líquida, aves de corral y huevos.
Estados Unidos . .	3 130	3 170	+1,5	90	91	+1	59,6	60,4	+1	Más carne y leche.
AMERICA CENTRAL Y EL CARIBE										
Cuba	2 730	2 822	+4	66,8	67,6	+2	25,3	25,3	—	Más cereales, raíces, tubérculos y azúcar.
México	2 054	2 052	+2	55,5	55,6	+2	16,0	16,1	+2	Más cereales y carne.
AMERICA DEL SUR										
Argentina.	3 190	3 169	—1	101,8	102,6	—1	65,6	66,7	—2	Más leche, algo más de carne y grasas; menos cereales.
Brasil	2 343	2 444	+2	63,4	65,2	+3	25,1	24,9	+2	Más cereales, algo más de raíces y tubérculos, legumbres, carne y leche.
Colombia	2 283	2 328	—4	56,3	56,7	—4	25,6	25,6	—	Menos cereales, raíces y tubérculos y bananas; más azúcar.
Chile.	2 475	2 340	+4	74,7	70,4	+5	22,7	22,0	+3	Más cereales, raíces y tubérculos, y leche.
Perú	2 233	2 276	—1	62,7	63,8	—1	13,4	13,4	—	Más raíces y tubérculos; menos cereales.
Uruguay	2 577	2 623	+1	94,1	94,5	+1	62,1	62,1	+1	Más raíces y tubérculos, azúcar, y carne.
Venezuela.	...	2 210	+2	...	63,2	+4	...	27,8	—	Más raíces y tubérculos y legumbres.
EUROPA										
Alemania (Rep. Fed.). .	2 525	2 660	+4	81	79	—1	27	33	+6	Más azúcar, carne, leche y grasas; menos cereales y patatas.
Alemania (Zona Sov.). .	2 410	2 460	...	68	72	...	14	19	...	Cierta mejoría en la dieta.
Austria	2 640	2 610	...	76	76	...	25	30	...	

NOTA: ... No se dispone de datos.

PAISES (POR REGIONES)	CALORIAS			PROTEINA TOTAL			PROTEINA ANIMAL			OBSERVACIONES SOBRE LA VARIACION EN 1950/51
	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en por- centajes de 1949/50	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en por- centajes de 1949/50	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en por- centajes de 1949/50	
	(Cantidad diaria)		(%)	(Gramos por día)		(%)	(Gramos por día)		(%)	
EUROPA										
Bélgica/Luxemburgo	2 730	2 895	+1	81	85	—	36	41	—	Más patatas y azúcar.
Dinamarca	3 065	3 160	+4	102	102	—2	57	59	—2	Más patatas, azúcar, carne y grasas; menos cereales y queso.
Finlandia.	3 070	3 100	...	99	96	...	44	43	...	
Francia.	2 695	2 685	—	98	97	+1	39	41	—	Algo más de huevos, leche y queso; menos carne.
Grecia	2 465	2 490	—	74	77	+3	14	19	—	Más cereales, menos patatas y grasas.
Irlanda	3 350	3 340	...	98	97	...	49	50	...	
Italia.	2 355	2 370	+3	75	75	+4	19	20	+5	Más cereales y leche, algo más de carne; menos patatas.
Noruega	2 970	3 135	+2	101	102	+2	52	56	+4	Más grasas, algo más de patatas, carne, huevos; menos azúcar.
Países Bajos	2 880	2 970	+2	83	81	+	40	39	—	Más cereales, carne y grasas; menos patatas, azúcar y leche.
Reino Unido	3 045	3 080	...	89	91	...	43	46	...	
Suecia	3 070	3 200	—1	95	94	—2	59	60	—2	Algo más de cereales y carne; menos leche.
Suiza.	3 095	3 195	+3	94	98	+3	50	52	+2	Más patatas y azúcar, algo más de carne.
LEJANO ORIENTE										
Coilán	1 920	2 010	+2	43	44	—	11	11	—	Algo más de arroz y azúcar, pero menos trigo.
China *	2 170	2 020	+10	66	62	+10	5	5	—	Mucho más arroz, trigo y legumbres.
India.	1 620	1 700	—6	42	43	—5	6	6	—	Bastante menos arroz y legumbres, algo más de trigo.
Indochina.	1 460	1 560	—	35	37	—	5	5	—	No hubo cambios de significación.

NOTA: No se dispone de datos. — * Excluyendo Manchuria y Taiwán.

PAISES (POR REGIONES)	CALORIAS			PROTEINA TOTAL			PROTEINA ANIMAL			OBSERVACIONES SOBRE LA VARIACIÓN EN 1950/51
	1948/49	1949/50	Cambios en 1949/51 en por- centajes de 1949/50	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en por- centajes de 1949/50	1948/49	1949/50	Cambios en 1950/51 en por- centajes de 1949/50	
	<i>(Cantidad diaria)</i>		<i>(%)</i>	<i>(Gramos por día)</i>		<i>(%)</i>	<i>(Gramos por día)</i>		<i>(%)</i>	
LEJANO ORIENTE										
Indonesia	1 760	1 880	+3	41	42	+2	5	5	—	Algo más de arroz.
Japón	2 050	2 100	+2	50	53	+2	8	8	+10	Más azúcar, pescado y productos pecua- rios; menos proteí- nas de legumbres.
República de Filipinas	1 980	1 970	+4	45	45	+3	10	10	+4	Más cereales, azúcar y pescado.
CERCANO ORIENTE										
Egipto	2 460	2 360	+2,5	71,6	69,6	+2	9,5	9,5	—	Algo más de arroz y de azúcar.
Turquía	2 500	2 340	+7,0	79,5	73,5	+5	17,9	17,0	+5	Bastante más trigo ; aumentos en la leche y en las grasas.
OCEANIA										
Australia	3 210	3 210	+2,0	97	98	—	65,8	66,7	+1	Más mantequilla ; al- go más de productos pecuarios.
Nueva Zelandia . .	3 150	3 400	—	94	101	—	63,4	65,8	—	No hubo cambios de significación.

Precio: 1,00 dólar (E.U.A.)